



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES

**PRÁCTICAS DE ECONOMÍA SOLIDARIA EN UN CONTEXTO DE
MERCADO. EL CASO DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES
AGRÍCOLAS EN COATEPEC HARINAS, ESTADO DE MÉXICO.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES.**

PRESENTA:

GABINO MARTINEZ ROSALES

El Cerrillo, Piedras Blancas, Toluca, Estado de México, Julio de 2019



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES

**PRÁCTICAS DE ECONOMÍA SOLIDARIA EN UN CONTEXTO DE
MERCADO. EL CASO DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES
AGRÍCOLAS EN COATEPEC HARINAS, ESTADO DE MÉXICO.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES.**

PRESENTA:

GABINO MARTINEZ ROSALES

COMITÉ DE TUTORES:

DR. FRANCISCO HERRERA TAPIA. Tutor académico.

DRA. GLADYS RIVERA HERREJÓN. Tutora adjunta.

DR. FERNANDO MANZO RAMOS. Tutor adjunto.

El Cerrillo, Piedras Blancas, Toluca, Estado de México, Julio de 2019

A mi familia.

Con toda admiración y respeto.

RESUMEN

El presente documento es producto de un trabajo de investigación realizado en la delegación de Chiltepec de Hidalgo en el municipio de Coatepec Harinas, Estado de México. El propósito fundamental fue evidenciar la presencia de prácticas relacionadas con la reciprocidad, la ayuda mutua, la cooperación y la confianza entre productores agrícolas de la citada localidad. Lo anterior a pesar de estar insertos en un contexto de economía de mercado.

Este estudio inició en el año 2015 con el análisis de la información documental disponible. Posteriormente se desarrolló el trabajo de campo que incluyó observación en el lugar de los hechos y entrevistas semiestructuradas a productores agrícolas. Todo bajo el auspicio de autoridades municipales y locales.

Como primer producto de este estudio se tiene como capítulo de libro: “La economía solidaria en el México rural, situación actual y perspectivas” en el cual se muestran casos de estudio que hacen referencia a prácticas solidarias en diversas localidades de México.

Posteriormente se elaboró otro documento que llevó por título: “Análisis de las prácticas solidarias entre pequeños productores agrícolas del sur del Estado de México”. En este artículo mostramos evidencia de la existencia de prácticas solidarias entre pequeños productores agrícolas en un ambiente de economía de mercado. Al igual que el caso anterior se publica como capítulo de libro.

El tercer documento hace énfasis en que las actividades económicas forman parte de fenómenos sociales. De ahí que se argumente que no debe haber separación entre la economía y la parte social. Todo esto en un contexto rural. Para tal efecto se elaboró un artículo que lleva por título “Experiencias de productores agrícolas del Sur

Mexiquense. Una lectura desde la Economía Solidaria. Este artículo fue enviado a una revista indexada.

Palabras Clave: economía solidaria, prácticas solidarias, economía de mercado, reciprocidad, Coatepec Harinas.

ABSTRACT

This document is the product of research carried out in the delegation of Chiltepec de Hidalgo in the municipality of Coatepec Harinas, State of Mexico. The fundamental purpose was to demonstrate the presence of practices related to reciprocity, mutual aid, cooperation and trust between agricultural producers of that locality. This is despite being embedded in a market economy context.

This study began in 2015 with the analysis of available documentary information. Subsequently, fieldwork was developed, including on-site observation and semi-structured interviews with agricultural producers. All under the auspices of municipal and local authorities.

As the first product of this study is as a book chapter: "The solidarity economy in rural Mexico, current situation and perspectives" in which cases of study are shown that refer to solidarity practices in various localities of Mexico.

Another document was subsequently produced entitled: "Analysis of solidarity practices among small agricultural producers in the south of the State of Mexico". In this article we show evidence of the existence of solidarity practices among small agricultural producers in a market economy environment. Like the previous case, it is published as a book chapter.

The third document emphasizes that economic activities are part of social phenomena. Hence it is argued that there should be no separation between the economy and the social part. All this in a rural context. For this purpose, an article entitled "Experiences of agricultural producers of the Southern Mexiquense" was prepared. A reading from the Solidarity Economy. This article was sent to an indexed journal.

Keywords: economy of solidarity, solidarity practices, market economy, reciprocity, Coatepec Harinas.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico otorgado para la realización de los estudios de doctorado.

Al instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales (ICAR) por brindarme un espacio y el valioso apoyo de las personas que laboran ahí (investigadores y personal administrativo).

Al Dr. Francisco Herrera Tapia, a la Dra. Gladys Rivera Herrejón y al Dr. Fernando Manzo Ramos por sus valiosas aportaciones y comentarios a este trabajo de investigación.

A las autoridades y productores agrícolas del municipio de Coatepec Harinas, así como a la población en general de la delegación de Chiltepec de Hidalgo por su apoyo y valiosa colaboración para la realización de este trabajo de investigación.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
DEDICATORIA.....	3
RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	6
AGRADECIMIENTOS.....	8
TABLA DE CONTENIDO.....	9
LISTA DE CUADROS Y FIGURAS.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
REVISIÓN DE LITERATURA.....	28
JUSTIFICACIÓN.....	38
PREGUNTAS Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	40
METODOLOGÍA.....	41
RESULTADOS	
La Economía Solidaria en el México rural: situación actual y perspectivas.....	46
Análisis de las prácticas solidarias entre pequeños productores agrícolas del sur del Estado de México.....	80
Experiencias de productores agrícolas del Sur Mexiquense. Una Lectura desde la Economía Solidaria.....	107
DISCUSIÓN GENERAL.....	124
CONCLUSIÓN GENERAL.....	129
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	131
ANEXO.....	137

LISTA DE CUADROS Y FIGURAS

Figura No 1 Mapa de localización de la localidad de Chiltepec de Hidalgo, municipio de Coatepec Harinas, Estado de México.

INTRODUCCIÓN

Actualmente en diversas regiones del mundo las sociedades enfrentan una serie de problemas relacionados con la pobreza, desempleo, marginación e injusticia por citar algunos ejemplos, situación que se acentúa en países como México. A lo anterior habrá que agregar los comentarios vertidos por Laville y García (2009) en el sentido de que en un futuro cercano la humanidad afrontará desafíos complicados derivados del cambio climático, agotamiento de recursos energéticos como el petróleo, crisis alimentaria, destrucción de ecosistemas así como el desplazamiento de grupos humanos en busca de mejores condiciones de vida hacia otras latitudes. Tal situación obliga a la reflexión, así como la búsqueda de alternativas que contribuyan a mitigar la problemática.

Algunos autores: Forrester (1996), Quijano (2000), Arruda (2004), Razeto (2010), Stiglitz (2010), Marañón *et, al* (2013), Collin (2014) atribuyen como una de las principales causas de la gran diversidad de problemas al sistema económico capitalista en su fase de neoliberalismo exacerbado. Este modelo económico impulsado por los principales países capitalistas encabezado por Estados Unidos en coalición con instituciones y empresas que operan a nivel internacional, destacan por su importancia el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Diversos personajes del ámbito empresarial entre quienes destacan: Soros (1999), Welch (2002), Porter (2003), en sus escritos han hecho énfasis de los beneficios del proceso globalizador: apertura de mercados, disminución y/o eliminación de aranceles, disminución de precios de bienes y servicios, acceso a productos que anteriormente se comercializaban a nivel internacional, aprovechamiento de

*economías de escala*¹, acceso a fuentes de financiamiento, mayor competitividad como secuela de la innovación, entre otros. Esto es una realidad en algunos de los sectores de países desarrollados y en vías de desarrollo (se destaca el papel del sector exportador en el caso de México). Sin embargo, la gran mayoría de la población aún no disfruta de estos beneficios de carácter económico, menos en el medio rural donde los niveles de marginación y pobreza son considerables.

De acuerdo con el Premio Nobel de Economía 2001 Joseph Stiglitz (2010), el neoliberalismo se caracteriza por la apertura de nuevos mercados, la poca o nula participación del Estado como promotor de la economía, la desregulación, la expansión del capital financiero en lugar del capital productivo que ha repercutido en la disminución de empleos bien remunerados, la primacía del capital sobre el trabajo, situación que se ha traducido en crisis recurrentes que afectan a la mayoría de la población. Lo anterior deriva en elevados niveles de pobreza de los sectores más vulnerables (jóvenes, amas de casa, población indígena). El panorama empeora si la situación se traslada hacia las personas que habitan en el medio rural.

En el caso de México y considerando la información proporcionado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2014) en el sentido de que el 23.2% de la población total habita en zonas rurales, mientras que de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2014) 53.3 millones de personas en el país se encuentra en algún grado de pobreza. Ante la grave situación, surge la preocupación de instancias gubernamentales de todos los niveles (federal, estatal y municipal), además del sector privado, en menor medida, por mejorar las condiciones de vida de la población que habita en el medio rural principalmente. Lo anterior a través de la implementación de programas que

¹ Compra de insumos en grandes cantidades con el objeto de disminuir los costos de producción que redundará a su vez en precios más bajos.

atenúen esta problemática, destacan por su importancia Procampo, Proagro, Prospera (antes Oportunidades), Cruzada Nacional contra el Hambre así como el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA), ésta última bajo la coordinación tanto de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) así como de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Sin embargo, a pesar de los apoyos otorgados a los grupos más vulnerables los objetivos que tienen como meta principal reducir los niveles de pobreza en el medio rural no se han logrado, situación que lleva a concluir que la política social por sí misma no ha sido suficiente para sacar a la gente de la pobreza (Peña, 2014). Por el contrario se han acentuado fenómenos como la migración en particular de jóvenes que ante circunstancias económicas y sociales adversas se ven en la necesidad de dejar sus lugares de origen en busca de mejores oportunidades. En este sentido emprenden su marcha hacia las principales ciudades del país o incluso hacia otros países; el resultado es que ante la falta de capacitación e instrucción solicitados por la empresa de carácter privado principalmente en la mayoría de los casos son marginados por las mismas argumentando que para acceder a un puesto de trabajo se requieren reunir requisitos relacionados con la capacitación e instrucción. Lo anterior deriva en altos niveles de desempleo dando lugar a crecientes niveles de insatisfacción que redundan en menor calidad de vida de las personas que se encuentran en estas circunstancias.

Cabe señalar que a pesar de los esfuerzos llevados a cabo por el gobierno hacia la consolidación del desarrollo rural a lo largo del tiempo han existido situaciones que no han permitido el cumplimiento del objetivo. Situaciones como un enfoque asistencialista para ganar adeptos y el corporativismo gubernamental han limitado el logro de propósitos. Lo anterior lleva a pensar en la complejidad que implica el

diseño de políticas públicas que buscan modificar una triste realidad presente durante décadas y que a su vez compromete a todos (gobierno, academia, ciudadanía) seguir en la búsqueda de alternativas que den respuesta a quienes no logran mejorar sus niveles de vida

Al respecto Collin (2014) argumenta que el actual modelo económico hegemónico ha derivado en crisis económica y social que vive la sociedad y que además llegó para quedarse a menos que se haga algo para evitarla. Propone diversos mecanismos para afrontarla: reorientar la economía adoptando su enfoque original (la satisfacción de necesidades en vez de maximización de la riqueza), fomentar las relaciones sociales entre los miembros que integran una comunidad mediante la comunicación, cooperación, ayuda mutua así como poner en práctica los mecanismos de reciprocidad, caracterizado por los apoyos que se brindan entre los miembros que integran una localidad con el firme compromiso de que a futuro se devolverá el favor. Propone además adoptar una actitud amigable con el medio ambiente, fomentar el consumo de productos que no dañen la salud, entre otros. Lo anterior derivará en ciudadanos más y mejor comprometidos consigo mismos, con los miembros de la misma comunidad, entre comunidades y con el medio ambiente (naturaleza) cuyos beneficios no se pueden soslayar.

Diversos autores en México, entre quienes destacan: Calva (2000), Marañón, *et al* (2013), Collin (2014), entre otros, proponen un cambio de paradigma en el sistema económico prevaleciente (capitalismo en su fase neoliberal a ultranza). Argumentan que el modelo de economía de mercado está agotado dado que no ofrece alternativas de solución a toda la gama de problemas que la sociedad padece. Tal parece que ni el capitalismo exacerbado que sólo promueve el lucro, la riqueza, el bienestar personal aún a costa de los demás pero tampoco el estado como el único agente promotor del desarrollo (Arruda, 2004).

Quizá y en concordancia con la opinión de algunos críticos del sistema económico imperante sea el momento de proponer una alternativa donde la sociedad sea considerada elemento clave promotora de su propio desarrollo (que incluya el bienestar en todas sus modalidades) mediante el despliegue de habilidades y capacidades de sus integrantes y ponerlas a disposición de sus semejantes mediante la organización e implementación de mecanismos concernientes con prácticas cuya esencia esté basada en valores y principios derivados de la reciprocidad, la confianza y la cooperación (Oulhaj y Lévesque, 2015). Elementos que antaño permitió el desarrollo de diversas comunidades y que en la actualidad perviven en localidades pequeñas, sobre todo en el medio rural.

Lo anterior ha dado paso al surgimiento de grupos en varias comunidades rurales principalmente de algunos países de Latinoamérica (Argentina, Brasil, Venezuela, México, Colombia) y de Europa (Francia, España) que se organizan en busca de alternativas de vida que mitiguen los efectos de la globalización y el neoliberalismo. Destacan por su importancia e incidencia en el desarrollo local y territorial una serie de prácticas que tienen su sustento en la confianza, la reciprocidad y la autogestión. Prácticas como el comercio justo, el cooperativismo, el trueque, las cajas solidarias, las organizaciones de productores entre otros mecanismos han representado una alternativa de vida con el objeto de paliar los efectos de un mundo cada vez más globalizado.

Al respecto, llama la atención que en la actualidad individuos se organicen y formen grupos (integrado con miembros de la propia familia, amigos y vecinos) en sus propias localidades con el único objetivo de fomentar actividades económicas donde pongan en práctica sus iniciativas que a su vez les permita obtener recursos económicos que serán utilizado en la obtención de satisfactores básicos. Una de las principales ventajas de trabajar de manera conjunta es que durante el proceso se

generan lazos de amistad y confianza entre vecinos o se afianzan en el caso de miembros de la familia, lo anterior permite acrecentar las relaciones sociales. Situación que a lo largo del tiempo han constituido un tipo de activo social.

Circunstancias como las mencionadas anteriormente han dado lugar a la irrupción de enfoques teóricos que estudian, analizan y describen acerca de actividades relacionadas con prácticas solidarias. Quienes la llevan a cabo son grupos de personas que se organizan en localidades (preferentemente en el medio rural) así como de aquellos que se consideren marginados y/o excluidos en una sociedad cuya preeminencia del capital sobre el trabajo es más que evidente. De igual forma ante la necesidad de satisfacer necesidades básicas como consecuencia de la falta de oportunidades que el mecanismo de libre mercado no puede brindar. De entre varios enfoques hay uno que llama poderosamente la atención, se trata de la Economía Solidaria (ES).

Para demostrar la presencia de la ES específicamente en contextos rurales este estudio tuvo como uno de sus propósitos determinar la situación de la economía solidaria en México. Asimismo se presentan contrastes entre la lógica racional que sustenta la economía de mercado versus la economía empírica que se practica en localidades rurales.

El presente documento está compuesto de cinco secciones: en la primera de ellas se efectúa una revisión de la literatura donde se abordan conceptos teóricos relacionados con la economía solidaria. Un breve resumen de su evolución a nivel internacional y nacional, los motivos de su implementación y sus diferencias con la economía de mercado y la economía promovida por el estado. La segunda sección presenta la justificación, así como los objetivos que guiaron la investigación. La tercera sección describe la metodología empleada en la obtención y recopilación de la información. La cuarta sección describe los resultados de la investigación que en

este caso consisten en tres artículos. Dos de ellos son publicados como capítulos de libro. El primer capítulo de libro documenta casos y situaciones relacionadas con la economía solidaria en México, particularmente en el medio rural. El segundo capítulo de libro hace un análisis de prácticas solidarias entre pequeños productores agrícolas en una localidad del sur del Estado de México. El tercer artículo se envió a una revista indexada y muestra una serie de testimonios que reflejan contrastes entre la lógica que sustenta la economía de mercado y la economía empírica a nivel comunitario. La última sección del documento aborda la discusión general y las conclusiones del trabajo.

REVISIÓN DE LITERATURA

Desde su irrupción sobre la faz de la tierra el ser humano tuvo la necesidad de recurrir a sus semejantes para el logro de diversos propósitos, el más importante de ellos fue para subsistir. Basta con imaginar un entorno hostil para darse cuenta de la hazaña que realizó el ser humano y que en definitiva le permitió perpetuarse y ocupar un lugar en la historia. Diversas manifestaciones como la ayuda mutua y la cooperación evolucionaron con el paso del tiempo hasta conformar equipos de trabajo de forma incipiente. Por lo tanto, el factor común que permitió lo anterior fue la vida colectiva. En otros términos, fue la conformación de una cultura solidaria (Kropotkin, 2009).

De ahí que el gran filósofo griego Aristóteles argumentó en su momento que el ser humano es por naturaleza un ser social dada su tendencia a vivir en comunidad (Aristóteles, 2007). Fue así como diversos grupos humanos a lo largo y ancho del mundo lograron construir civilizaciones teniendo en mente la importancia del trabajo conjunto, la preeminencia de lo colectivo sobre lo individual.

Este modo de vida es el que predominó durante la mayor parte de la existencia de la humanidad. Empero, estudios históricos demuestran que a lo largo del tiempo la humanidad ha transitado por diversas etapas que van de la comunidad primitiva pasando por el esclavismo, el feudalismo hasta el capitalismo en su fase neoliberal. Esta última etapa se ha caracterizado por ahondar problemas relacionados con la pobreza, marginación desigualdad, cambio climático, entre otros. Situación que lleva a la formulación de la siguiente pregunta: ¿Cómo se llegó a la adopción de un sistema económico como el actual considerando está sustentado en principios relacionados con el individualismo, el egoísmo y la competencia? Responder a esta pregunta resulta muy complejo.

Prominentes personajes arguyen que fue el producto del pensamiento de grandes pensadores y filósofos y que ha permeado con el paso del tiempo. Consideran que con la publicación de la Riqueza de las Naciones de Adam Smith en 1776 se cimentaron las bases que en última instancia permitió el desarrollo del sistema capitalista (Friedman, 1992). Sin embargo, diversos estudios históricos consideran que fue mucho antes. Quizá durante los siglos XV y XVI. Acontecimientos como el descubrimiento del nuevo mundo y la colonización de los pueblos originarios de América contribuyeron a la aceleración de tal proceso. La extracción de riquezas minerales (principalmente oro y plata) durante el periodo de la colonia en América y su posterior puesta en circulación en Europa propicio un dinamismo económico (Galeano, 2004). Al mismo tiempo la clase burguesa y empresarial buscaron afanosamente su consolidación en concordancia con la coyuntura caracterizada por la expansión de los mercados mismo que permitió una amplitud de sus actividades.

Con una economía en expansión en el caso de Inglaterra se instauraron una serie de mecanismos que sirvieron de apoyo a la consolidación de un sistema económico que a la postre sentó las bases de un capitalismo sustentado en la economía de mercado². Uno de ellos mediante el cercamiento que consistió en expulsar a los campesinos de sus tierras para ocuparlas en actividades más rentables. La cría de ovejas en lugar de cultivos constituyó una actividad que permitió el desarrollo de la industria textil, situación que contribuyó a la aceleración del dinamismo económico (Polanyi, 2009). Lo anterior originó que la población del campo se desplazara en masa a las ciudades en busca de trabajo. Uno de los argumentos estribó en la mejoría de las condiciones de vida. Empero, el resultado fue un incremento de la población en las ciudades que devino en problemas económicos y sociales. Lo anterior como consecuencia de las condiciones paupérrimas (empleos precarios considerando salarios muy bajos,

² Un tipo de economía donde la oferta y la demanda juegan un papel determinante.

lugares de trabajo insalubres, jornadas extenuantes, etc) que la mayoría de la clase trabajadora padeció.

Adam Smith en su obra *Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones* hizo alusión al principio de la división del trabajo y argumentó que mediante este se logra mayor productividad al fomentar la especialización de cada actividad. Considera también que es el interés propio un elemento relevante en la economía, tanto como una fuerza motriz. Para este autor, sin la intervención del estado en la economía, todos ganan. Por ende, la economía no es un juego de suma cero³. Por otro lado, estaba a favor de la libertad de los agentes económicos. Hacia énfasis en que si todos fueran libres, el sistema económico tiende por sí mismo a un equilibrio (Smith, 2014). Sin embargo, la evidencia empírica ha demostrado que las cosas no siempre funcionan así.

Otra de las ideas que Smith difundió en sus obras era el referente a la existencia de un orden natural en el universo. Esta idea la retomó del pensamiento de los principales físicos que en ese momento estaban en boga. Importante hacer mención que los principales estudiosos de la física en ese momento debatían en torno a la estructura del universo. Las principales ideas estaban relacionadas con la existencia de un mundo mecánico, determinista, previsible y que todo tendía a un equilibrio (Martínez, 1997). Del mismo modo, argumentaba Smith la sociedad también tiende a un equilibrio natural. Retomando estas ideas se propone buscar un orden natural de la economía. Así como Smith se vio influido por el pensamiento de la física, también retomó algunas ideas de la medicina al argumentar que la economía era muy parecida al cuerpo humano. Hizo una analogía respecto al flujo sanguíneo y como éste recorre todas las partes del cuerpo, del mismo modo la forma en que el sistema económico permite la fluidez de los productores a los consumidores. Con base en el orden

³ Situación donde la cantidad que un jugador gana es la misma cantidad que otro jugador pierde.

natural habría que tener fe en el libre mercado. Por otro lado, estaba convencido que el comportamiento del ser humano es guiado por valores como el individualismo, la competencia y el egoísmo (Smith 2014).

Sin embargo, debemos tener presente que los descubrimientos de la física moderna a principios del siglo XX desplazan los postulados de la física clásica. Los nuevos planteamientos echan por tierra las ideas de un mundo estático y previsible. El cambio continuo, la indeterminación y la imprevisibilidad del universo vienen a constituir el nuevo paradigma de la ciencia (Martínez, 1997). Asimismo, los razonamientos de Descartes respecto al dualismo mente-cuerpo y su separabilidad han sido cuestionados a raíz de los nuevos descubrimientos. Empero, es menester traer a colación que ese dualismo sigue vigente y está presente en la mayor parte de las disciplinas al momento de realizar estudios y análisis (Marañón, *et al*, 2013).

A lo anterior habrá que añadir que diversas disciplinas han contribuido a la conformación de nuevas ideas respecto a la estructura de pensamiento. La física, la psicología, la neurociencia, la sociología, la lingüística, entre otras. Todas en conjunto han hecho aportaciones interesantes que ponen en entredicho los planteamientos de la epistemología que fue estructurándose en los últimos cinco siglos. El caso de la economía es digno de mención, tomando en cuenta que el principal cuerpo teórico que la sustenta tiene sus orígenes en la corriente de pensamiento clásico, neoclásico y de la escuela austriaca desarrollada durante los siglos XVIII, XIX y XX. Así como las demás ciencias han evolucionado y se han ajustado a las nuevas realidades, la economía tendría que replantear sus fundamentos teóricos que den respuesta a situaciones que se presentan día con día. Críticos como Max Neef aducen que la economía hegemónica pretende resolver problemas del siglo XXI con herramientas del siglo XIX (Max Neef y Smith, 2014). Coincidimos con estos autores dado que los problemas se han vuelto más complejos. De ahí surge

la necesidad de emplear otra visión con enfoque integral y/o sistémico que dé respuesta a los problemas vigentes. Esto es parte de las conclusiones a las que han llegado los estudiosos de las diversas disciplinas. El factor común lo constituye la complejidad. Los nuevos términos son: sistema, holístico, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad, integralidad, entre otros. Las teorías que impulsan este nuevo léxico son: la teoría de sistemas, el pensamiento complejo, teoría holística, entre otras (Elberg, 2013).

Durante la mayor parte del siglo XX se dio un fuerte debate en torno al modelo económico a adoptar. En ese sentido surgen corrientes de pensamiento que enarbolan ideas que van desde proponer una incursión total del estado en la economía hasta aquellas que promueven una libertad total de los agentes económicos y por lo tanto nula participación del estado. Personajes como John Maynard Keynes y Friedrich Hayek encabezaron posturas en torno a enfoques teóricos que más tarde delinearon los derroteros a seguir. Keynes (2003) por su lado abogó por una participación activa del estado en la economía, tomando en consideración los fallos de la economía de mercado.

Las principales ideas de Keynes surgen a raíz de la crisis económica que el mundo experimentó con la caída de la bolsa de valores en 1929. Sus planteamientos fueron llevados a la práctica con buenos resultados, tanto que lograron revertir una gran variedad de problemas que en su momento hicieron mella en la sociedad. Este enfoque teórico tuvo auge desde la década de los treinta y retomó una gran fuerza una vez finalizada la segunda guerra mundial. De ahí hasta mediados de la década de los setentas del siglo XX.

Por su parte Hayek (2011) abogó a favor de la libertad de los agentes económicos, nula intervención del estado en la economía, capacidad del propio mercado para autorregularse, fomento de políticas de competitividad. Cabe destacar que estas ideas

fueron promovidas por Hayek desde los años veinte del siglo pasado. A pesar de que estas posturas en sus inicios no tuvieron cabida Hayek jamás abdicó.

Por el contrario tuvo la paciencia necesaria hasta que la oportunidad se hizo presente a mediados de la década de los setentas. El desgaste del modelo Keynesiano, la crisis del petróleo y la coyuntura económica y política de Estados Unidos e Inglaterra dieron un vuelco a las políticas económicas adoptadas. Había llegado el momento de los ideales de Hayek. El Consenso de Washington vino a consumar la adopción del modelo económico neoliberal.

El debate entre la adopción del mercado y el estado sigue vigente y al parecer está lejos de culminar. Toma vigor en el momento en que la economía entra en fase recesiva y se presentan fenómenos como el desempleo, la inflación, crisis financiera, entre otros y surgen voces que pugnan por buscar modelos alternos. La crisis financiera del año 2008 reavivó ese debate.

Mientras estaba en curso la discusión entre los partidarios del estado y el mercado un autor en ese momento poco conocido se hacía preguntas en torno a las causas que llevaron a Europa al colapso político, social y económico a mediados del siglo XX⁴. Este intelectual fue Karl Polanyi.

Según Polanyi (2009) la principal razón de la coyuntura europea estribó en una economía de mercado a ultranza que surgió de forma paralela con la Revolución Industrial. Recordemos que durante ese periodo el mundo se conmocionó ante una serie de cambios. Los modos de vida se modificaron de forma radical, por ejemplo, la población de comunidades rurales acudió en masa a las grandes ciudades en busca de trabajo, esto ocasionó un resquebrajamiento de las estructuras sociales. El mismo

⁴ Tener en cuenta que fueron varios fenómenos que se presentaron, destacan por su importancia: primera guerra mundial, revolución rusa, crisis de 1929, ascenso del fascismo y nazismo y segunda guerra mundial.

Polanyi argumentó que el trabajo, la naturaleza y el dinero pasaron a constituirse como mercancías (Polanyi, 2009). Lo anterior ocasionó un gran cisma social dado el impacto que de ello derivó. Los ideales que promovieron personajes de la escuela clásica de economía como Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill, entre otros ganaron preponderancia y fueron puestos en práctica.

Las principales críticas de Polanyi se enfocaron a cuestionar al sistema de mercado que hacía mella en la sociedad. Se percata de la emancipación de la economía respecto a la sociedad y lo catalogó como un acontecimiento único. La destrucción de los lazos sociales derivó en un caos social, argumentó Polanyi en su obra *La Gran Transformación* (Polanyi, 2014).

La mayoría de los críticos del modelo económico hegemónico consideran que éste ha dictaminado las relaciones entre el individuo con el resto de la sociedad. Asimismo el comportamiento respecto a cómo vestir, comer, trabajar, pensar son determinados por la economía (Blanco, 2014). Otra de las críticas formuladas por Polanyi está relacionada con la emancipación de la economía con respecto a la sociedad. Argumenta que la economía es importante pero debe estar subordinada a la parte social, de ahí que no puede colonizar los demás aspectos de la sociedad (Polanyi, 2014).

Las políticas neoliberales van a la par del fenómeno de la globalización. Al respecto se hace demasiado énfasis en los beneficios obtenidos: acceso a una mayor cantidad de productos y servicios, aprovechamiento de economías de escala, disminución de precios, entre otros. La evidencia empírica muestra que sólo los grupos con mayor poder adquisitivo acceden a esta clase de ofertas. Desafortunadamente para la mayor parte de la sociedad no le es posible acceder a esa serie de beneficios. Por otro lado, las grandes corporaciones no consideran los efectos sobre el medio ambiente. Están empeñadas en generar la mayor ganancia posible. Instituciones de carácter

supranacional tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de Comercio (OMC) ofrecen apoyos a países miembros. Los países que reciben ayuda se comprometen a corregir sus problemas económicos y liquidar sus deudas una vez vencido el plazo. Los países que por algún motivo no pueden hacerlo al momento que se les solicite reciben amonestaciones y se les obliga a acatar las disposiciones que para tal efecto emitan estas instituciones. Incluye la adopción de medidas de austeridad que afectan a toda la sociedad, situación que con el paso del tiempo socava el bienestar social y la misma sociedad reacciona, en ocasiones de forma violenta. Cuando esto ocurre el estado recurre a medidas drásticas que van desde hacer caso omiso a las peticiones relacionadas con la búsqueda de soluciones hasta la represión (Stiglitz, 2010). En los últimos años diversos países han padecido crisis que tiene su origen en la deuda pública. Lo anterior nos lleva a concluir que a la par de los beneficios la globalización, existe también un lado negativo. La financiarización⁵ de la economía no ha contribuido a la solución de problemas, en algunos casos lo ha agravado. Otro de los beneficios de la globalización según sus promotores está relacionado con la el arribo de grandes capitales. Lo anterior mediante la inversión extranjera directa e indirecta. Quizá la inversión directa sea la de mayor beneficio dado que se canaliza principalmente a la ampliación de la infraestructura que redundan en la creación de empleos. Por el lado de la inversión indirecta, ésta se caracteriza por su volatilidad, se le conoce también como inversión en cartera, es un instrumento para la especulación que busca los mayores rendimientos (Kozikowski, 2007). La principal desventaja de este tipo de inversión es que ante la mínima amenaza de deterioro en la situación económica emigran hacia otras latitudes infringiendo mayores daños a la propia economía y a la sociedad en general.

⁵ La inversión en capital financiero y especulativo ha ganado preponderancia sobre la inversión productiva.

Un fenómeno que en los últimos años ha irrumpido en diversas partes del mundo es el de la economía social y solidaria. Los principales precursores de este tipo de economía están convencidos que representa una alternativa de vida ante un mundo cada vez más globalizado, de ahí el interés por conocer y entender este fenómeno. Se asume que derivado de la inserción en una economía de mercado cuyos valores promueve el individualismo, el egoísmo, la competencia y la obtención del lucro han relegado a un segundo plano tópicos que hacen alusión a la cooperación, la ayuda mutua, la reciprocidad, el bien común, entre otros. Principios y valores que a lo largo de muchos años han prevalecido en localidades, principalmente en el medio rural. De la misma manera el tópico de la ES resulta un tanto extraño entre los precursores del modelo económico de mercado. No obstante, es importante indagar y documentar casos y situaciones donde a pesar de las vicisitudes está presente y con potencial de expansión. No olvidar que el ser humano es por naturaleza un ser gregario. Desafortunadamente con la institucionalización de la economía de mercado así como de los principios y valores que la sustentan se dio un fuerte revés al pensamiento que antepone lo colectivo a lo individual. No obstante, a lo largo del tiempo se ha dado un fuerte debate que pone en cuestión este criterio, considerando el declive de la participación de la sociedad en actividades de beneficio común (Bollier, 2014). Debido al ambiente de incertidumbre y zozobra que impera en la sociedad derivado de problemas como la inseguridad en el caso de México en los últimos años es común referirse a pérdida de confianza, procurar el bienestar individual antes que lo colectivo, entre otros. Ante este hecho es menester realizar estudios que contrasten o corroboren tales argumentos.

Una pregunta que se plantean de manera recurrente los estudiosos de la ES está relacionada con el surgimiento de la misma. Lo anterior a raíz de diversas manifestaciones (algunas de ellas caracterizadas por privilegiar el bien común, el

trabajo antes que el capital, el cuidado el medio ambiente, el consumo de productos orgánicos, entre otros) que han surgido a lo largo y ancho del mundo. Diversos autores coinciden que ésta se dio una vez que los principales países que encabezaron el bloque capitalista (Estados Unidos e Inglaterra) decidieron adoptar el modelo económico de mercado en su fase neoliberal en la década de los ochenta del siglo XX. Sin embargo, estudios históricos y antropológicos evidencian que desde tiempos remotos de forma incipiente la economía solidaria ha estado presente (Polanyi, *et al*, 1976).

Lo anterior tomando en consideración que a lo largo de la historia el ser humano se ha visto en la necesidad de asociarse con sus semejantes para la consecución de objetivos en común. La obtención de satisfactores básicos tales como los alimentos y la sensación de sentirse seguros en un ambiente hostil son situaciones que ejemplifican la imperiosa ayuda mutua y cooperación entre los seres humanos (Kropotkin, 2009). Uno de los primeros autores que hizo alusión al término ES fue Luis Razeto⁶ a principios de los años ochenta del siglo XX. Este autor argumenta que otras denominaciones que antecedieron el término de ES fueron: economía comunitaria, economía cooperativa, economía social y autogestionada, economía humana, entre otros (Razeto, 1993). Otros nombres que surgieron de manera paralela al de ES son: economía del trabajo, economía de la vida, economía popular.

Si bien es cierto que los principales promotores de este tipo de economía hacen alarde de los beneficios (justicia social, reivindicación de derechos de los sectores más vulnerables, recuperación de valores relacionados con la ayuda mutua, cooperación, reciprocidad, confianza, cuidado del medio ambiente, entre otros), existen

⁶ Autor de origen Chileno promotor de la Economía Solidaria.

detractores que la cuestionan. Argumentan que aspectos como la solidaridad, la ayuda mutua, y la cooperación constituyen conductas irracionales.

La ES constituye una propuesta alterna al modelo económico de mercado que ha cobrado vigencia en los últimos años en diversas partes del mundo derivado de la gama de problemas económicos y sociales que han socavado el bienestar en sus diversas dimensiones.

Algunas de las principales características de la ES son:

- Preeminencia del ser humano sobre el capital. (Coraggio, 2011)
- Fomenta valores y principios relacionados con la reciprocidad, la confianza, la ayuda mutua, la autogestión. (Razeto, 1993), (Polanyi, 2009), (Coraggio, 2011), (Collin, 2014).
- Está a favor de la conservación de prácticas que promueven la cohesión social (Coraggio, 2013), (Polanyi, 2014).
- Promueve el cuidado del medio ambiente y la conservación de los ecosistemas (Max Neef, 1993), (Max Neef y Smith, 2014).
- Revaloriza los saberes tradicionales que durante años han permitido a localidades adaptarse a las condiciones en su momento imperantes (Elberg, 2013).

De acuerdo con el sociólogo peruano Aníbal Quijano (2000), la Economía Solidaria o Economía de Solidaridad representa una búsqueda teórica y práctica de formas alternas de generar economía basadas en la reciprocidad y el trabajo. Con esto el autor pretende promover principios que antaño permitió la interrelación entre grupos de personas como mecanismo para hacer frente a los problemas cotidianos.

Por su parte Arruda (2004:73) considera a la ES como “una forma ética, recíproca y cooperativa de consumir, producir, intercambiar, financiar, comunicar, educar, desarrollarse que promueve un nuevo modo de pensar y de vivir”. Hace una crítica al actual modelo económico y promueve la expansión de la ES en un ambiente global desfavorable. Cabe aquí resaltar la ética y los modelos de comportamiento que se habrán de asumir en cada una de las fases del proceso productivo así como en las actividades cotidianas que impulsen hacia el desarrollo comunitario que se traduzcan en mejorar los niveles de bienestar de las personas y comunidades.

Los partidarios de la Economía Solidaria aducen que los valores y principios en los que se sustenta la Economía Solidaria son: reciprocidad, confianza, autonomía, autogestión, democracia, cohesión, equidad, honestidad, igualdad, justicia, pluralidad, responsabilidad compartida, solidaridad, transparencia.

- Reciprocidad: Polanyi la define como “movimiento de bienes y servicios entre puntos correlativos en grupos simétricos” (citado por Collin 2014:124). Basado en la teoría del “*don*” desarrollada por Marcel Mauss (2009), implica un intercambio de bienes y servicios, incluyendo los favores, esto es típico en algunas comunidades rurales. Algo semejante se presenta en algunas regiones de México. Tal es el caso de Oaxaca donde se lleva a cabo el *tequio* que consiste en efectuar trabajos comunitarios de beneficio común. Esto sin recibir ningún pago, se realiza por el simple hecho de formar parte de la comunidad. Este caso ilustra un elemento a resaltar que es el compromiso que se adquiere con la comunidad por el simple hecho de formar parte de ella.
- Autogestión: La I Conferencia Nacional de Economía Solidaria en Brasil (Citado en Singer 2009:55) define a la autogestión como “la participación democrática con igual ejercicio de poder para todos en las decisiones, apuntando hacia la superación de la contradicción entre capital y trabajo”. En

otros términos, hace referencia a la capacidad que poseen las personas para organizarse y tomar decisiones de forma individual y grupal así como emprender proyectos productivos de manera autónoma.

- Confianza: Según Foronda y Galindo (2012:52) la confianza “es considerada como un conjunto de expectativas positivas sobre los demás o, más específicamente, sobre las acciones de los demás. Tales expectativas se vuelven importantes cuando el individuo tiene que elegir un curso de acción a sabiendas de que su éxito depende de la acción de otros”. Implica por lo tanto poner algo bajo el cuidado de alguien sin menoscabo de la confianza que se le ha otorgado. Es considerado como un elemento de capital social (Bourdieu, 2001) presente en comunidades rurales.
- Cooperación: De acuerdo con Durston citado en Manosalvas (2011:4) la define como “la acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de un emprendimiento común”. Implica trabajar de manera conjunta con todos los miembros de la comunidad, anteponiendo los intereses individuales a los grupales, deriva en sinergia colectiva. Parafraseando a uno de los precursores de la teoría de sistemas se diría que “*el todo es mayor que la suma de las partes*” (Bertalanfy, 1989).
- Autonomía individual y colectiva: Hace énfasis en la capacidad individual y grupal de regirse por sí mismo. Implica por una parte tomar las decisiones que permitan el logro de objetivos y a la vez estar consciente de las consecuencias de esas mismas decisiones. Desde el enfoque de la ES se pretende que los proyectos sean sustentables, esto es, que los involucrados sean capaces de darle seguimiento preferentemente por sí mismos, sin causar daños al medio ambiente.
- Compromiso: Asumir responsabilidades y/o cargos en la realización de actividades de beneficio común de forma voluntaria. Sigue vigente en

localidades rurales cuando se llevan a cabo trabajos comunitarios. Al parecer existen factores relacionados con el aspecto moral considerando que una vez que una persona acepta realizar algún acto tiene la obligación de llevarlo a cabo hasta su conclusión. En caso contrario se expone al escrutinio público, una forma de evaluación de la sociedad. Quienes asumen compromisos y cumplen con el cometido son bien vistos y se ganan la confianza de la comunidad.

- Otro concepto que aporta elementos para comprender la interacción social lo constituye la noción de cohesión. Al respecto Gordon y Millán (2008:9) argumentan que “se refiere al problema de qué mantiene unida una sociedad, de manera tal que los conflictos puedan ser resueltos sin quebrantar estructuralmente esa unidad”. Resalta la idea de que en una sociedad convergen aspectos que mantienen adherida a la mayor parte de los miembros que integran una comunidad, no obstante la gran diversidad de subjetividades.

Importante destacar que la ES abarca una diversidad de tópicos. De entrada, retoma aspectos relacionados con la economía social tales como el cooperativismo, el mutualismo, el sindicalismo, las cajas populares, los ejidos, entre otros. Es menester hacer mención que tanto el cooperativismo, el sindicalismo y el mutualismo surgieron como respuesta a la serie de injusticias cometidos por la clase patronal así como la falta de garantías en detrimento de la clase trabajadora. Este fenómeno se dio principalmente a fines del siglo XIX en algunos países de Europa como una de las consecuencias de la Revolución Industrial (Naranjo, 2012). La visión humanista de la economía social ante las injusticias cometidas sobre la clase trabajadora dio pie a que algunos autores la consideren como parte de la economía solidaria. Tal es el caso de Coraggio y Laville.

Otros aspectos que promueve la ES están relacionadas con la preservación de costumbres y tradiciones en localidades principalmente rurales. Mediante estas se exaltan valores como el bien común, la ayuda mutua, el trabajo colectivo, la confianza, entre otros. Promueve el cuidado del medio ambiente ante los disturbios generados por el calentamiento global. Incluye el cuidado de la superficie terrestre, la flora y la fauna. Está a favor del cultivo y consumo de productos orgánicos que protegen la salud.

Uno de los tópicos más referidos entre los promotores de la ES lo constituye el cooperativismo. Se deriva de una serie de manifestaciones y consignas que intenta reivindicar la justicia hacia la clase trabajadora ante las condiciones de trabajo impuestas por la industria que se expande de manera paralela al movimiento de la Revolución industrial. Lo anterior en Inglaterra en un principio, posteriormente se expande a otros países de Europa y América. Inicia con señalamientos críticos de filósofos, ideólogos y luchadores sociales (Robert Owen, Charles Fourier, Carlos Marx, Federico Engels, entre otros). Problemas relacionados con las condiciones precarias de trabajo, la miseria, marginación, desempleo, entre otros que se acentuaron en dicho periodo contribuyeron a la creación de sindicatos y cooperativas (Naranjo, 2012).

Es así como en buena parte de Europa se fomenta el cooperativismo pero dos hechos sentaron precedente y que dieron pauta para su consolidación: la creación de la primera cooperativa de crédito en Alemania entre 1852 y 1854 a cargo de Friedrich Wilhelm Raiffeisen conocido también como el padre de la cooperación rural. Del mismo modo en Inglaterra un grupo de 28 tejedores conocido como Los pioneros de Rochdale decidieron formar una cooperativa de consumo en 1844. Este grupo formuló una serie de principios que guiaron su actuar y que posteriormente fueron retomados por otras cooperativas. La participación de cooperativas en diversas partes

del mundo es importante por su contribución a la economía dada la generación de empleos. Países como Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, España, Francia, Alemania, Brasil, Colombia, Argentina, entre otros basan buena parte de sus economías en las cooperativas (Conferencia Salvador Torres, 2017).

El caso de México se tiene el registro de que la primera cooperativa se instauró en 1873 en la Ciudad de México por trabajadores sastres. Por su parte las cooperativas de ahorro y crédito iniciaron en 1902 impulsadas por la iglesia católica bajo el sistema alemán⁷. En la actualidad existen en México cooperativas que a través de los años con base a trabajo y esfuerzo han logrado consolidarse y que son modelo y ejemplo para la conformación de más cooperativas. Casos emblemáticos como la Cooperativa Tosepan en el estado de Puebla, la Cooperativa Cruz Azul, Cooperativas de Ahorro y Préstamo, Sociedad Cooperativa Trabajadores de Pascual, Cooperativa Tradoc de Occidente, son dignos de emularse (Conferencia Salvador Torres, 2017).

En México la economía social de acuerdo a la Ley de Economía Social y Solidaria comprende a los ejidos, las comunidades, organizaciones de trabajadores, sociedades cooperativas, empresas que pertenezcan a trabajadores, entre otros (LESS, 2019). Esta ley tiene vigencia desde el año 2012 y en ella se consigna la importancia de impulsar los proyectos productivos del sector social de la economía. Para tal efecto el estado establece el marco regulatorio y que da cabida a las diversas formas de asociación de trabajadores. Lo anterior forma parte de los derechos a la libre asociación y que tienen su antecedente en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917. Cabe recordar que la propia Constitución incluye artículos que hacen alusión a derechos elementales (educación, trabajo, reparto

⁷ Sistema que impulsó Friedrich Wilhelm Raiffeisen en Alemania.

agrario) que el estado deberá garantizar a efecto de consolidar los ideales de la Revolución Mexicana.

Haciendo remembranza de la economía social en México, es menester mencionar que sus orígenes datan desde la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1917. Muchos de los ideales en torno a valores como justicia, libertad, igualdad y democracia fueron plasmados en la Carta Magna. Asimismo se consignan los deberes del estado con respecto a la sociedad. La promoción de desarrollo económico con un fuerte contenido social es uno de ellos. Sin embargo, es con la llegada a la presidencia de Lázaro Cárdenas en 1934 que existió un fuerte impulso a la solución de problemas sociales buscando consolidar muchos de los ideales relacionadas con la justicia social y que la sociedad reclamaba.

La coyuntura política, social y económica contribuyó a que el gobierno empleara un enfoque social que atendiera las principales demandas de la sociedad, principalmente del ámbito rural. La punta de lanza lo constituyó el reparto agrario (Cosío, *et al.* 1988). Situación que generó buenas expectativas entre la población fundamentalmente del medio rural. El ambiente era propicio para echar andar estrategias que redundaran en beneficios colectivos. En ese sentido se instaura el cooperativismo y se crea el Banco de Crédito Rural. La coyuntura propició un incremento en la demanda de diversos productos, incluso a nivel internacional.

No debemos olvidar que en ese momento varios países estaban siendo partícipes de la conflagración bélica (segunda guerra mundial). A principios se generaron muchas expectativas. Para su puesta en marcha se adecuó el marco normativo. Desafortunadamente su operatividad no fue del todo adecuada y en lugar de consolidar un proyecto que buscaba hacer justicia a las clases populares devino en burocracia, corporativismo y corrupción. A pesar de lo anterior las siguientes

administraciones no cesaron en sus esfuerzos por consolidar un proyecto de desarrollo con justicia social.

Lo anterior en concordancia con la estrategia desarrollista cuyo pilar era la intervención del estado en la economía. En ese sentido para darle mayor dinamismo a la economía se implementó como estrategia la *sustitución de importaciones* caracterizada por la producción de bienes al interior del país que normalmente se importaban. Esta estrategia tuvo sus ventajas (generación de empleos, economía pujante) aunque también sus desventajas (dilapidación de recursos económicos). Sin embargo, esto no fue una limitante para que los siguientes gobiernos continuaran en la búsqueda de estrategias en pro del desarrollo.

En ese sentido y buscando consolidar el desarrollo se crean instituciones como Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL), entre otras cuyo objetivo apuntaba hacia la creación de instituciones financieras que coadyuvaran consolidación de programas que atenuaran el bajo nivel de desarrollo, principalmente en el medio rural. Una vez más la burocracia excesiva, la falta de control hicieron mella en estas instituciones que terminaron siendo sustituidas por otras. Cabe resaltar que estas instituciones evolucionaron con el paso del tiempo ajustándose a las nuevas coyunturas. Algunas fueron incluso desmanteladas, fue el caso de BANRURAL para dar paso a otras que respondieran a los nuevos retos.

De manera simultánea grupos pertenecientes a instituciones como la Iglesia Católica fueron impulsados para implementar estrategias de desarrollo con enfoque social. Tal fue el caso del Secretariado Social Mexicano impulsor de las cajas populares que a la postre devinieron en cooperativas de ahorro y crédito. Previo a su implementación se hicieron grandes esfuerzos a tal punto que tuvieron que enviar a dos de sus miembros a la ciudad de Quebec, Canadá para capacitarse y conocer a

fondo el manejo de estas cooperativas. Sus esfuerzos no fueron en vano, el conocimiento adquirido se reflejó en la instauración y posterior consolidación de cooperativas que hasta la fecha algunas siguen operando (Oulhaj y Lévesque, 2015).

El papel de la Iglesia Católica ha sido determinante en el impulso de expresiones relacionadas con la ES. Un detonante clave fue la expedición de la encíclica *Rerum Novarum* por el papa León XIII a fines del siglo XIX. En este documento la iglesia fija su posición con respecto a la situación que guardaban sus fieles (muchos de ellos constituían la clase trabajadora) en una época en la que el fenómeno de la revolución industrial avanzaba a pasos agigantados. Se destaca en esta encíclica la conveniencia de los trabajadores de formar sindicatos para la defensa de sus intereses comunes, así como el derecho a la propiedad privada. A partir de aquí el papel de la Iglesia católica fue preponderante dada su incursión en la esfera social, específicamente en las estrategias de apoyo a grupos y segmentos de población vulnerable (Conferencia Ricardo Castro. 2018).

En los últimos años en México se han implementado una serie de reformas catalogadas como estructurales, destacan por su importancia la reforma laboral, la energética y la fiscal. El principal argumento al momento de su aprobación estribó en la imperiosa necesidad de lograr mayor crecimiento económico del país. Lograr mayor competitividad que a su vez redundaría en mayor inversión extranjera y enfilar hacia la ruta del bienestar general. Todo lo anterior en un contexto neoliberal globalizador.

Aún es poco tiempo para evaluar el impacto de estas reformas, empero, en estos primeros años de su implementación la opinión general coincide en que sus efectos han socavado el bienestar de los ciudadanos. Lo anterior considerando una inflación al alza, la implementación de un esquema laboral flexible que no garantiza empleos estables, disminución en las prestaciones económicas y sociales a los trabajadores,

entre otros. Lo anterior ha venido a modificar patrones de conducta y expectativa de parte de diversos sectores que muestran preocupación por la actual coyuntura. Todo lo anterior ha venido a modificar esquemas que muestran signos de preocupación en la sociedad.

JUSTIFICACIÓN

La diversidad de problemas sociales, económicos y políticos que aquejan a las sociedades de muchas partes del mundo ha originado la irrupción de individuos y grupos que buscan formas alternas de vida. La mayoría de ellos coinciden en la imperiosa urgencia de modificar patrones de comportamientos individualista y/o egoísta en detrimento del bienestar social. Bajo esa lógica implementan estrategias y prácticas que van en contra de la racionalidad que el modelo económico de mercado imperante ha naturalizado. La crítica proveniente de académicos y grupos promotores de otros enfoques alternativos de economía se ha acentuado en los últimos años. Tal es el caso de quienes están a favor de la Economía Social y Solidaria cuyos valores y principios fomentan el trabajo comunitario, la reciprocidad, la ayuda mutua, el cooperativismo, la confianza, la preservación de costumbres y tradiciones, el cuidado del medio ambiente, entre otros. En ese sentido nos dimos a la tarea de documentar casos de estudio que tuvieran como prioridad llamar la atención acerca de fenómenos y sucesos que se presentan en la vida cotidiana y que van en contra de la lógica racional naturalizada por el pensamiento económico ortodoxo.

Estamos convencidos que la ES representa una alternativa de vida ante un mundo cada vez más globalizado, de ahí el interés por conocer y entender este fenómeno. La mayoría de los precursores de la ES aducen que derivado de la inserción en una economía de mercado cuyos valores promueve el individualismo, el egoísmo, la competencia y la obtención del lucro han relegado a un segundo plano tópicos que hacen alusión a la cooperación, la ayuda mutua, la reciprocidad, el bien común, entre otros. Principios y valores que a lo largo de muchos años han prevalecido en localidades, principalmente en el medio rural. De la misma manera el tópico de la ES resulta un tanto extraño entre los precursores del modelo económico de mercado.

No obstante, es importante indagar y documentar casos y situaciones donde a pesar de las vicisitudes sigue estando presente. No olvidar que el ser humano es por naturaleza un ser gregario. Desafortunadamente con la institucionalización de la economía de mercado así como de los principios y valores que la sustentan se dio un fuerte revés al pensamiento que anteponía lo colectivo a lo individual.

Otra de las razones que motivaron a la realización del presente trabajo lo constituyó la poca información disponible relacionada con el tema de ES, particularmente en el Estado de México. De manera particular había interés por conocer el estado de la situación de la ES en México. Del mismo modo comprender los contextos bajo los cuales se manifiesta la ES en grupos específicos. Al efectuar la revisión bibliográfica de los trabajos de ES en la mayoría de los casos se da por hecho la existencia y presencia de principios y valores que promueve la ES. La inquietud giraba en torno a determinar el momento, contexto o escenario que daba lugar a la irrupción de prácticas con contenido solidario. Lo anterior considerando el predominio de una economía de mercado caracterizado por privilegiar la obtención de la ganancia individual en detrimento del bienestar general. Con base en la revisión de la literatura se tenía la idea del rol que jugaban las relaciones sociales, empero, constituían sólo suposiciones. Afortunadamente y con base al trabajo de campo efectuado se constató lo que anteriormente constituían supuestos. Se evidenció la importancia de las relaciones sociales y la comunicación directa entre los interlocutores. Lo anterior pone de manifiesto el rol de la participación de la sociedad al momento de efectuar modificaciones a un patrón de conducta normalizado.

PREGUNTAS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

PREGUNTAS.

¿Cuál es el estado que guardan los estudios de ES en México?

¿En un entorno de economía de mercado, existen prácticas relacionadas con la ES entre pequeños productores agrícolas?

¿Cómo se manifiesta la presencia de la ES según los testimonios de los productores agrícolas?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General.

Analizar la presencia de economía solidaria desde las prácticas y testimonios de un grupo de productores agrícolas en una localidad del sur del Estado de México.

Objetivos Específicos.

Determinar el estado que guardan los estudios de ES en México.

Analizar las prácticas solidarias entre pequeños productores agrícolas en una localidad del sur del Estado de México.

Evidenciar desde los testimonios de productores agrícolas la presencia de la ES en una localidad del sur del Estado de México.

METODOLOGÍA

Para la elaboración de los productos que se presentan en este documento se recurrió a diversas herramientas para recabar la información, destacando la investigación documental y el trabajo de campo. Se privilegiaron estas herramientas dado el enfoque cualitativo de la investigación.

Es menester hacer mención que para el caso de la investigación documental se acudió a diversos recintos (fundamentalmente bibliotecas así como auditorios donde se llevaron a cabo pláticas y conferencias en temas relacionadas con economía social y solidaria). En lo que respecta al trabajo de campo se acudió a la localidad en varias ocasiones aprovechando la oportunidad que tanto productores como autoridades concedieron. De ahí que el contacto con los habitantes de Chiltepec de Hidalgo, Coatepec Harinas fue imprescindible. En ese sentido, las aproximaciones a los diversos contextos y situaciones bien podrían considerarse de contenido etnográfico.

Durante los recorridos y visitas se efectuaron varias actividades destacando las pláticas sobre cultivos de productos orgánicos a padres de familia de la localidad en la escuela Secundaria. Lo anterior con el apoyo de autoridades escolares y del Instituto de Investigación y Capacitación Agropecuaria, Acuícola y Forestal (ICAMEX), dependiente del gobierno estatal. Otra actividad relevante fueron las pláticas con personas migrantes que en ese momento se encontraban en la localidad con motivo de festividades de fin de año y de fiesta patronal. Del mismo modo un encuentro llevado a cabo entre una investigadora proveniente de la Universidad del Cauca, Colombia con productores de la localidad de Chiltepec. En este encuentro destacó la presencia de mujeres (esposas de productores) que se involucran en actividades productivas.

Otra actividad relevante fue la organización de un foro en la cabecera municipal de Coatepec Harinas que contó con la participación de investigadores de instituciones importantes como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex). Funcionarios de dependencias gubernamentales a nivel federal como el Instituto nacional de Economía Social (INAES). A nivel estatal la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO), ICAMEX así como productores agrícolas de la región sur del Estado de México.

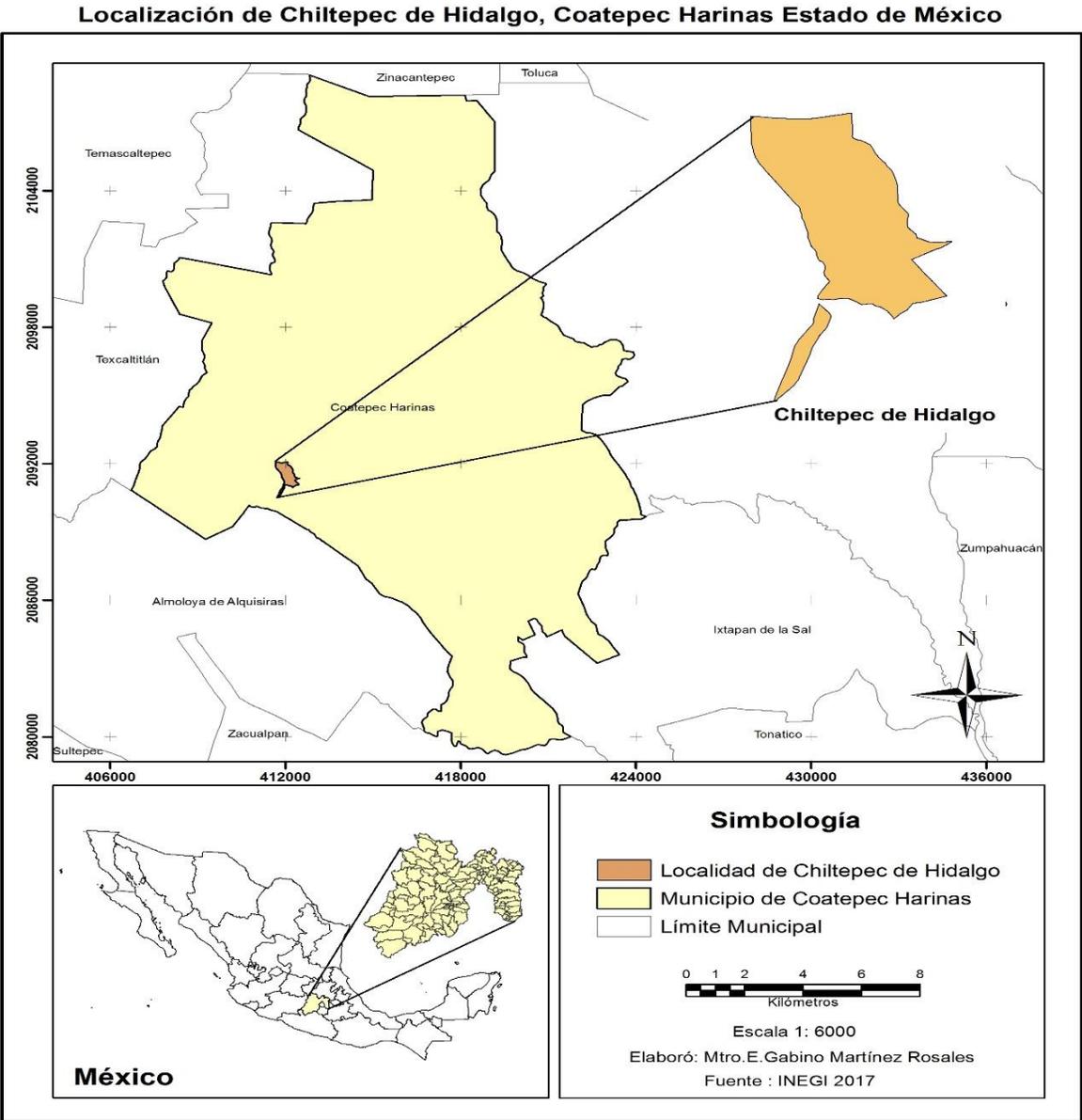
Se tuvo asimismo la oportunidad de acudir a algunas festividades (fiesta patronal, día de muertos) organizadas por la comunidad a invitación expresa de parte de autoridades y de algunos productores. Todo lo anterior contribuyó a la creación de un ambiente que generó confianza entre los productores, situación que se reflejó al momento de efectuar las pláticas y entrevistas. Cabe mencionar también el valioso apoyo de los comités ejidal y comunal de la localidad al fungir como mediadores con algunos productores.

Durante todos estos actos se tuvo a la mano una libreta de campo donde se plasmaron datos relevantes y que a su vez nos sirvió para programar las entrevistas. De manera paralela se contó con equipo de audio y fotográfico para captar datos e información que a nuestro juicio resultaran de interés para la investigación. Lo anterior principalmente durante las entrevistas, pláticas y eventos. Todo con el consentimiento de los interlocutores.

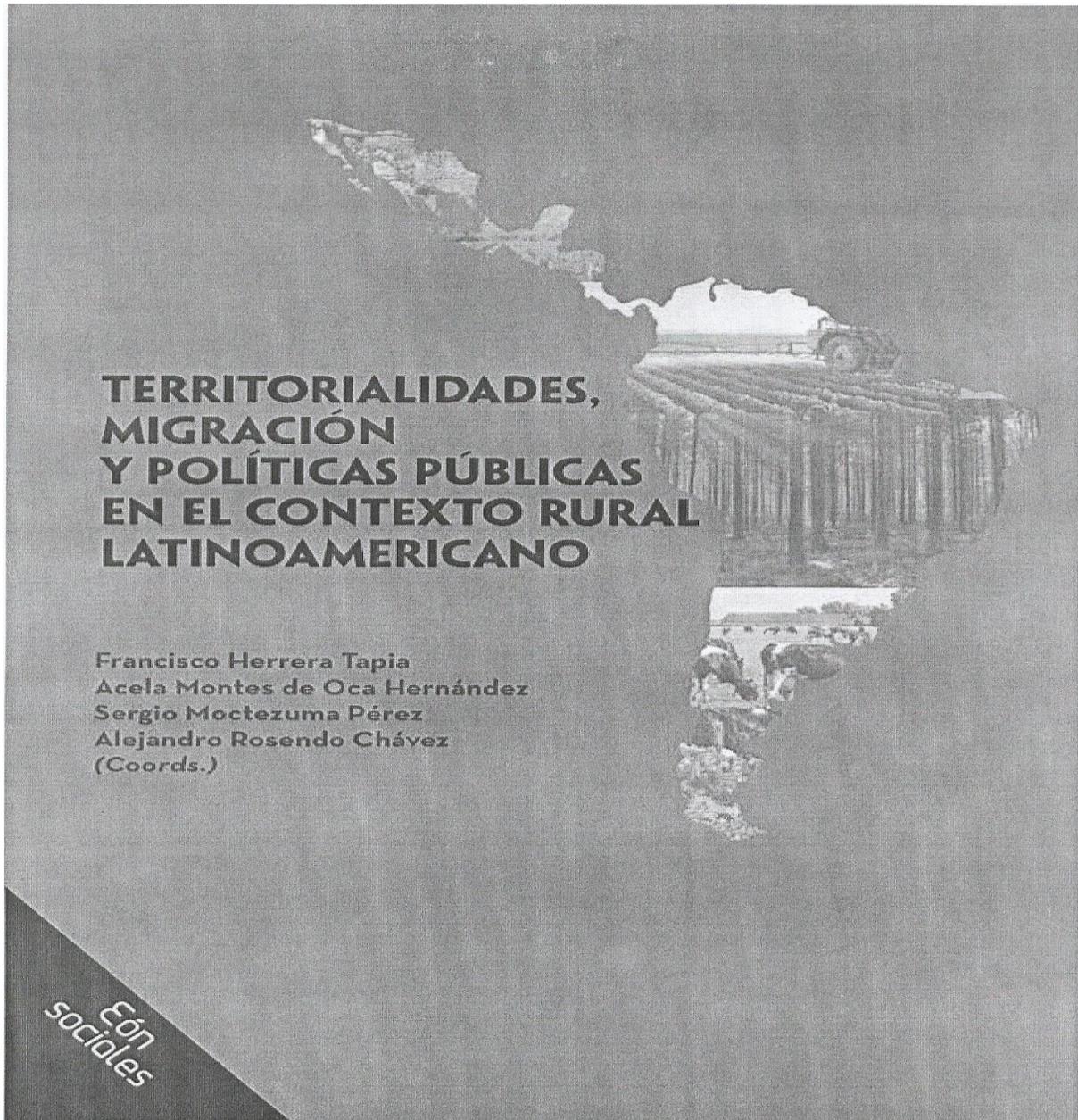
Para complementar el estudio se acudió a mercados públicos en las cabeceras municipales de Coatepec Harinas y de Texcaltitlán, ambos en el sur del Estado de México. Lo anterior con el objeto de observar intercambios (trueques) entre pequeños productores y personas que acudían a estos espacios. Se tuvo también la oportunidad de platicar con algunas de estas personas y obtener su testimonio.

La participación en un Diplomado en Empresa Social organizado por la facultad de Administración de la UAEMex fue determinante. Permitted allegarnos de elementos para confirmar, contrastar y consolidar algunas nociones referentes a la economía social y solidaria.

Figura No 1



RESULTADOS



Martínez, Gabino, Francisco Herrera, Gladys Rivera y Fernando Manzo (2019), **“La Economía Solidaria en el México rural: situación actual y perspectivas”**, en Francisco Herrera, Acela Montes de Oca, Sergio Moctezuma, Alejandro Rosendo, (Coords.), *Territorialidades, Migración y Políticas Públicas en el contexto rural Latinoamericano*. Editorial Eón. México.

Territorialidades, migración y políticas públicas en el contexto rural latinoamericano

Primera edición: mayo 2019

ISBN 978-607-633-018-0 (versión impresa UAEM)

ISBN 978-607-633-020-3 (versión para Internet UAEM)

ISBN 978-607-8559-79-4

© Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario núm. 100 Ote.
C.P. 50000, Toluca, Estado de México
<http://www.uaemex.mx>

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, Deleg. Benito Juárez
México, D.F., C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04, 56 88 91 12
administracion@edicioneseon.com.mx
www.edicioneseon.com.mx

La presente investigación se privilegia con el aval de dos pares externos ciegos que aprobaron publicar este libro.

Proyecto realizado con financiamiento de la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados.
Clave del proyecto: 4374/2017/CI

El contenido de esta publicación es responsabilidad de los autores.

En cumplimiento del Reglamento de Acceso Abierto de la Universidad Autónoma del Estado de México, la versión PDF de esta obra se pone a disposición del público en ri.uaemex.mx para su uso en línea con fines académicos y no de lucro.

Hecho en México

La Economía Solidaria en el México rural: situación actual y perspectivas

*Gabino Martínez Rosales⁸, Francisco Herrera Tapia⁹, Gladys Rivera Herrejón¹⁰ y
Fernando Manzo Ramos¹¹*

Resumen

Uno de los fenómenos que en los últimos años ha llamado la atención del sector académico lo constituye el movimiento a favor de la Economía Solidaria. Dicho movimiento contrario a la economía de mercado promueve principios y valores relacionados con la ayuda mutua, la autogestión, la confianza, la reciprocidad, entre otros. En este sentido, el objetivo de este trabajo es elaborar el estado de arte de la ES en México, situación actual y perspectivas. Para tal efecto y mediante una revisión bibliográfica se hizo un esbozo de los principales estudios relacionados con ES. El estudio concluye que aún existe vigencia de prácticas solidarias principalmente en localidades rurales de México.

Palabras clave: Economía solidaria, economía de mercado, prácticas solidarias.

Introducción

El presente documento tiene por objetivo analizar el estado del arte, la trayectoria, situación actual y perspectivas de la economía solidaria (ES) en México. Para tal efecto se hizo una investigación documental a partir de la revisión de la literatura existente que implicó hacer un recorrido de los principales episodios

⁸ Maestro en Economía. Instituto de Ciencias Agropecuarias Y Rurales. Correo: gmr_7303@yahoo.com.mx

⁹ Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Instituto de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: fherrerat@uaemex.mx

¹⁰ Doctora en Ciencias Sociales. Instituto de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: griverah@uaemex.mx

¹¹ Doctor en Ciencias. Colegio de Posgraduados. Correo: fernando.manzo.ramos@gmail.com

históricos teniendo en mente la detección de actividades que en su conjunto constituyeran prácticas de ES en diversos territorios rurales mexicanos. De manera sucinta se describen los antecedentes de la ES en el país que comprenden varios periodos: la época prehispánica, el periodo Colonial, la Guerra de Independencia, la etapa de vida independiente, la Reforma, el Porfiriato, el periodo posrevolucionario, situación actual y perspectivas. Se hace énfasis en las prácticas, actividades y estrategias que contienen elementos de ES en cada uno de los periodos.

En un segundo apartado se hace alusión a los estudios con enfoque de ES elaborados en México. Se privilegian los estudios de caso en localidades rurales de diversos estados de la República Mexicana, destacando los efectuados en Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Puebla. Del mismo modo se resaltan experiencias en algunas zonas urbanas. Esto nos lleva a determinar que el espacio geográfico no es un elemento crucial para llevar a cabo prácticas de ES. Basta la voluntad por retomar valores y principios que antaño permitieron a las comunidades preservar sus valores y principios relacionados con el trabajo comunitario como parte de su estilo de vida.

La parte final contempla algunas conclusiones, así como un pequeño análisis de las perspectivas de la ES en México, considerando sus potencialidades ante un mundo cada vez más globalizado y a la vez generador de un mayor número de problemas. Basta con citar algunos de ellos: incremento de la pobreza, desempleo, marginación, calentamiento global, migraciones, hambre, violencia social. No es suficiente enumerarlos: Se debe actuar en consecuencia.

Economía Solidaria

De acuerdo con Verano y Colomer (2011:21) se entiende por Economía Solidaria “las múltiples formas asociativas de producción y servicios, tales como las mutualidades, cooperativas, fondos de empleados, cajas de ahorro, empresas

comunitarias, comunidades indígenas, asociaciones campesinas, consejos comunales y demás formas asociativas solidarias y autogestionarias del mundo del trabajo, destinadas a la producción de bienes y servicios para el desarrollo integral de la sociedad en su conjunto”.

Por su lado Reintjes (2004:64) la ES “es una forma de gestionar la economía y la sociedad y ésta engloba a todas las actividades de la cadena productiva/comercial/financiera hasta el consumo”. En lo que concierne a Arruda (2004:73) considera a la ES como “una forma ética, recíproca y cooperativa de consumir, producir, intercambiar, financiar, comunicar, educar, desarrollarse que promueve un nuevo modo de pensar y de vivir”.

Diversos autores: Santana (2015), Collin (2014), Marañón, *et al* (2013) consideran que la ES representa una alternativa al modelo económico imperante neoliberal cuyo fin primordial es la obtención del lucro y la ganancia guiados por una serie de principios: egoísmo, individualismo y competencia. Como consecuencia se han originado una serie de problemas que bien podrían englobarse en tres categorías principales: la pobreza, la marginación y la exclusión. Una de las secuelas más evidentes lo constituye la brecha entre ricos y pobres que se ha ampliado en los últimos años de manera alarmante. De ahí la necesidad de emprender estudios que resalten la importancia e incidencia de este tipo de economía y que como se verá más adelante ha estado presente a lo largo de la historia de nuestro país. Para tal efecto en este documento se describen prácticas sociales que contienen elementos de ES (confianza, reciprocidad, ayuda mutua, autogestión, entre otros) que prevalecen en la actualidad en contextos rurales y urbanos.

Antecedentes

Es difícil precisar una fecha específica acerca de la aparición de la ES; sin embargo, a lo largo de la historia, en el país se han desarrollado diversas manifestaciones con ciertos rasgos que bien pudiesen considerarse como de ES. Algunos ejemplos los constituyen las prácticas relacionadas con el trueque, el trabajo comunitario (tequio), “la mano vuelta”, el cooperativismo, el microcrédito, las cajas de ahorro y crédito, entre otros.

Algunas prácticas se consideraban casi desaparecidas (trueque, tequio, mano vuelta); no obstante, existen evidencias de que siguen vigentes en algunas comunidades rurales derivadas de tradiciones y costumbres, aunque en menor medida. Lo anterior considerando que son las personas en su mayoría adultas quienes todavía lo llevan a la práctica. Esto como respuesta a la problemática económica (pocas o nulas oportunidades para acceder a una fuente de trabajo y carencia de recursos monetarios) que enfrentan estos sectores considerados como vulnerables. Otros factores que la fomentan están relacionados con la confianza suscitada entre familiares, amigos y vecinos como parte de las relaciones sociales que se tejen entre ellos. Las prácticas tradicionales solidarias han persistido hasta nuestros días como una forma de sobrevivencia por ejemplo entre los campesinos pobres.

En lo que respecta al cooperativismo, microcrédito, cajas de ahorro y crédito se consideran prácticas contemporáneas que han recibido un fuerte impulso de las autoridades gubernamentales y de la empresa privada en los últimos años. Los impactos que generan están relacionados principalmente con la generación de empleos, así como el fomento del ahorro y crédito. Si bien están enfocados a la creación e impulso de pequeñas y medianas empresas como estrategia de desarrollo tal como lo propone el modelo capitalista, no dejar de lado que existen principios de ES (ayuda mutua, cooperación, autogestión) que subyacen en su accionar.

Algunos estudios que hacen referencia a la Época Prehispánica narran la existencia del *calpulli*, “una forma de cooperación natural al constituir una organización básica donde la población vivía en comunidades que practicaban el trabajo en común desarrollando relaciones solidarias” (Eguía 2014, citado por López Rodríguez en Oulhaj-Benoit L. Las Finanzas Solidarias en algunos países de América 2015:29). Durante la época de la conquista el factor de sometimiento ejercido por los conquistadores hacia la población indígena se manifestó en todo su esplendor. Esto originó que algunas prácticas (incluido *el calpulli*) que antaño habían permitido el desarrollo de las comunidades indígenas perdiera notoriedad.

Sin embargo, con la llegada de misioneros encabezados por Vasco de Quiroga en 1537, preocupados por la situación de los pueblos indígenas e impulsados por las ideas utópicas de grandes pensadores como Tomás Moro, proponen retomar esas prácticas que en el pasado les permitía a los pueblos indígenas llevar a cabo sus actividades de manera ordinaria. Las adecúan a las circunstancias prevalecientes de tal forma que *el calpulli* vuelve a adquirir importancia en doble sentido: por una parte representó un modo de organización social y productivo que a su vez se traducía en un mecanismo de control del pueblo conquistador hacia el pueblo oprimido mediante al pago de un tributo (Naranjo, 2012).

Durante la guerra de independencia en México (1810 – 1821) José María Morelos y Pavón retomó una serie de principios que en su momento dieron origen a la Revolución Francesa (igualdad, fraternidad y libertad) y los plasmó en un documento denominado los *Sentimientos de la Nación* que incluía tópicos relacionados con la justicia social, la abolición de la esclavitud, no al pago de más tributos e impuestos, entre otros (BANRURAL, 1986). Estos valores implícitamente contienen elementos de ES.

Una vez adquirida la anhelada Independencia (1821) inicia un periodo de reconstrucción del país considerando una situación bastante crítica. Durante esta época surgen dos grupos: liberales y conservadores, que apostaban por una mejoría en la economía del país. Ante tal situación sugieren atraer capital privado de otros países que constituiría la palanca de desarrollo para los diversos sectores económicos. Para el año de 1939 surge la Caja de Ahorros de Orizaba, institución que detonaría el desarrollo industrial. Sin embargo, la frágil estructura del Estado, aunada a la inestabilidad social generó rupturas entre los diversos grupos que desencadenó en fuertes pugnas por el poder (Naranjo, 2012).

Para 1856, Ignacio Comonfort decreta el establecimiento de colonias agrarias buscando estimular el ingreso de extranjeros al país, situación que fue aprovechado por Plotino Rhodakanaty quién promovió la formación de sindicatos, comunidades agrarias y cooperativas. Fue así como en México se instituyen las primeras cooperativas conformadas por obreros, sastres y carpinteros quienes liquidaron sociedades mutualistas. De igual forma aparece la primera cooperativa de crédito, así como la primera caja rural inspirada en el sistema diseñado por Friedrich Wilhelm Raiffeisen¹².

Durante el periodo de la Reforma y el Porfiriato se impulsaron una serie de mandatos tendientes a desintegrar las comunidades indígenas, llegando al extremo de darle prioridad a los extranjeros de apropiarse de los bienes comunales. Afortunadamente mediante los deslindamientos los grupos indígenas llegaron a conservar parte de esos bienes, evitando con esto el despojo total (COLMEX, 1988).

A inicios del siglo XX, la situación económica, política y social de México era crítica, dada la inconformidad en la mayoría de los sectores de la población. Había

¹² Líder cooperativista alemán impulsor y creador de la primera cooperativa de ahorro y crédito a fines del siglo XIX.

una fuerte preocupación tanto del grupo de los liberales como del grupo eclesiástico por la situación en el campo. Sugerían alternativas para detonar su desarrollo. En este escenario Miguel Palomar y Vizcarra (citado en Naranjo, 2012) propone la implementación de cajas rurales tipo Raiffeisen¹³. De esta manera surgen diversas cajas populares en varias regiones del país. Sin embargo, la coyuntura económica, social y política de aquella época impidió que se logaran los objetivos previamente establecidos.

Para 1908 el Estado funda la Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento a la Agricultura cuya función básica se centró en adquirir las propiedades hipotecadas por los bancos privados. Esto vino por una parte a sanear las finanzas de los bancos, pero la situación en el campo no mejoró, considerando que los créditos se otorgaron a propietarios de grandes extensiones que en la mayoría de los casos no destinaban tales recursos a actividades relacionadas con la agricultura (Reyes, *et al* 1974).

Con la Ley Agraria del 6 de enero de 1915 se establece la restitución de tierras a ejidos y comunidades, dicha ley puede considerarse un antecedente del Artículo 127 Constitucional de 1917. Con la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1917 la situación económica fue mejorando con la intervención del Estado como única entidad emisora de monedas. En este sentido se crea la Comisión Monetaria encargada de normalizar la situación del circulante. Esta comisión constituyó el antecedente del Banco de México, S.A cuya fundación se dio en 1925 (Reyes, *et al* 1974).

Una vez culminado el proceso revolucionario, el Estado comienza a implementar una serie de reformas que apuntalaran el desarrollo de sectores

¹³ Las cajas populares creadas por Raiffeisen estaban sustentadas en una serie de principios: autoayuda, autoadministración, autorresponsabilidad, voluntariedad, promoción de socios, integración, entre otros.

productivos, entre ellos el agrícola, específicamente a través del otorgamiento de subsidios. Para tal efecto se crea la primera Ley de Crédito Agrícola el 10 de febrero de 1926 y con ello el Banco Nacional de Crédito Agrícola. Este banco tuvo como objetivos básicos: fomentar, reglamentar y vigilar la constitución y funcionamiento de las sociedades regionales y locales de crédito, proporcionar préstamos de avío, refaccionarios e inmobiliarios para fines agrícolas.

Una vez instituido el banco, comienza a operar y a la vez trabajar de manera conjunta con la banca privada (bancos agrícolas, refaccionarios y almacenes generales de depósito) y con las asociaciones locales y regionales de crédito constituyéndose como banco de segundo piso ante las instituciones de carácter privado. Considerando que la gran mayoría de los solicitantes de crédito lo constituían los medianos y pequeños propietarios y tomando en cuenta las dificultades para obtener financiamiento de forma directa ante la banca de desarrollo y privada se constituyen las Sociedades Regionales y Locales de Crédito Agrícola organizados en forma de cooperativas y asociaciones. Estas organizaciones tenían como función principal la obtención de financiamientos del Banco Nacional de Crédito Agrícola y a su vez conceder apoyos a sus miembros (Reyes, et al 1974).

Una de las secuelas de mayor relevancia de la Revolución Mexicana fue sin duda el reparto de tierras a los campesinos bajo la modalidad de ejidos. Para satisfacer necesidades en lo que a crédito se refiere se crean en 1926 los Bancos Agrícolas Ejidales con énfasis en la capacitación del ejidatario con miras a que en el futuro éste pudiese efectuar operaciones con el Banco Nacional de Crédito Agrícola (BANRURAL, 1986).

Una mala administración de los Bancos Ejidales aunado a la carencia de cultura financiera y organizativa de parte de ejidatarios llevaron a su extinción en 1931. Esto dio paso a la creación de la Ley de Crédito Agrícola de 1931 ante la

necesidad de elevar la productividad de los ejidos y las pequeñas propiedades mediante el fomento de agrupaciones y asociaciones de ejidatarios para acceder a los apoyos con la salvedad de que el crédito participara en todo el proceso productivo así como en la educación del campesino.

A pesar de las buenas intenciones de la citada ley no se lograron los objetivos propuestos, por una parte, no contemplaba trabajar con agricultores independientes ya fueran pequeños, medianos o grandes. Por el lado de la banca privada su participación fue nula considerando las experiencias amargas lo que llevó a la conformación de la nueva Ley de Crédito Agrícola en 1934. Esta ley aglutinó diversos ordenamientos emanados de las leyes anteriores buscando la eficiencia de las operaciones crediticias a través del incremento de la productividad del sector agrario.

Una de las mayores ventajas de esta nueva disposición estuvo relacionada con el otorgamiento de créditos al pequeño y mediano agricultor en lo individual. Aparece también un nuevo tipo de asociación denominada Sociedad de Interés Colectivo Agrícola cuya función básica consistió en canalizar los créditos para la ejecución de obras de beneficio colectivo (Reyes, *et al* 1974).

Durante el periodo de 1925 a 1940 se le da un fuerte impulso al *cooperativismo*, debido en parte a la experiencia de cooperativas ya instauradas en Europa. Menester hacer énfasis en los principios que van de la mano con aquellos que promueve la ES (cooperación, ayuda mutua, confianza, autogestión, entre otros). En este sentido se fomenta el marco legal (leyes y reglamentos) que derivan en la creación de cooperativas de diversas modalidades, incluso se conforma un partido político. Es con el arribo de Lázaro Cárdenas a la presidencia de la República que el movimiento a favor del *cooperativismo* logra su consolidación. Prueba de ello lo constituyen algunas cooperativas que subsisten hasta nuestros días. Sin embargo, fue

tanta la influencia del estado en las cooperativas que a los pocos años dejaron de ser atractivas para los sectores que años previos habían contribuido a su consolidación.

Para 1945, un decreto a la ley incrementa las funciones que debe desempeñar el Banco Ejidal: crear, adquirir, explotar centrales de maquinaria, molinos, ingenios y plantas para mejorar, beneficiar e industrializar los productos agrícolas. Por otra parte, en 1946, nuevamente se reforma la ley con el objeto de permitir que el Banco Ejidal apoye al sector ganadero del país a través de las Uniones Regionales y Asociaciones Locales Ganaderas constituidas por la Secretaría de Agricultura y Ganadería mediante el otorgamiento de créditos.

En 1947 una nueva reforma es añadida e implica que el Banco Ejidal amplíe sus funciones en detrimento de las Sociedades y Uniones pertenecientes al sistema actuando como agente de compra de los insumos que más adelante requerirán las explotaciones agrícolas o incluso para los hogares de los socios asumiendo un papel paternalista que en nada contribuyó al fortalecimiento del sector agrícola (BANRURAL, 1986).

A mediados del siglo XX se le da un fuerte impulso a la actividad industrial, situación que hizo que la economía mexicana registrara notables avances. Esto debido en parte a la política económica sustentada en un modelo de *desarrollo estabilizador* caracterizado por un fuerte proteccionismo y sustitución de importaciones. Las tasas de crecimiento económico en aquella época fueron del 6%. Sin embargo, en el sector rural los subsidios disminuyeron considerablemente. Los beneficios económicos se reflejaron mayoritariamente en la población concentrada en la zona urbana. Quienes habitaban en el medio rural vivían en condiciones precarias, situación que aún prevalece en estados como Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Ante este hecho, algunas instituciones como la Iglesia Católica, el Secretariado Social Mexicano, Organismos No Gubernamentales (ONG's) promovieron la

conformación de programas que auxiliaron a los sectores más desprotegidos. La política social de parte del Estado se enfocó a brindar apoyos de carácter asistencialista a la población más vulnerable, especialmente en zonas rurales.

Haciendo referencia al estado de Chiapas en la década de 1960, algunos miembros de la Iglesia Católica y de la sociedad civil, ante la precariedad económica y social, impulsados por la *Teología de la Liberación* inician una campaña de concientización. Ésta se dirigió a la población indígena y enfatizó la importancia de organizarse e iniciar una lucha pacífica. Lo anterior a través de la implementación de una serie de actividades cuyo objetivo consistía en mejorar los niveles de vida. Para tal efecto se constituyeron algunas asociaciones, entre ellas el Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI) tal como lo narra Juan Salgado (1997). Uno de los propósitos de esta asociación fue proporcionar apoyo (educación, capacitación, financiamiento) a grupos indígenas en pos de un desarrollo que se vería reflejado en el mejoramiento de los niveles de vida.

Se hizo gran énfasis en rubros relacionados con la organización para el trabajo, la potenciación de capacidades y/o habilidades al servicio de los demás, la defensa de los derechos humanos, la capacidad de autogestión tomando en cuenta que a partir de ese momento ellos tomaban en sus manos su destino. En otras palabras, se estaba gestando un movimiento en cuyas prácticas contenían dosis de ES al impulsar el trabajo comunitario, la autogestión y la participación proactiva y decidida de los miembros de las comunidades.

A fines de la década de 1970 la economía del país entra en una etapa recesiva, situación que derivó en la implementación de reformas estructurales. De manera simultánea, a nivel mundial ocurren cambios impulsados por organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, empresas multinacionales) respaldados por el *Consenso de Washington*.

Como secuela de esas reformas estructurales, en el caso de México durante las décadas de 1980 y 1990, la participación del Estado como promotor de desarrollo del país se redujo a su mínima expresión. En este sentido, el papel del sector privado adquiere mayor relevancia. Organismos gubernamentales (por ejemplo, Banrural) que antaño promovieron el desarrollo del país fueron desmantelados, situación que abrió espacio a la regulación por el mecanismo del mercado.

Es así como durante la década de 1980 surgen nuevos paradigmas de desarrollo, el estado propicia un ambiente donde el sector privado funge ahora como promotor de desarrollo en el medio rural. De esta forma, irrumpen en el mercado empresas que por ejemplo ofrecen servicios financieros a la población más vulnerable bajo la lógica de que la gente requiere de apoyos monetarios para acudir al mercado y satisfacer sus necesidades materiales o iniciar un negocio. Bajo esta modalidad es posible generar economía que permita a las mayorías acceder a mejores niveles de vida.

De manera simultánea la corriente de pensamiento teórico denominada ES hace su aparición en los círculos académicos. El objetivo central es explicar los fenómenos que se suscitan en diversos ámbitos. Como toda teoría se desarrollan diversos enfoques. Algunos autores: Coraggio (2008), Razeto (1993) la visualizan como estrategia de adaptación a la economía de mercado. Por su parte Collin (2014), Santana (2008), Arruda (2004), Calva (2000) como una alternativa al modelo neoliberal.

Una de las causas de irrupción de la ES se originó en parte por el retiro del Estado como promotor del desarrollo económico y social. Casualmente, durante esta época se llevan a cabo ajustes estructurales (derivados la mayoría de ellos del *Consenso de Washington*) a nivel mundial, México no fue la excepción. La participación de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo

Monetario Internacional en contubernio con empresas multinacionales coadyuvaron a este proceso.

Es así como en diversas localidades de varios países y de México en particular se desarrollan y/o retoman una serie de prácticas solidarias. Éstas representan otras alternativas de generación de economía sin perder de vista el enfoque social que les ha permitido hacer frente a las vicisitudes del modelo económico de mercado que se expandió sin ninguna restricción en la mayoría de los países del mundo.

A pesar de estar insertos en una economía de mercado existen organismos gubernamentales como la Secretaría de Economía, la Secretaría de Desarrollo Social, el Instituto Nacional de Economía Social (INAES) y la Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), que diseñan e implementan programas destinados a otorgar apoyos a los sectores más vulnerables. Al parecer estos nuevos programas se inscriben bajo el objetivo de combate a la pobreza extrema. Casos dignos de mención: Cruzada Nacional contra el Hambre, Progresá, Programa de Apoyos directos al Campo, Apoyo a Empresas Sociales, entre otros. A nivel comunitario se apela a un espíritu de concurrencia y cooperación local complementaria a los programas institucionales.

Estudios de la Economía Solidaria en México

Es importante resaltar que diversas instituciones han efectuado acciones a favor de la ES, destacando por su importancia las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) así como la Iglesia Católica en las décadas de 1970 y 1980 del siglo XX a través de agentes pastorales agrupados en organizaciones. Algunos ejemplos representativos lo constituyen las denominadas *Cáritas*¹⁴ cuyas actividades

¹⁴ Organización impulsada por la iglesia católica que se caracteriza por brindar ayuda a los grupos más vulnerables de la sociedad.

van desde el impulso de proyectos productivos, la constitución de cajas de ahorro hasta el establecimiento de redes de comercio justo, principalmente en comunidades indígenas.

El comercio justo de acuerdo a la Asociación Europea del Comercio Justo (EFTA) es definido como: “el comercio justo es un enfoque alternativo de comercio convencional internacional, es una asociación de comercio que busca un desarrollo sostenible para los productores excluidos y desfavorecidos. Busca proveer unas mejores condiciones comerciales a través de campañas de sensibilización” (Torres, Sánchez y Alarcón, 2008:3).

Al respecto, Ortiz, *et al* (2012) elaboró un trabajo de investigación en el cual evalúa el impacto de los programas de trabajo comunitario cuya promoción corrió a cargo de *Cáritas* en algunas localidades de Chiapas y Oaxaca. Mediante la implementación de proyectos productivos, cajas de ahorro y crédito, modelos alternos de comercialización o de comercio justo, consumo responsable, entre otros, busca mejorar los niveles de vida de sectores marginados de la población. Esta investigación analiza y describe el papel de la Iglesia Católica en el desarrollo rural desde la visión de la ES.

En concordancia con lo anterior se hace énfasis en el papel promotor de bienestar social de parte de la iglesia católica de tal forma que el trabajo desarrollado por Ortiz, *et al* tuvo como propósito evaluar el cumplimiento de objetivos de acuerdo a lo programado. Para tal efecto se hizo uso de una metodología que incluyó un censo a los beneficiados de *Cáritas*. Las preguntas se enfocaron a indagar las condiciones de vida de las personas. Los indicadores fueron: servicios públicos, servicios educativos, vivienda, salud y alimentación. Para complementar la información se recurrió a la implementación de grupos focales. Los resultados mostraron que los

objetivos de *Cáritas* se alcanzaron al mejorar las condiciones de vida de las personas en las comunidades objeto de estudio.

Otro tipo de experiencias relacionadas con la ES en México lo constituye el implementado en una pequeña comunidad del estado de Veracruz denominada El Espinal. Todo esto en un contexto de economía de mercado de acuerdo a la Junta de Buen Gobierno descrito en el libro *Aceptamos Túmin* (2014). De manera organizada, autónoma y autogestiva miembros de la sociedad civil, estudiantes y académicos deciden implementar una moneda comunitaria: *el Túmin*. Al inicio, como nuevo mecanismo generó dudas, considerando representaba una alternativa a la moneda común. Sin embargo, con el paso del tiempo a través de un gran trabajo de convencimiento fue ganando adeptos. El impacto no sólo se dio en la comunidad El Espinal, localidades cercanas experimentaron su uso con las ventajas que representaba.

La expansión del *túmin* a otras localidades de otros estados era cada vez más evidente, esto gracias a la difusión que se hacía de esta moneda comunitaria. Esta situación empezó a llamar la atención de algunos medios de comunicación quienes intrigados acudieron a esta localidad con el objeto de conocer esta modalidad de dinero. De igual forma autoridades quienes bajo el argumento de que sólo hay una entidad encargada de la emisión del dinero (Banco de México) como medio de cambio, ejercen presión en las comunidades que hacen uso de la moneda alternativa a través de la Procuraduría General de la República (PGR) para dejar de utilizarla.

Para fortuna de quienes estuvieron a favor de la utilización de esta moneda alternativa el proceso iniciado por la PGR no prosperó. El argumento que la institución presentó consideraba que se estaba sustituyendo el dinero fiduciario por dinero alternativo, situación que no correspondía a la realidad. Lo anterior

considerando que *el túmin* no sustituía al dinero emitido por el Banxico, sólo era utilizado como una moneda alternativa.

Marañón (2013) narra algunas experiencias de organizaciones colectivas en diversas localidades de México cuyas actividades son regidos por principios y valores que promueve la ES. Algunos de los principios que sustentan este tipo de economía manifestada en diversas prácticas son: igualdad, reciprocidad, sentido de comunidad, autoridad colectiva y sustentabilidad. Así mismo el autor fomenta la discusión teórica- metodológica en la que se sustenta la ES. Cuestiona al eurocentrismo como enfoque predominante en el estudio de las Ciencia Sociales al separar a la economía de la vida social. Argumenta la necesidad de unir la economía y la parte social como en antaño para un mejor análisis.

Lo anterior permitirá comprender las prácticas solidarias de forma sistemática, así como verificar sus potencialidades de expansión hacia otras localidades. Entre las prácticas solidarias aludidas se encuentran: la distribución equitativa de las ganancias, toma de decisiones colectivas, actividades reproductivas en torno a la reciprocidad, diversificación de actividades, entre otras.

Señala también la importancia de analizar la historia para conocer la forma en cómo se fueron estructurando este tipo de prácticas. Hace alusión a diversos movimientos sociales e ideologías que irrumpieron como consecuencia del hartazgo de sectores vulnerables respecto al modelo económico neoliberal y la necesidad de formar grupos de manera organizada para hacer frente a las vicisitudes. De manera paralela surgen mecanismos que representaron una opción de vida tales como el comercio justo.

Como se podrá apreciar, el rasgo fundamental de estas experiencias lo constituye un tipo de racionalidad alterna al modelo capitalista. A final de cuentas lo

que se busca al llevar este tipo de análisis es la propuesta de una alternativa a los problemas relacionados con la pobreza, la marginación y la exclusión derivados de la aplicación a ultranza de principios que promueve el modelo neoliberal.

Laura Collin (2014) en su obra “Economía Solidaria Local y Diversa” hace una crítica al modelo neoliberal al promover como único fin del ser humano la obtención del lucro y la ganancia. Considera que la economía como ciencia perdió su rumbo al dejar de lado la satisfacción de necesidades básicas y considerar la ganancia como fin último. Lo anterior como resultado de la prédica del confort en lugar del esfuerzo.

Señala la importancia de reorientar el camino de la economía mediante la aplicación de principios que promueve la ES: reciprocidad, autogestión comunitaria, autonomía, subjetividad e interdependencia. Lo anterior constituye la reproducción social cuya esencia se resume en el bienestar del individuo como parte integrante de una sociedad. El caso contrario se representa mediante la reproducción ampliada del capital cuyos principios subyacentes giran en torno al egoísmo, la individualidad, la competencia, etc.

Propone una serie de cambios, producir más, consumir menos, fomentar actividades productivas a nivel local sin deteriorar el medio ambiente, cultivo de productos orgánicos, inculcar el gusto por las actividades en el hogar, entre otros. Lo anterior redundará en beneficios que se traducirán en bienestar a nivel individual y colectivo.

María Eugenia Santana (2008) en su tesis titulada: Reinventando el dinero, experiencia con monedas comunitarias, hace una semblanza de momentos clave en la vida económica del país una vez que se decide emprender el camino hacia el desarrollo. Destacan por su importancia los programas encaminados a brindar apoyo

a las actividades agropecuarias y donde la banca de desarrollo mundial juega un papel relevante.

Sin embargo, los problemas económicos recurrentes del país restringieron el objetivo de lograr un desarrollo rural sostenible. Aunado a lo anterior, el cambio de paradigma de un estado benefactor al modelo económico neoliberal terminó con las aspiraciones de mejoría en el medio rural dado que el Estado pasó de jugar el papel de impulsor de la vida económica al papel de espectador dado que la economía de mercado se rige por las fuerzas de la oferta y la demanda.

Algunas de las consecuencias del modelo económico neoliberal están a la vista de todos: pobreza, marginación, deterioro del medio ambiente, entre otros. Ante tal situación surgen grupos que se organizan en sus comunidades y buscan alternativas que les permitan hacer frente a las vicisitudes de la vida diaria. El caso que presenta Santana, es el referente a la utilización de monedas comunitarias en localidades de México y Argentina ante la escasez de dinero debido a la falta de empleos remunerados. El resultado es la generación de economía sustentado en valores y principios de la ES: reciprocidad y redistribución.

En un trabajo más reciente titulado “El Buen Vivir, miradas desde dentro” Santana (2015) narra una serie de experiencias suscitadas en dos municipios del estado de Chiapas: Las Margaritas y Zinacantán. Ambos caracterizados por el arraigo a sus costumbres y tradiciones. Con base en el trabajo de campo, Santana está interesada en conocer el significado del buen vivir entre un grupo de mujeres de las comunidades mencionadas. De acuerdo a los comentarios vertidos por ellas el buen vivir implica habitar en espacios donde puedan desarrollar la mayor parte de sus actividades cotidianas. Cocinar, lavar, utilizar el traspatio para la cría de animales y/o cultivo de diversas especies, entre otros. El esparcimiento familiar ocupa un papel

relevante, así como la armonía con uno mismo, con la familia y con la comunidad sin dejar de lado el medio ambiente que les rodea.

La carencia de los elementos anteriormente citados genera malestar e inconformidad entre las mujeres participantes. Prueba de ello son los comentarios vertidos por ellas una vez efectuada una visita a un conjunto habitacional construido con el apoyo del gobierno estatal dentro del Plan de Desarrollo Sustentable. A juicio de las mujeres, las casas eran muy pequeñas que resultaban inhabitables, dado que no disponían del espacio mínimo para el desarrollo de sus actividades cotidianas.

Por su parte José Marín (2012) en su trabajo de tesis titulado “Crecimiento y desarrollo de empresas comunitarias” caso de estudio en el estado de Oaxaca demostró que las empresas comunitarias en 4 municipios de la Sierra Norte de Oaxaca son consideradas Micro, Pequeñas y Medianas empresas que contribuyen al desarrollo local. Lo anterior debido a: producción constante de bienes y servicios, autogestión comunitaria, desarrollan estrategias financieras dada la escasez de recursos en su operación, pocos trabajadores asalariados, toma de decisiones colectivas, reinversión de utilidades en la localidad, cuidado del medio ambiente, entre otros.

Del mismo modo estas empresas según este autor son consideradas sociales en el sentido que se organizan para resolver los problemas de la comunidad a través de la generación de empleos suficientemente remunerados para el bienestar social y personal de las familias. Propone diseñar mecanismos que permitan vincular a este tipo de empresas con actores académicos y gubernamentales que potencien las ventajas de este tipo de unidades productivas en sus entornos. Esto considerando el número de empleos generados, la justicia social, el empoderamiento de campesinos, el conocimiento y los saberes al servicio de un desarrollo local y sustentable.

Francisco Van der Hoff (2011) en su obra “Manifiesto de los pobres, las soluciones vienen desde abajo” propone una alternativa al modelo neoliberal represor e injusto incapaz de dar respuesta a los problemas que enfrentan grupos indígenas del sureste mexicano. En ese sentido propone llevar a cabo el desarrollo de una serie de ideas originalmente propuesto por Max Havelaar¹⁵. Es un modelo de comercio no centrado en la obtención de ganancias y que sólo beneficia a unos cuantos, sino en uno que beneficie a la mayoría de los involucrados y que además promueva buenas prácticas laborales y de cuidado al medio ambiente.

El modelo aludido es el del *comercio justo*, sustentado en algunos valores y principios que promueve la ES; mediante este mecanismo pretende reivindicar los derechos elementales de personas vulnerables en lo referente al trabajo, salud, educación, entre otros. Para tal efecto difunde la importancia de la organización en cooperativas entre pequeños productores principalmente de café, propone hacer sinergias que permitan a grupos enfrentar las vicisitudes, muchas de ellas derivadas de un modelo económico inequitativo.

José Frías (2011) realizó una investigación de tipo exploratorio denominado “Proceso de surgimiento de una economía social y solidaria en Michoacán” en varias empresas de carácter social. Lo anterior con el objeto de conocer si mediante los procesos que realizan podrían catalogarse como empresas solidarias. Para tal efecto se utilizó un cuestionario como instrumento de investigación aplicados de manera directa a miembros de las empresas sociales.

¹⁵ El nombre de Max Havelaar corresponde al protagonista de una novela en cuyo contenido se narran las injusticias cometidas de parte de grupos de conquistadores europeos sobre los pueblos oprimidos. En la novela se argumenta que el bienestar de la clase opulenta corresponde al sufrimiento de los pueblos conquistados. Actualmente el nombre de Max Havelaar corresponde al nombre de uno de los sellos que amparan los productos que reúnen ciertas características para ser partícipes en el mercado de comercio justo.

La mayoría de los entrevistados consideró que llevan a la práctica la ES; sin embargo, al cuestionárseles sobre fundamentos de ES, la mayoría de ellos no tienen muy en claro el significado de la ES. Esto llevó al autor a concluir que los esfuerzos que estas organizaciones llevan a cabo en pro de una mejoría colectiva no son suficientes a pesar de ser loables. En ese sentido considera queda un largo camino por recorrer considerando la amplia gama de acciones que desde el enfoque de la ES tendrían que estar haciéndose. En el mejor de los casos da la impresión que se encuentran en una etapa incipiente de la ES.

Esparza (2013) en su artículo “Comunicación, sociedad civil y Economía Solidaria. Una respuesta alternativa ante la crisis del capitalismo actual propone reflexionar la importancia de los procesos de la comunicación en la conformación de una cultura ciudadana como mecanismo que vincule acciones en pos de una ES. Para tal efecto plantea cómo a través de las ciencias de la comunicación se pueden construir estrategias que den respuesta a los problemas sociales cuyo origen es el modelo económico neoliberal. En una primera instancia señala la imperiosa participación de los actores sociales, políticos y económicos.

Se dice que en la coyuntura actual se vive la era de la información y quien dispone de ésta tiene el poder. En este sentido, el rol de la comunicación será de enlace haciendo uso de la gama de herramientas existentes. Tal es el caso del internet y las redes sociales cuyo impacto en los movimientos sociales suscitados en algunos países en los últimos años ha sido determinante. De ahí la importancia de hacer uso de estos mecanismos en pro de una cultura incluyente y solidaria que permee en el accionar cotidiano. De esta forma se estará ante un escenario propicio que contribuya a consolidar un movimiento que beneficie a todos, especialmente a los más vulnerables.

Como en la construcción de cualquier modelo paradigmático, “no todo es miel sobre hojuelas”, se requiere de todo un sistema que aglutine a la diversidad de elementos que trabajando en conjunto es posible enfocarlos a la consecución de objetivos. Sin lugar a dudas es una ardua labor, pero que bien vale la pena. De lo contrario los procesos se quedarán en el camino. Un caso concreto se resume en el trabajo de Aguilar y González (2009) “Cafecultura indígena en Yajalón: Un escenario al margen del Comercio Justo” donde evidencia la carencia de mecanismos que permita a los productores de café en la región de Yajalón en el estado de Chiapas formar parte de las redes de comercio justo.

En este trabajo cobra importancia el papel de los Despachos de Consultores Técnicos (DCT) que tienen a su cargo brindar asesoría técnica y administrativa a los productores organizados de la región de Yajalón. En la parte técnica se fomenta el cultivo de café orgánico. En la parte administrativa se apoya en la constitución de organizaciones y acceso al financiamiento de la banca de desarrollo y comercial. El objetivo es adherir a estos productores a las redes del comercio justo y ser partícipes de los beneficios inherentes.

Formar parte de las redes de comercio justo implica adoptar ciertas prácticas al interior de las organizaciones: fomentar el cultivo de productos orgánicos, toma de decisiones colectiva, cuidado del medio ambiente, evitar el trabajo infantil, promover la equidad de género, entre otros. Desafortunadamente el objetivo está lejos de alcanzarse según el reporte de Aguilar y González debido entre otras cosas al poco interés de los despachos por fomentar prácticas y mecanismos enfocados al desarrollo de una cultura solidaria. Al mismo tiempo, quienes encabezan a las organizaciones de productores son caciques de la región que al amparo de los DCT sólo buscan un beneficio personal.

Díaz (2011) en su trabajo de Tesis “Las economías solidarias latinoamericanas como construcción de alternativas de resistencia y liberación desde abajo” hace una comparación de casos y experiencias de ES de México, Argentina, Brasil y Bolivia. Tales experiencias van desde las que se han practicado a lo largo del tiempo (p. ej. Trueque) y que han surgido “desde abajo” como parte de los modos de vida ante los retos que les impone la cotidianidad. Algunos impulsados por ONG’s y diversas congregaciones religiosas. Por otro lado, han surgido en años recientes otras modalidades ante la necesidad de agruparse y hacer frente al modelo económico neoliberal. Destacan los movimientos a favor del comercio justo, el cultivo y consumo de productos orgánicos, empresas recuperadas, empresas sociales, entre otros.

Butcher (2008) realizó un estudio tendiente a conocer cuáles son las principales prácticas solidarias formales e informales en México, así como las características que las definen. Este estudio contó con el respaldo del Centro Mexicano para la Filantropía A.C. (CEMEFI) y se enfocó en explicar y dar a conocer las actividades que realizan algunos ciudadanos mexicanos en forma solidaria y voluntaria. Una vez conocidos los resultados la autora hace un esfuerzo por promover estas acciones resaltando su potencial y la importancia de su implementación con el fin de lograr metas y objetivos mediante la acción coordinada de esfuerzos.

Una experiencia digna de mención lo constituyen un grupo de cooperativas, aglutinadas en torno a la Cooperativa Tosepan Titataniske, una organización que agrupa a familias pertenecientes a grupos indígenas de nahuas y totonacas de 26 municipios de la sierra nororiental del estado de Puebla. Bajo un esquema de ES, los integrantes de estas cooperativas trabajan en pos de un desarrollo integral, muestra de ello es la filosofía que guía su accionar: mejorar la calidad de vida de los miembros

en armonía con el medio ambiente. Para tal efecto desarrollan actividades relativas a la producción, alimentación, salud, vivienda, finanzas, entre otros.

Haciendo referencia a las labores productivas, mediante una participación activa, los integrantes de esta organización incursionan en actividades tales como el cultivo de productos orgánicos de café y pimienta, fomentan los circuitos cortos de comercialización evitando con esto la participación de intermediarios quienes encarecen los productos. Todo esto ha permitido que sus productos se posicionen en mercados regionales y a nivel internacional. Muestra de ello es su participación en mercados de comercio justo.

Al respecto Mora (2012) realizó un estudio en la Cooperativa Tosepan Titataniske. El objetivo fue conocer si la existencia de relaciones transgeneracionales y la formación humana contribuyen a resolver el problema de la corta vida de las organizaciones rurales en México. Para tal efecto y con objeto de recabar información se utilizaron técnicas cualitativas y cuantitativas sobre una muestra de 180 personas (120 integrantes de cooperativas y 60 no integrantes).

Los cuestionamientos giraron en torno a: motivo de ingreso a la cooperativa, formas de participación, derechos y obligaciones de los miembros cooperativistas, beneficios, participación en toma de decisiones, percepción sobre la permanencia y futuro de la cooperativa, entre otros. Una vez recabada la información se procedió a su análisis y comparación con los datos contenidos en los informes anuales con el objeto de verificar su congruencia.

Se llegó a la conclusión de que la permanencia de este tipo de organizaciones en la cual convergen personas de distintas generaciones, obedece a la satisfacción de necesidades de los miembros, teniendo como artífice los principios que fomentan la cooperación y el trabajo colectivo.

Velázquez (2012) hace un recuento de los principales programas sociales (Procampo, Prospera – Oportunidades), de combate a la pobreza en México destacando que los sustentos de tales programas están contenidos en varios de los principios que promueve la ES. Señala las ventajas y desventajas de tales programas y su contribución al desarrollo del país. No obstante, considera que en la mayoría de los casos estos apoyos están condicionados a cambio de favorecer a líderes comunitarios o partidos políticos.

Otro tipo de expresiones de ES lo constituyen las cooperativas. Éstas datan del siglo XIX posterior al surgimiento de la Revolución Industrial como respuesta a las injusticias cometidas en contra de la clase trabajadora. En México adquieren gran relevancia durante la gestión del presidente Lázaro Cárdenas al considerarlas de vital importancia para el desarrollo del país. Durante este periodo se constituyeron diversos tipos de cooperativas: productores, consumidores, mixtos y de intervención oficial.

En la actualidad existen varias modalidades de cooperativas, destacan por su importancia las de producción, pesca, agricultura, minería, industria cementera, manufactura textil, ahorro y crédito, las de consumo, entre otras. De acuerdo con Torres, (2018) las cooperativas representan una alternativa de obtención de ingresos a sectores vulnerables, opción que permite una mejoría a su situación económica.

En el libro titulado “Una mirada al cooperativismo y su participación en redes para el desarrollo” (Naranjo, 2012) se hace un recorrido por la historia del cooperativismo, resaltan los problemas que se han suscitado y que han derivado en la conformación de cooperativas en cuyo soporte están los principios de ayuda mutua, confianza, solidaridad y respeto.

En México se destaca el papel que han jugado empresas de reconocido prestigio que se constituyeron como cooperativas: Cooperativa Cruz Azul, Sociedad Cooperativa de Trabajadores Pascual, Trabajadores Democráticos de Occidente. Actualmente estas empresas siguen operando y son evidencia de que cuando hay voluntad, capacidad de organización y autogestión se está ante un escenario de esperanza y bienestar social.

Ley de Economía Social y Solidaria en México.

En la actualidad, en México existe el Consejo Consultivo de Fomento de la Economía Social derivada de la Ley de Economía Social y Solidaria (LESS) descrita en el Séptimo párrafo del artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y cuyo objeto es: “establecer mecanismos para fomentar el desarrollo, fortalecimiento y visibilidad de la actividad económica del sector social de la economía”. Lo anterior derivó en la creación del Instituto Nacional de Economía Social (INAES) en mayo de 2012 y quien asume las funciones del Fondo Nacional de Apoyo a Empresas en Solidaridad (FONAES) tras su desaparición.

A diferencia del FONAES que dependía de la Secretaría de Economía y que estaba enfocada a brindar ayuda a personas y grupos vulnerables, el INAES depende de la Secretaría de Desarrollo Social y está encaminada a otorgar apoyos a personas y grupos formalmente constituidos e inscritos en el Registro Nacional de Empresas Sociales. En este sentido existe una crítica al INAES al dirigirse a un segmento con más tendencia a la conformación de empresas en detrimento de los grupos más necesitados que se ubican mayoritariamente en áreas rurales.

A pesar de sus limitaciones, existen perspectivas favorables al interior del INAES dado que se pretende dar ese impulso a las empresas sociales mediante apoyos económicos, así como el acompañamiento respectivo logrando con ello su

consolidación en una economía de mercado. Es menester destacar los principios que guían el accionar de INAES: primacía de la persona y el trabajo sobre el capital, democracia en la toma de decisiones, adhesión voluntaria, interés general sobre el particular, autonomía de gestión.

Mediante las prácticas de la ES se pretende hacer énfasis en el fortalecimiento de las capacidades y/o habilidades de las personas a nivel grupal y personal considerando que es el sujeto y su trabajo los que deberán tener preeminencia sobre el capital y no al revés. Al respecto Collin (2014) menciona que la ES reconoce al trabajo como una actividad esencial del ser humano y constituye un medio de realización personal.

Sin embargo, la evidencia empírica demuestra que a pesar de las bondades de la LESS carece de una fundamentación teórica que la sustente de manera consistente. Basta con verificarla y darse cuenta que no existe una definición operativa que guíe su accionar. Al respecto Cano Álvaro (2015) en su trabajo de tesis hace una crítica a la citada ley argumentando falta de consensos entre las partes involucradas. Una práctica que se vuelve común fiel a las costumbres que han caracterizado a los legisladores previo a la expedición de leyes de forma unilateral sin tomar en cuenta a las partes que serán partícipes de dichas leyes.

Sin lugar a dudas la coyuntura económica, política y social que enfrenta el mundo y en especial México y que podría considerarse como caótica, nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta, ¿hacia dónde vamos? Algunos críticos: Calva (2000), Stiglitz (2010), Marañón (2013), Collin (2014) del sistema económico dominante argumentan que éste ha llegado a su fin y que es necesario buscar otra (s) alternativa (s) que gire en torno al bienestar del ser humano como parte de un sistema más complejo (sociedad), guiados por principios y valores (cooperación, reciprocidad, ayuda mutua, confianza) en armonía con la naturaleza.

Conclusiones

En un contexto de economía de mercado regido por el individualismo y la competencia donde las oportunidades para los sectores más vulnerables sucumben ante la arrogancia de grupos privilegiados; es ahí donde emerge una nueva alternativa denominada: Economía Solidaria. En el caso de México se presenta un escenario donde los problemas económicos, políticos y sociales se tornan cada vez más complejos y difíciles de resolver, especialmente por adoptar acríticamente el modelo económico neoliberal que hoy en día queda mucho a deber en términos de desarrollo integral y equilibrado de la sociedad mexicana.

Bajo una coyuntura de restricciones presupuestales y de austeridad en la mayoría de instancias gubernamentales derivado las crisis económicas recurrentes, existen repercusiones graves en los sectores más vulnerables, por ello se considera pertinente el impulso a la aplicación de prácticas relacionadas con la ES. Lo anterior porque la evidencia empírica mostrada a lo largo del presente trabajo constata que el factor común es la gama de problemas (económicos, sociales, ambientales) que obligan a colocar como paradigma de repuesto a la ES como alternativa económica más humana y sustentable para la vida de las comunidades.

De ahí que diversos autores proponen la imperiosa necesidad de retomar principios tales como la reciprocidad, la autogestión, la confianza, así como prácticas (trueque, ayuda mutua, mano vuelta) que antaño permitieron el desarrollo de diversas comunidades. Importante destacar que varios de estos principios y prácticas siguen teniendo vigencia, aunque en menor medida sobre todo en comunidades rurales de México.

Desde la perspectiva epistemológica se ha cometido un error al desligar a la economía de su dimensión social. Lo anterior considerando que en su génesis a la

economía se le consideró como la ciencia al cuidado del hogar, lo cual implicó la obtención de los satisfactores básicos a las necesidades de los miembros del hogar. Bajo esta óptica claramente se puede apreciar esa parte social. Este pensamiento tuvo vigencia durante muchos años. Sin embargo, es hasta el siglo XIX con la irrupción de la corriente de pensamiento económico neoclásico donde la economía se le considera como una disciplina cuya racionalidad ahora se enfoca a la obtención del lucro y la ganancia.

Ante tal situación el gran desafío implica transitar de una racionalidad económica (en el cual están imbricados el egoísmo, el individualismo, la competencia, así como la obtención del lucro que han derivado en muchos de los problemas que actualmente padece la sociedad) hacia una racionalidad más social e incluyente. Sin lugar a dudas este reto requiere de la voluntad y compromiso de todos los sectores (gobierno, sociedad, empresa) en pos de una sociedad más justa y en equilibrio con el medio ambiente.

Bibliografía

Aguilar, E., y González, A. (2009), "Cafeticultura Indígena en Yajalón: Un escenario al margen del comercio justo", en *Revista pueblos y fronteras digital*, núm. 7, pp. 157 – 186.

Arruda, M. (2004). "¿Qué es la Economía Solidaria? El Renacimiento de una Sociedad Humana Matrística", en *Revista Ecología Política*, núm. 27, pp.71 –75.

Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL) (1986). *60 años de apoyo crediticio al campo*. 1ª Ed., México.

Butcher, J. (2008), *México Solidario. Participación ciudadana y voluntariado*, Limusa, México.

Calva, J. L. (2000). *México más allá del neoliberalismo. Opciones dentro del cambio global*. Plaza & Janés editores S.A. México. D.F.

Cano, A. (2015). *Crítica y análisis comparado de la Ley de Economía Social y Solidaria (LESS)*, Tesis Licenciatura. Facultad de Derecho. UNAM.

Colegio de México A.C. (COLMEX.) (1988). *Historia General de México 2*, Harla, México.

Collín, L. (2014), *Economía Solidaria: local y diversa*, El Colegio de Tlaxcala, A.C. México.

Coraggio, J. (2008). *Economía Social, acción pública y política: Hay vida después del Neoliberalismo*. 2º edición. Ediciones Centro de integración, Comunicación, Cultura y Sociedad (CICCUS). Argentina.

Díaz, J. (2011). *Las economías solidarias latinoamericanas como construcción de alternativas de resistencia y liberación desde abajo: un estudio comparado de casos micro y macro de México, Argentina, Brasil y Bolivia (1989 – 2009)*, Tesis Doctoral, ITESO.

Esparza, J. (2013). "Comunicación, sociedad civil y economía solidaria: Una respuesta alternativa ante la actual crisis del capitalismo global", *Razón y Palabra* 82. Disponible en: http://razonypalabra.org.mx/N/N82/V82/14_Esparza_V82.pdf Consultado el 20 Agosto 2015.

Frías, J. (2011). "Proceso de surgimiento de una economía social y solidaria en Michoacán en el periodo 2000 a 2008 y algunos elementos críticos sobre dicho proceso", *Revista Economía y Sociedad*, núm. 27, pp. 103-125.

Junta de Buen Gobierno (2014). *Aceptamos tumin. Mercado Alternativo, Economía solidaria y autogestión*. 1ª Edición, CONACYT. Xalapa, Veracruz, México.

Marañón, B. (2013). *La Economía Solidaria en México*, UNAM, IIE. México.

Marín, J. (2012). *Crecimiento y Desarrollo de empresas comunitarias*, Tesis Maestría. Facultad de Economía, Instituto Politécnico Nacional.

Mora, S. (2012). *Dinámica social y participación trasgeneracional en el desarrollo rural. Caso: Cooperativa Tosepan Titataniske, región Cuetzalan, sierra nororiental, Puebla, México*. Tesis Doctorado. Colegio de Postgraduados.

Naranjo, R. (2012). *Una mirada al cooperativismo y su participación en redes para el desarrollo*. Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI). México.

Ortiz, *et al* (2012). Caritas y el trabajo común organizado en el desarrollo rural desde el enfoque de economía solidaria. *Revista Alteridades*, núm. 43, pp. 111- 144.

Oulhaj-Benoit, L. (2015), *Las finanzas solidarias en algunos países de América: ¿hacia un sistema y un ecosistema de economía social y solidaria?*, 1ª Edición. México.

Razeto M. L. (1993). *Los caminos de la economía de solidaridad*, Ediciones Vivarium, Santiago de Chile, Chile.

Reintjes, C. (2004). "La Economía Solidaria: innovación y transformación de la Sociedad y la Economía construyendo una verdadera democracia social, política y económica" *Revista Ecología Política*, núm.27, pp. 63 – 69.

Reyes, S. *et, al* (1974). *Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Salgado, J. (1997). *DESMI: Trazando el camino hacia la economía solidaria*. Academia Mexicana de Derechos Humanos. México, Distrito Federal.

Santana, M. (2008). Reinventando el dinero, experiencias con monedas comunitarias. CIESAS. Tesis de doctorado.

Santana, M. (2015). El buen vivir, miradas desde dentro. *Revista pueblos y fronteras digital*, vol. 10. núm. 19, junio – noviembre, pp. 171-198

Stiglitz, J. E. (2010). *El malestar en la Globalización*, 2º edición, Taurus. México.

Torres, S. (2018). Sociedad Cooperativa de Trabajadores Pascual. Conferencia presentada en el diplomado "Empresa Social". 20 de Abril. UAEMEX. Toluca.

Torres, R.; Sánchez, L. y H. Alarcón (2008). Comercio justo. Una alternativa de desarrollo para los pequeños productores. *Revista Synthesis*, num. 46, pp. 1-4.

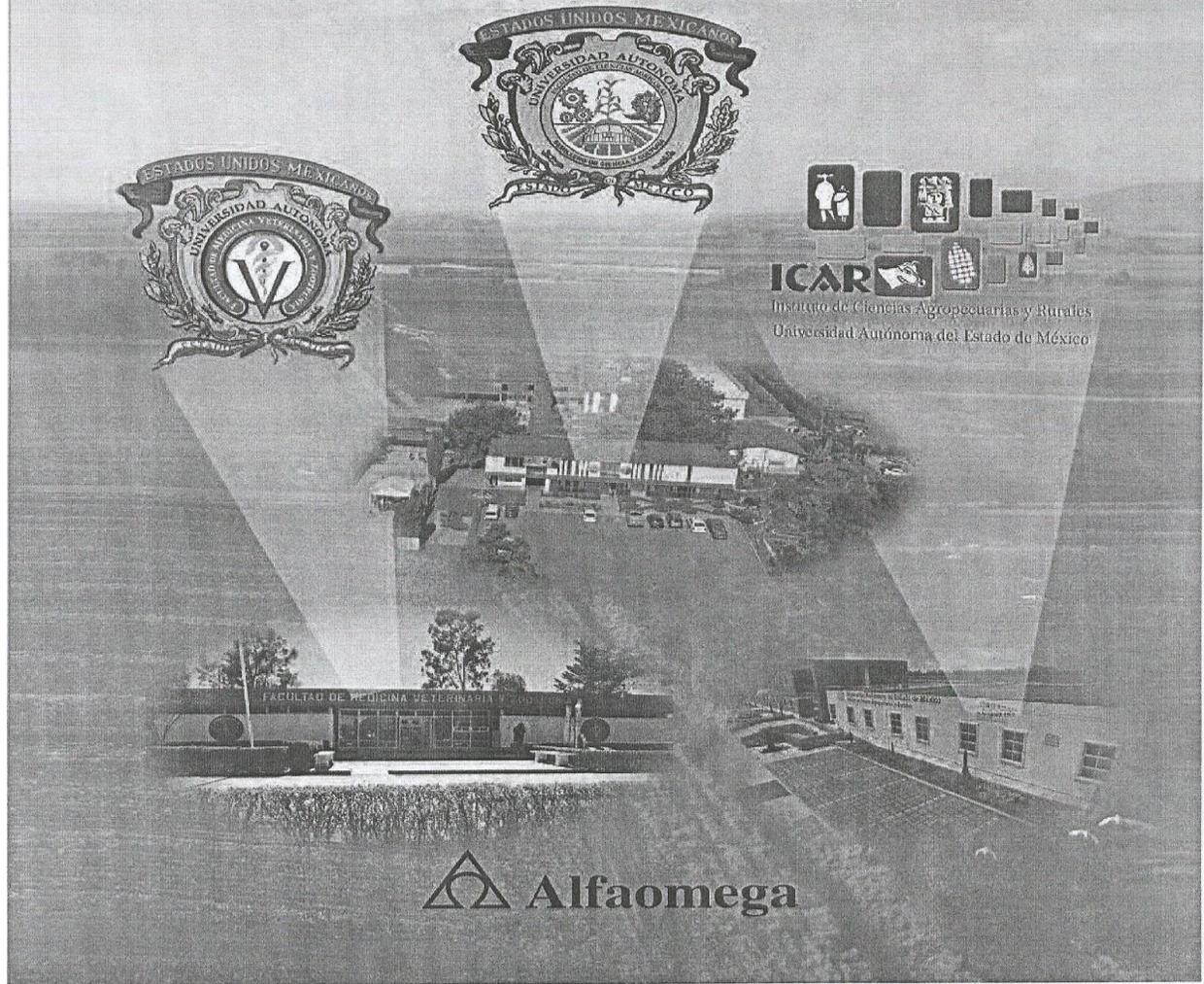
Van der Hoff, F. (2011). *Manifiesto de los Pobres, Las Soluciones vienen desde abajo*, UCIRI. Cd. Ixtepec, Oaxaca. México.

Velázquez, B. (2012). *Los Programas Sociales en México como sustento de la Economía Social y Solidaria*. Instituto Belisario Domínguez. Senado de la República. México.

Verano, L. y A., Colomer (2011). *Manual de capacitación sobre Economía Solidaria y desarrollo comunitario*, Editorial Universidad Politécnica de Valencia, España.

Temas selectos en la INNOVACIÓN de las **Ciencias Agropecuarias**

Martha Lidya Salgado Siclán / Adriana Villanueva Carbajal / Adriana del Carmen Gutiérrez Castillo
William Gómez Demetrio / Felipe López González / José Enrique Jaimes Arriaga



Martínez, Gabino, Francisco Herrera, Gladys Rivera y Fernando Manzo (2019), **“Análisis de las prácticas solidarias entre pequeños productores agrícolas del sur del Estado de México”**, en Martha Salgado, Liliana Villanueva, Adriana Gutiérrez, William Gómez, Felipe López y José E. Jaimes (Coords.), **Temas selectos en la INNOVACIÓN de las Ciencias Agropecuarias**, Editorial Alfaomega, México.

Temas selectos en la innovación de las Ciencias Agropecuarias / Martha Lidya Salgado Siclón, Adriana Villanueva Carbajal, Adriana del Carmen Gutiérrez Castillo, William Gómez Demetrio, Felipe López González, José Enrique Jaimes Arriaga. —Ciudad de México : Alfaomega Grupo Editor : Ciudad de México : Universidad del Estado de México, 2019

ISBN: 9786075384115

736 p. : il. : 17 x 23 cm

1. Agricultura 2. Desarrollo rural I. Salgado Siclón, Martha Lidya II. Villanueva Carbajal, Adriana III. Gutiérrez Castillo, Adriana del Carmen IV. Gómez Demetrio, William V. López González, Felipe VI. Jaimes Arriaga, José Enrique.

LC: S165 E87

Dewey: 338.10972021 E87

Primera edición, Enero 2019

DR © Universidad Autónoma del Estado de México
Av. Instituto Literario 100 Oriente, Colonia Centro,
Código Postal 50000, Toluca de Lerdo
Estado de México
<http://www.uaemex.mx>

Diseño y cuidado editorial:
Alfaomega Grupo Editor S.A. de C.V.
Dr. Isidoro Olvera (Eje 2 sur) No. 74,
Col. Doctores, 06720
Alcaldía: Cuauhtémoc
Ciudad de México.
www.alfaomega.com.mx

Contacto:

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin el consentimiento de los titulares de los derechos

ISBN: 978-607-538-411-5

Impreso en México, *Printed in Mexico*

El contenido y la originalidad de esta obra es responsabilidad exclusiva de los autores. Las opiniones expresadas en el mismo no representan ni reflejan necesariamente la de la editorial.

Esta obra fue recibida por el Comité Interno de Selección de Obras de Alfaomega Grupo Editor, para su valoración en la sesión del segundo semestre de 2018, se sometió al sistema de dictaminación "doble ciego" por especialistas en la materia, el resultado de ambos dictámenes fueron positivos.

ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS SOLIDARIAS ENTRE PEQUEÑOS PRODUCTORES AGRÍCOLAS DEL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO

Gabino Martínez Rosales¹, Francisco Herrera Tapia^{1*}, Gladys Rivera Herrejón¹, Fernando Manzo Ramos²

¹Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la UAEM. Campus “El Cerrillo”. El Cerrillo, Piedras Blancas, Toluca, Estado de México. 50090. (gmr_7303@yahoo.com.mx), (fherrerat@uaemex.mx), (griverah@uaemex.mx). ²Colegio de Posgraduados, Campus Montecillo. Km. 36.5 Carretera México-Texcoco, Montecillo. 56230. Estado de México. (fernando.manzo.ramos@gmail.com).

RESUMEN

En México, el modelo económico neoliberal guiado por principios y valores que promueven la individualidad y la competencia hacia la obtención del lucro y la ganancia ha incidido en la ampliación de las brechas de desigualdades sociales, más aún entre la población rural. Esta situación ha mermado los valores a favor del bien común. Mediante estudios cualitativos en contextos de relaciones sociales comunitarias se analizó la incidencia del modelo económico predominante en las prácticas solidarias entre los pequeños productores agrícolas de una localidad en el centro-sur de México. Para tal efecto y con el apoyo de autoridades locales se aplicaron entrevistas estructuradas y semiestructuradas de forma individual y grupal complementadas con observación directa. El motivo principal de realización del presente trabajo fue analizar las prácticas solidarias en el contexto rural. Los

* Autor Responsable.

resultados muestran que a pesar de estar insertos en una economía de mercado, pero sustentadas en relaciones sociales aún prevalecen prácticas solidarias que paradójicamente se podrían considerar de resistencia y a la vez de adaptación.

Palabras clave: Modelo económico, prácticas solidarias, resistencia, adaptación.

INTRODUCCIÓN

La coyuntura actual a nivel mundial se caracteriza por la existencia de una gama de problemas de todo tipo que aquejan y socavan el bienestar de la sociedad. Esta situación ha originado cambios en los comportamientos y actitudes de las personas. Lo anterior se manifiesta en la implementación de medidas enfocadas a garantizar la seguridad personal y familiar, la estabilidad económica, la preocupación por el bienestar de uno mismo antes que a lo colectivo, entre otros. En el campo laboral se muestra reticencia por el trabajo en equipo (área urbana) o trabajo comunitario (área rural). Estudios realizados hacen referencia a escenarios que van desde una crisis civilizatoria (Arruda, 2004), hasta un declive del capital social (Putnam, 2003).

El caso de México no es la excepción. En los últimos años el país ha estado padeciendo una gama de problemas, situación que ha mermado la confianza de los ciudadanos hacia las instituciones gubernamentales y civiles de la sociedad en general. Todo esto en un contexto neoliberal donde las necesidades se satisfacen en el mercado regido por la oferta y la demanda. Lo anterior ha llevado a que algunos sectores de la sociedad se cuestionen si se está en el camino correcto o es el momento de efectuar una serie de cambios que reviertan la situación y que se traduzcan en bienestar y mejoría para la población en general.

Este panorama sombrío lleva a la reflexión sobre los valores y principios que antaño permitieron el desarrollo de muchas comunidades en el territorio nacional. Aspectos relacionados con el bien común, el trabajo comunitario, la honestidad, la solidaridad, entre otros, al parecer han quedado en el olvido. Algunos autores (Max Neef, 1993; Calva, 2000; Stiglitz, 2010) argumentan que una de las causas de la actual coyuntura está relacionada con la aplicación a ultranza del modelo de economía de mercado sustentado en un paradigma neoliberal regido por una serie de principios: individualidad, egoísmo y competencia sustentado en un consumo voraz (Bauman, 2011) o hiperconsumo (Lipovetsky, 2007). Lo anterior en detrimento de la ayuda mutua, la cooperación, la reciprocidad, la preeminencia del bienestar comunitario sobre lo individual, entre otros.

Al respecto, existe preocupación de investigadores, académicos y Organizaciones de la Sociedad Civil que observan como los vínculos sociales han ido mermando con el paso del tiempo. De ahí que pugnan por mecanismos alternos al modelo económico imperante (Collin, 2012). La mayor parte de estos grupos apelan al impulso de mecanismos alternos que garanticen certidumbre al bienestar social, cuidado y respeto por el medio ambiente, recuperación de principios que den preeminencia a lo colectivo sobre lo individual, entre otros. Uno de estos modelos lo constituye la Economía Solidaria (ES). Al respecto (Reintjes, 2004, p. 64) define a la ES como “una forma de gestionar la economía y la sociedad y ésta engloba a todas las actividades de la cadena productiva/comercial/financiera hasta el consumo”.

Menester hacer mención que la ES centra su atención en diversos temas: cuidado del medio ambiente; el fomento de prácticas donde predominan la confianza, la reciprocidad, la ayuda mutua, la cooperación, el trabajo comunitario y colectivo; la preservación de costumbres y tradiciones que permitan la cohesión social; los saberes tradicionales; el consumo de productos orgánicos para el cuidado de la salud;

la utilización de abonos orgánicos en cultivos; la organización del trabajo en cooperativas, entre otros. Algunas de estas prácticas se consideran de resistencia, tomando en cuenta que van en contra de los lineamientos establecidos por la economía de mercado.

En este sentido el presente trabajo pretende realizar un análisis de las prácticas solidarias, determinar si son resistencia y/o de adaptación a la economía de mercado en las actividades cotidianas que realizan los pequeños productores agrícolas de la localidad de Chiltepec. Las preguntas que guían al presente trabajo son: ¿En un contexto de economía de mercado es posible que aún prevalezcan prácticas solidarias entre los productores agrícolas? ¿Cómo se manifiestan y en qué contexto detonan estas prácticas? ¿Estas prácticas son de resistencia o de adaptación a la economía de mercado?

Para tal efecto se llevó a cabo una revisión de la literatura de estudios efectuados en México en el tema de ES y se encontraron diversos señalamientos. Por un lado están quienes coinciden en la imperiosa necesidad de impulsar un enfoque alternativo al de economía de mercado, considerando que en los últimos años se han incrementado los niveles de pobreza (con sus respectivas secuelas: desempleo, marginación, exclusión). Para tal efecto proponen a la economía solidaria como una opción (Arruda, 2004; 2006; Santana, 2011; Coraggio, 2013; Marañón, 2013; Collin 2014).

Naranjo (2012) hizo una compilación de estudios relacionados con el cooperativismo como estrategia de desarrollo en cada una de las etapas en que se divide la Historia de México. Destaca la importancia de prácticas relacionadas con el trabajo comunitario y el bien común en localidades tanto en el ámbito urbano como rural. Señala el papel que han jugado instituciones como la Sociedad Civil y la Iglesia Católica como detonadores de desarrollo principalmente en localidades rurales. En

ese sentido considera al cooperativismo como estrategia de desarrollo tanto en el medio urbano como en el rural.

Por su parte (Díaz, 2011; Frías, 2011; Santana, 2011) elaboraron estudios en localidades rurales donde narran experiencias relacionadas con ES, específicamente hacen referencia a estrategias implementadas en sus respectivos contextos. El denominador común lo constituyen las vicisitudes que enfrentan día con día las comunidades. Empero, el esfuerzo individual y colectivo ha sido determinante. Las estrategias incluyen: la participación en mercados de trueque, el cultivo de productos orgánicos, la conformación de grupos solidarios para el financiamiento de proyectos, los saberes tradicionales, la conformación de pequeñas empresas, entre otros.

Existen casos donde miembros de localidades asumen un rol más activo y ponen en marcha una serie de prácticas que busca transformar una realidad lacerante. Es el caso de la comunidad El Espinal en el estado de Veracruz en la que alumnos y académicos diseñan una moneda alternativa denominada “*túmin*” que sirve como medio de cambio en las operaciones comerciales entre los miembros de la comunidad (Junta de Buen Gobierno, 2014). La razón fundamental de su implementación es la carencia de recursos económicos para allegarse de los satisfactores básicos. Aspectos como la autogestión, la reciprocidad, la confianza y el bien común hacen acto de presencia como una prueba factible de la capacidad organizativa e innovadora para llevar a buen puerto proyectos sustentados en principios que promueve la ES.

Situación similar se presenta en una región del estado de Puebla donde productores asumen un rol protagónico y deciden organizarse en cooperativas y emprenden actividades que van más allá de la parte productiva. Específicamente agregan actividades que le otorgan valor a los productos y servicios que ofrecen. Lo anterior como respuesta a la situación de hartazgo derivado del actuar de intermediarios (Salgado, 1997). Mora (2012) concluye que la interacción social

(sustentada en cooperación y trabajo colectivo) entre los miembros de diversas generaciones contribuye a la permanencia de organizaciones (cooperativas) como estrategia de vida. El reto es la adaptación a las circunstancias del medio ambiente imperante así como la búsqueda de estrategias que respondan al mismo.

Existen en México instancias gubernamentales que fomentan el desarrollo rural mediante programas de apoyo (financiamiento y asesoría). Es el caso de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) así como el Instituto Nacional de Economía Social (INAES). No obstante, a pesar del gran esfuerzo todavía no han logrado consolidarse. Algunos productores consideran que los apoyos están condicionados o sólo están enfocados a segmentos específicos, por ejemplo, a productores consolidados.

Como se podrá apreciar el factor común que da origen a la implementación de mecanismos que propenden a la conservación de la vida lo constituyen las vicisitudes que afrontan cotidianamente miembros de localidades. Menester hacer énfasis en el trabajo colaborativo en pro del bien común. La capacidad de innovación ante un ambiente de incertidumbre y zozobra, así como el liderazgo que aglutina el esfuerzo en pos del bienestar. Sin embargo, a pesar del avance en materia de ES consideramos existen áreas de oportunidad. Por ejemplo los autores mencionados no dilucidan el contexto específico donde tienen lugar los acuerdos y consensos que dan pie a la puesta en marcha de mecanismos que detonan la irrupción de estrategias o tácticas teniendo como marco de referencia a la ES.

En este sentido el presente trabajo de investigación muestra situaciones que ponen en evidencia los contextos bajo los cuales los pequeños productores hacen

acuerdos que redundan en beneficios y que sirven de marco para la irrupción de principios y valores¹⁶ que fomenta la ES.

A pesar de estar insertos en una economía de mercado, la mayoría de los pequeños productores de Chiltepec basan su permanencia en una serie de prácticas que bien podríamos denominar solidarias teniendo en cuenta que en su operación muestran ciertos rasgos relacionados con la confianza, la ayuda mutua, el trabajo colectivo a favor de la cohesión social (Gordon y Millán, 2009), entre otros. Estas prácticas en la mayoría de los casos no son visibles, se manifiestan en contextos particulares y en la cual las relaciones sociales cotidianas juegan un papel relevante. Pueden catalogarse como de resistencia y a la vez de adaptación. Se consideran de resistencia tomando en cuenta que van en contra de los lineamientos establecidos por la economía de mercado¹⁷, así mismo son aquellas que ante la carencia de recursos monetarios buscan alternativas que mitiguen la problemática al no contar con ellos. Paradójicamente se consideran también de adaptación dado que les ha permitido insertarse en una dinámica económica y social caracterizada por una férrea competencia con otros productores de la región.

En este sentido, una de las mayores críticas al modelo económico hegemónico es la promoción de una racionalidad que se traduce en egoísmo exacerbado, situación que lleva a la extinción de productores, sobre todo de los más vulnerables. Este hecho ha impulsado a varios productores a la búsqueda de mecanismos que les permitan adaptarse a un contexto cada vez más hostil.

De Certeau (1996) en *La invención de lo cotidiano* estudia a los individuos en su entorno natural para comprender su comportamiento y llega a la conclusión que

¹⁶ Los principales precursores de la ES señalan como valores y principios a: confianza, ayuda mutua, autogestión, reciprocidad, trabajo comunitario, cooperación.

¹⁷ Tener en cuenta que la economía de mercado se rige por principios relacionados con el egoísmo, el individualismo y la competencia.

muchas de las conductas se derivan de contextos, circunstancias y situaciones no vinculadas a los establecidos por un poder hegemónico que establece el derrotero a seguir. Haciendo una analogía con la coyuntura actual decimos que el poder hegemónico establece las pautas de conducta a seguir (en este caso el establecido por la economía de mercado y principios que de él se derivan: egoísmo, competencia, búsqueda de la ganancia). En ese sentido, todas las actividades desarrolladas girarían en torno a éstos. Sin embargo el mismo De Certeau hace referencia a una serie de “*tácticas*” que adoptan las personas en sus tareas cotidianas, en la mayoría de los casos invisibles y en contextos particulares.

Diversas prácticas son el resultado de comportamientos y actitudes que tienen su génesis en la idiosincrasia (costumbres y tradiciones). No obstante, es en los pequeños actos: pláticas informales, reuniones de trabajo comunitario o con motivos festivos donde se llevan a cabo diálogos que derivan en acuerdos, convenios y consensos que permiten el desarrollo de una gama de actividades. ¿Cómo se logra esto? Apelamos a la creatividad, al cabildeo, al pragmatismo, al ingenio de los pequeños productores que en breves lapsos de tiempo ponen en juego esa capacidad de invención para involucrar a los demás miembros a la realización de actividades. Incluso recurriendo a la astucia (Maquiavelo, 2008).

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio de tipo cualitativo exploratorio utilizando diversas herramientas para recabar la información, destacando la observación participante y no participante, entrevistas estructuradas y semiestructuradas a nivel individual y grupal. En algunos casos se recurrió a la entrevista en profundidad. Como complemento se utilizó una libreta de campo donde se hicieron diversas anotaciones derivadas de pláticas y observaciones. Se contó además con una cámara fotográfica para capturar imágenes así como un equipo de audio para respaldar evidencias.

El contacto con autoridades municipales y delegacionales fue el vínculo con los productores . Se organizaron pláticas en instituciones educativas de la localidad en temas relacionados con la seguridad alimentaria, elaboración y utilización de abonos orgánicos en los cultivos. Lo anterior con el apoyo del Instituto de Investigación y Capacitación Agropecuaria, Acuícola y Forestal del Estado de México (ICAMEX). En esta reunión se contó con la participación de productores, madres y padres de familia, alumnos y directivos. Por otro lado, se organizó el foro “Participación, Territorio y Desarrollo Agroalimentario” en la cabecera municipal con invitados expertos en temas relacionados con migración, seguridad alimentaria y economía social.

Corresponde a una localidad ubicada en el sur del Estado de México denominada Chiltepec de Hidalgo, delegación del municipio de Coatepec Harinas. Chiltepec significa “Cerro del Chile”. En un estudio Juárez (1999) encontró que por decreto número 68 de la legislatura local el 20 de Mayo de 1927, Chiltepec ascendió a la categoría de pueblo. Limita al norte con la comunidad Las Mesas, al sur con Pachuquilla del municipio de Almoloya de Alquisiras, al poniente con la comunidad de Monte de las Vueltas y al oriente con la localidad de Ixtlahuaca de Villada. En cuanto a hidrografía el principal afluente lo constituye el río Chiltepec. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010) la localidad cuenta con 1,196 habitantes. El 40% del territorio de Coatepec Harina (incluye Chiltepec) es destinado a la actividad agrícola y el 58% de la población se dedica a actividades primarias. La escolaridad promedio es de 6.2 años. La temperatura promedio anual de 18° C. Se encuentra a 2,385 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con instalaciones de educación básica (Kinder, Primaria y Secundaria) así como una pequeña clínica de salud. La localidad cuenta con los principales servicios públicos (agua potable, drenaje, luz, teléfono).

Las autoridades se constituyen de la siguiente manera: tres delegados propietarios y tres suplentes que se eligen en asamblea comunitaria por voto directo cada tres años. Asimismo, existe un presidente, secretario y tesorero de bienes ejidales, así como de bienes comunales que se eligen cada tres años. La religión predominante es la Católica. La fiesta patronal se lleva a cabo en la tercera semana del mes de enero de cada año a la cual asisten personas de localidades y municipios cercanos a Chiltepec. Concurren asimismo personas que migraron hacia Estados Unidos y que aprovechan la festividad para reencontrarse con sus familiares y amigos. En un estudio elaborado por (Chong, 2013, p. 91), las condiciones de trabajo de la población ocupada de Coatepec Harinas (que incluye a Chiltepec) son precarias.

De acuerdo con información proporcionada por los presidentes de los bienes comunales y ejidales de la localidad existen alrededor de 200 productores de los cuales 50 se dedican al cultivo de jitomate y de chile manzano, 30 a la producción de aguacate, 50 al cultivo de durazno, el resto (70) otros cultivos (maíz, haba, flores, avena). Dada la naturaleza del estudio (cualitativo) se realizaron entrevistas estructuradas y semiestructuradas a pequeños productores agrícolas que más disposición mostraron al momento de abordarlos.

Para el caso específico de este estudio y dadas las características observadas durante el trabajo de campo se consideró que el término “pequeños productores” se adapta al de *agricultura familiar en transición (AFT)* propuesto por la FAO en coordinación con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Las principales rasgos son: la producción se destina tanto a la venta como al autoconsumo, presentan dificultades para generar ingresos y producción suficiente para asegurar un nivel de vida apropiado a través de una eficiente articulación a los mercados y deben recurrir a fuentes externas de ingresos como al empleo fuera de la unidad productiva (Herrera, 2017).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo con vecinos de la localidad, autoridades municipales y trabajo de campo, las principales actividades económicas de Chiltepec son: agricultura y comercio. La agricultura está sustentada en el cultivo de diversas especies destacando por su importancia la producción de chile manzano, aguacate, durazno, maíz, haba y avena. Sin embargo a partir del año 2000 la producción se diversifica a jitomate, pepino y flores, la mayor parte en invernadero.

Esta situación ha modificado la dinámica económica y social en ésta y otras localidades del mismo municipio. Sin embargo, los beneficios económicos no han llegado a la mayoría de los productores, específicamente a los más pequeños. Prueba de ello es que no todos cuentan con un invernadero, la principal razón estriba en la fuerte inversión que implica tener uno o más, sobre todo en el mantenimiento. Lo anterior ha venido a modificar ciertos patrones de comportamiento entre los pequeños productores agrícolas. Al parecer están impulsando una serie de prácticas de resistencia a la economía de mercado que paradójicamente también son de adaptación a ésta.

Para la comercialización de los productos existen diversos mecanismos: en el caso de los pequeños productores sus principales fuentes de distribución lo constituyen los mercados públicos que se instalan en las cabeceras de los municipios y delegaciones más cercanos. Otra opción es la venta a intermediarios procedentes de diversas localidades (incluso comerciante del estado de Puebla) quienes acopian los productos (principalmente durazno y aguacate) para su venta en aquella región. Los productores más consolidados recurren a los mercados instalados en las cabeceras municipales de Texcaltitlán, Tenancingo o trasladan sus productos a las centrales de abasto de Toluca y Ciudad de México considerando disponen de transporte para ello.

Un dato interesante al iniciar trabajo de campo en Chiltepec estribó en el hecho de que la mayoría de los productores adoptaban un comportamiento encaminado a logros y necesidades individuales acorde a principios establecidos por el modelo económico hegemónico. Al respecto Alex comenta¹⁸:

Aquí cada uno trabaja a su manera. Es difícil hacer trabajo en equipo. Cada uno ve sus intereses. Cuando alguien le va bien, es la envidia de los demás. Uno ya no puede confiar en los demás. Sería bueno hacer unión para salir adelante. Pero es difícil hacer esa unión, cada quién ve por su lado, para no tener muchos problemas prefiero trabajar por mi cuenta.

Sin embargo, más adelante se pudo constatar que a pesar de estar insertos en un ambiente competitivo existen factores que contribuyen a la cohesión social de los productores sustentada en relaciones sociales que se tejen día con día entre ellos. Lo anterior promueve la comunicación, el contacto permanente y la participación comunitaria que a su vez inciden en prácticas solidarias¹⁹ (Mora, 2012).

Al preguntar acerca de cuáles son los mayores problemas que enfrentan como pequeños productores el 60% de ellos manifiestan que la falta de organización es uno de ellos. Sin embargo, al efectuar trabajo de campo se observó lo siguiente. Ante situaciones adversas su capacidad organizativa se manifiesta mediante convocatorias a reuniones donde se fijan posturas, se delegan responsabilidades y se actúa en consecuencia. En una ocasión sobrevino una fuerte tormenta en la localidad, situación que originó la caída de una gran cantidad de tierra sobre unos tubos que eran utilizados para llevar agua a los campos de cultivo. Lo anterior provocó avería

¹⁸ Para conservar el anonimato de los participantes se utilizó un nombre ficticio a las personas entrevistadas. Se utilizan seudónimos en todos los casos.

¹⁹ Para este trabajo se consideran prácticas solidarias a las acciones individuales y/o grupales derivadas de conductas deliberadas y no deliberadas resultado de las relaciones sociales entre los miembros de una comunidad. Los objetivos de estas prácticas se contraponen a los delineados por el entorno de economía de mercado.

en los tubos. Al percatarse de la situación varios productores convocaron a los demás. A principio algunos mostraron apatía, argumentando que la situación no era grave. sin embargo algunos líderes convencieron a la gente y lograron que la mayoría se organizara y así acudir en grupo al lugar durante dos días para reparar el daño. Dado que varios tubos sufrieron daños se optó por fijar una cooperación para adquirir y sustituir por otros nuevos. En este acto se manifestó el trabajo en equipo. Durante el desarrollo de las actividades existió un ambiente de camaradería, cada uno de ellos puso su mejor esfuerzo y desempeño. ¿Que hizo que los productores trabajaran de esa forma considerando que en un principio mostraron reticencia? Quizá la circunstancia. Quizá el papel del líder que con buenos argumentos logró modificar actitudes. En tal caso operó la creatividad para convencer, el ardid o lo que los griegos llamaban *metis*.²⁰ En este sentido comentó Pedro:

Cuando todos jalan parejo, da gusto trabajar, a veces la palabra no basta para convencerlos, a veces para entrar en razón hay que convencerlos de otras formas, a veces cuesta trabajo, pero vale la pena. Así son varios, en este caso la lluvia nos ha pegado fuerte, pero ni modo, con el trabajo de todos es más fácil salir adelante, sí señor.

Durante las pausas en el trabajo la relación social se manifestó mediante pláticas, opiniones, puntos de vista. En el tiempo destinado a la comida se compartieron los alimentos y bebidas que cada uno llevó. A final de cuentas arreglaron el desperfecto asumiendo el compromiso de volver a participar cuando la ocasión lo ameritara. Para finalizar se llevó a cabo un convivio donde una vez más quedó de manifiesto la importancia de las relaciones sociales ante vicisitudes de este tipo.

²⁰ La *metis* es una categoría mental, una astucia adaptada y eficiente (Antaki, 2000, p. 27).

En este breve pasaje podemos percatarnos que de forma subyacente existe esa tendencia a trabajar de forma conjunta, sobre todo en casos críticos que vulneran las capacidades individuales y que la misma situación los encauza a buscar soluciones de manera conjunta. En este sentido la ES hace énfasis en la necesidad del trabajo en conjunto para lograr sinergia, parte del hecho de que el ser humano por naturaleza es un ser gregario y que ante vicisitudes que pongan en peligro el *statu quo* pondrán en operación estrategias que contrarresten la situación (Arruda, 2006; Coraggio, 2013; Van der Hoff, 2011).

En cuanto a las estrategias de tipo financiero utilizados por los productores para allegarse de recursos económicos son de diversa índole. Algunos recurren a familiares que habitan en la misma localidad o aledañas, incluso a familiares que residen en el extranjero (principalmente en Estados Unidos). Es común también acudir a los amigos, compadres y en menor medida a las instancias gubernamentales (SAGARPA, INAES). Algunos productores argumentaron lo complicado que representa acudir instancias gubernamentales considerando el tiempo y esfuerzo para reunir los requisitos solicitados. En ocasiones se generan muchas expectativas, la realidad es que terminan por desconfiar y dejar de lado esta opción. Situación similar en lo que respecta a empresas privadas (bancos y microfinancieras) donde el costo (tasa de interés) constituye el principal problema (Ayala, 2015). En opinión de Aurelio:

Cuando necesito dinero, lo primero que hago es ir con mis familiares y amigos de aquí mismo para que me presten, cuando no tienen hablo a mis familiares y amigos que se encuentran en Estados Unidos. Lo bueno es que no me han quedado mal. Yo tampoco les quedo mal, trato de quedar bien, de otra forma ya no me prestan... esos del gobierno han venido y nos han ofrecido apoyos, lo malo es que hay que ocupar mucho tiempo, nos dicen que debemos ir hasta

Toluca o hasta el centro de Coatepec para hacer trámites y llevar los papeles, es estar yendo y viniendo, piensan que tenemos todo el tiempo para los trámites, a veces creo que solo le hacen al cuento y no hay apoyos, los bancos es peor, cobran muchos recargos.

Otras opciones de financiamiento es la participación en tandas, el arrendamiento de tierras a productores grandes, la venta de animales así como la venta de tierras como última alternativa. La principal fuente de ingresos lo constituye la venta de productos, en algunos casos complementado con ingresos provenientes de otro (s) trabajo (s). Otras fuentes de ingreso lo constituyen familiares que han emigrado y que laboran mayoritariamente en Estados Unidos. Nuevamente los lazos sociales hacen acto de presencia, en este caso mediante apoyos entre familiares o incluso entre amigos y compadres. Estos préstamos mayoritariamente no están sujetos a recargos e intereses, pues prevalece la confianza, teniendo en cuenta que se trata de familiares, amigos y compadres. El arraigo y el sentido de pertenencia hacia la localidad juega un papel clave en este tipo de actos.

Interpretando estos hechos a la luz de la ES, la nostalgia por el lugar de origen (tomando en cuenta la gran cantidad de personas que han emigrado a otras latitudes, de manera notable a Estados Unidos) es un factor que contribuye a desarrollar actos en pro del bienestar común a pesar de la lejanía. Se manifiesta de diversas formas: colaborando en trabajos comunitarios, en eventos religiosos organizados por la comunidad haciendo aportaciones económicas a las festividades religiosas, acudiendo los fines de año a visitar los familiares, apoyar a migrantes de la región, etc. Todo lo anterior refuerza las relaciones sociales.

El conocimiento empírico y tradicional juega un papel relevante entre los pequeños productores (Delgado y Rist, 2016), esto al indagar sobre los gastos e ingresos incurridos en la unidad productiva. La gran mayoría de ellos considera

innecesario emplear un formato o documento para su registro, en parte por la poca producción y en el hecho de que confían en su experiencia (Elberg, 2013). Lo anterior corrobora la impresión de ir en contra de los cánones establecidos en el ideario hegemónico neoliberal. Teniendo en cuenta que para ser eficientes en cada una de las etapas del proceso productivo es necesario utilizar registros y estándares que permitan determinar en términos cuantitativos y monetarios las pérdidas y/o ganancias obtenidas, así como el dato de los costos incurridos. Aquí el testimonio de Juan:

No necesitamos tener un registro como de esos, tenemos buena memoria, sabemos cuándo perdemos y cuándo ganamos, esto lo aprendí en todos estos años que llevo dedicándome a esto, eso se aprende diario, mis padres me enseñaron y aparte los compañeros le enseñan a uno, por eso no necesitamos hacer cuentas ni registros, ni que tuviéramos mucha producción.

Este breve testimonio pone en evidencia que el conocimiento fundamentado en saberes tradicionales sigue vigente entre los pequeños productores. Conocimiento que tiene su fundamento en la experiencia cotidiana y que permea en las prácticas que llevan a cabo, algunas incluso se transmiten hacia los hijos. En un estudio (Argueta, 2016) argumentó la necesidad de un diálogo intercultural que ponga en evidencia el potencial del conocimiento endógeno basado en los saberes tradicionales como elemento clave de desarrollo.

Al respecto existe un gran debate en torno a este enfoque que señala la relevancia de considerar el conocimiento local derivado de la experiencia versus el establecido por el enfoque positivista hegemónico. Por un lado, el enfoque positivista y racional considera al enfoque alternativo un conocimiento desprovisto de elementos tales como: objetividad, experimentación, método científico, entre otros. Por otro lado la ES está a favor de tomar en cuenta los saberes locales y

tradicionales, pues argumenta que a pesar de no reunir los elementos propuestos por el enfoque racional positivista han permitido a comunidades subsistir durante muchos años. En este sentido propone escuchar la voz de los actores, tomar en cuenta sus conocimientos, hacerlos partícipes de planes y programas que fomenten el Desarrollo Local. Cabe aquí hacer una acotación: no se trata de un desarrollo meramente económico, precursor de la acumulación de bienes materiales sino un desarrollo que contemple los satisfactores básicos de la vida humana, no solo materiales, sino también aquellos aspectos que permitan al ser humano lograr una vida plena y en armonía con la naturaleza.

Otra de las experiencias dignas de mención y que sin lugar a dudas forman parte de la ES y que se pudieron observar en la región es la siguiente: algunos pequeños productores recurren al mercado que se instala en la cabecera municipal de Coatepec Harinas los domingos por las mañanas con el objeto de intercambiar diversos productos. Los productos que más se intercambian son: chile manzano, jitomate, flores y en menor medida leña. Al indagar el porqué de esta actividad, la mayoría respondió que la falta de dinero es la principal causa. Esta situación la describe María:

Vengo para cambiar mis jitomates por otras cosas que necesito en la casa, mi marido no tiene trabajo y no tenemos dinero, pero tenemos una parcela donde sembramos jitomates. Así como yo hay personas que están igual y vienen para cambiar sus cosas, me gusta venir aquí porque así me llevo más cosas que si trajera dinero, por ejemplo con lo que traje me llevo chiles, chilacayotes, frutas, flores y hasta un poco de leña, sin en cambio con doscientos pesos no me alcanzaría para todo esto.

Misma situación se presenta los días martes en el mercado regional que se instala en las inmediaciones de la cabecera municipal de Texcaltitlán. Pequeños

productores de diversas regiones del sur del Estado de México, incluyendo Chiltepec se dan cita en este lugar. En un área destinada *ex profeso* para este tipo de actividad se intercambian diversos productos: frutas, verduras, flores, leña, entre otros. En este tipo de intercambios resaltan aspectos relacionados con la confianza y la reciprocidad que son principios que promueve la ES.

Lo anterior considerando que las personas no toman en cuenta el valor monetario al intercambiar sus productos, incluso si los productos son diferentes. Por ejemplo, hay personas que intercambian flores con leña o aguacates con chile manzano. Como se puede apreciar prevalece la confianza entre ellos. Para ser partícipe no se requiere de requisitos específicos, basta con apersonarse y manifestar la intención de intercambiar productos. Si la respuesta es favorable, se procede al intercambio. En caso contrario se le canaliza con la persona correspondiente. Como se puede apreciar, estamos ante una racionalidad diferente a la que promueve la economía de mercado. De acuerdo con el enfoque de ES el caso propende más hacia la satisfacción de necesidades que a la obtención del lucro, dado que no se requiere la utilización del dinero.

Lo anterior lleva a pensar que ante la escasez de recursos monetarios la gente recurre a alternativas que sustituyan al dinero, en este caso al intercambio de productos o trueque. Una vez más notamos el contraste con el pensamiento económico convencional en el sentido de que la racionalidad propende a maximizar la utilidad asumiendo un comportamiento egoísta. Desde ese punto de vista una persona sin importar las necesidades de los demás acude al mercado, satisface las propias y se retira. Lo que sigue según el enfoque convencional es que todas las personas acuden al mercado pensando en satisfacer necesidades particulares, el mecanismo de mercado se autorregula y asigna de manera eficiente los satisfactores de tal forma que todos en conjunto satisfacen necesidades.

En lo que respecta a la equidad de género, consideramos existen inercias que impiden que se manifieste de manera determinante. Con base a la observación efectuada en trabajo de campo, es el género masculino que mayoritariamente se ocupa de las actividades relacionadas con la producción. Sin embargo al indagar acerca del rol que asume la mujer en este tipo de actividades, nos pudimos percatar que existe participación complementaria, es decir, cuando por alguna circunstancia el varón se encuentra ausente o no dispone de tiempo por estar ocupado en otras actividades se le encomienda a la mujer suplirlo. Aunque es preciso aclarar que sólo para algunos casos, por ejemplo, compra de insumos, sugerir posibles trabajadores (as), preparar y llevar los alimentos para los trabajadores (as), pagar a los trabajadores (as), entre otros.

Al respecto, la ES plantea tener en cuenta la equidad de género. Massolo (2011) sugiere hacer visible la participación proactiva, decidida y determinante de la mujer y su contribución al desarrollo local sin menoscabo a las actividades que de manera normal realiza (cuidado del hogar principalmente). En el caso particular de Chiltepec en lo que respecta a labores productivas es un reto pendiente según se pudo observar durante el trabajo de campo, pues a pesar de los señalamientos de parte de algunos productores en el sentido de involucrar a las mujeres en los trabajos productivos pudimos percatarnos de su poca participación. Empero, recordemos que estamos ante tácticas de resistencia y que la mayoría de ellas no se muestran con total plenitud (De Certeau, 1996). En otras palabras, las prácticas solidarias no son precisamente visibles, por el contrario, se presentan de forma subyacente en contextos donde impera la relación social. Comenta Lulú:

Me dedico más a las labores de la casa, en raras ocasiones voy a los terrenos de cultivo, cuando es muy necesario si voy, más en el tiempo de cosechas, a veces voy a vender, pero estoy más atenta a todo que tiene que ver con el

hogar, estar al pendiente de los hijos (llevarlos y traerlos de la escuela), tener preparada la comida, a veces mis amigas me platican de sus cultivos y me dan sugerencias y consejos para los cultivos. A menos que te lleves bien con ellas te dicen. Cuando platico con mi esposo le digo como debe de hacerle para que la siembra esté bien.

De acuerdo a una encuesta aplicada a productores agrícolas de Chiltepec el 63.15% tiene la intención de continuar con la actividad agrícola heredada de padres y abuelos. Lo anterior a pesar del historial migratorio del municipio²¹. Argumentan estar conscientes de la problemática de empleo en el país, visualizan además el potencial económico de su localidad. Desean aprovechar los recursos disponibles (tierras fértiles, capital humano, cercanía a centros urbanos, entre otros). Apuestan por mejorar sus niveles de vida en la propia localidad. Prefieren trabajar en su localidad en compañía de familiares y amigos que emigrar a Estados Unidos. Lo anterior a raíz de la llegada de Donald Trump a la presidencia de dicho país, lo cual ha sido un desestimulo importante. Comenta Tomás:

Tenía ganas de irme a los Estados Unidos como mi papá y mis hermanos, la situación allá se ha puesto muy difícil, más con el actual presidente, viéndola bien ya no conviene ir para allá, prefiero quedarme a trabajar aquí en el pueblo, hay posibilidades de salir adelante, tenemos algunas tierras que necesitan que alguien las trabaje, mi papá es mayor de edad y ya no trabaja bien. Trabajando aquí, estoy cerca de mi familia y mis parientes. Hay buen clima, hay agua, se pueden producir varias cosas. La cosa es ponerle todas las ganas para salir adelante. Yo creo que si se puede.

²¹ De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2011) Coatepec Harinas es el segundo municipio del Estado de México con mayor intensidad migratoria hacia Estados Unidos.

Considerando que buena parte de los productores son catalogados como pequeños, la mayoría no cuenta con recursos económicos para contratar trabajadores. Así, el 74% opta por involucrar a los integrantes de la familia al trabajo. Las razones son diversas: producción en pequeña escala, la actividad es considerada por algunos como complemento al ingreso familiar, no se disponen de los recursos económicos para contratar trabajadores, entre otros. Algunos (25%) llegan a contratar 1 ó 2 trabajadores durante el periodo de cosecha.

Una estrategia que ha permitido la sobrevivencia de los pequeños productores es el trabajo por cuenta propia con su respectivo involucramiento familiar. En concordancia con lo anterior, la ES promueve e impulsa retomar actividades que contribuyan al bienestar del ser humano, incluye el acercamiento e integración familiar. En este sentido, fomentar el cultivo para el autoconsumo con el apoyo de familiares tiene una serie de ventajas: cercanía familiar, mejora de las relaciones sociales que propicie el convivio y el esparcimiento sano. José opina:

Con lo poquito que yo tengo es difícil pagar trabajadores, mejor entre todos los de mi familia trabajamos, creo que es mejor, por una parte no gasto en trabajadores y lo que ahorro lo ocupo para comprar cosas que hagan falta para la casa o para los cultivos. Cuando me va bien en la cosecha, hay veces que llego a contratar uno o dos trabajadores, otras veces nos ayudamos con otros familiares con trabajo, así es como le hacemos los que tenemos poco, los productores grandes si contratan trabajadores, unos son de aquí mismo, otros los traen de otros pueblos.

CONCLUSIONES

Del estudio efectuado se puede concluir que, a pesar de estar insertos en una economía de mercado neoliberal, los pequeños productores recurren a la utilización

de tácticas y estrategias que se sustentan en las relaciones sociales que se tejen de manera cotidiana. Para tal efecto preservan tradiciones y costumbres donde resaltan principios y valores relacionados con el trabajo comunitario, la reciprocidad, la ayuda mutua, entre otros. De ahí la importancia del fomento en la generación de un ambiente que propicien prácticas solidarias y participativas durante los procesos de desarrollo en las localidades. Un rasgo a destacar durante la puesta en marcha de las prácticas solidarias lo constituye en ocasiones su invisibilidad, considerando que está implícita en la comunicación entre los pequeños productores y su acción colectiva. Para desentrañar esas prácticas recurren a la creatividad e innovación, incluso a la astucia. Algunas prácticas van en contra de los lineamientos establecidos por el modelo económico neoliberal imperante, de ahí que se consideren de resistencia y a la vez de adaptación teniendo en cuenta el ambiente del que se forma parte. Tal es el caso del trueque que aún efectúan pequeños productores en mercados públicos de la región. En este sentido, para promover el desarrollo en las localidades rurales es indispensable coadyuvar en la promoción de un ambiente que adecuado para las prácticas solidarias, ello será posible mediante un flujo continuo de comunicación entre los protagonistas del territorio. La ES contribuye con elementos que fortalezcan los vínculos en pro de un desarrollo íntegro colectivo, y no sólo individual.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece el apoyo de la Red GTD del CONACYT para el desarrollo de esta investigación, así como al Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México por las facilidades otorgadas en la realización de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Antaki, I. 2000. El manual del ciudadano contemporáneo. 3ª. ed. Planeta Mexicana S.A de C.V. México. 315 p.

Argueta, A. 2016. Los saberes y las prácticas tradicionales: Conceptos y propuestas para la construcción de un enorme campo interdisciplinario. In: Delgado F., y S. Rist. (eds). Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo. Bolivia. pp. 169-188.

Arruda, M. 2004. ¿Qué es la Economía Solidaria? El Renacimiento de una Sociedad Humana Matrística. *Ecología Política* 27: 71–75.

Arruda, M. 2006. La formación del ser humano integral: Economía Solidaria, desarrollo y el futuro del trabajo. Icaria. España. 319 p.

Ayala, A. 2015. El desarrollo de las cooperativas de ahorro y préstamo (México). In: Oulhaj L., y B. Levesque. (comps). Las finanzas solidarias en algunos países de América: ¿hacia un sistema y un ecosistema de economía social y solidaria? México. pp. 67-96.

Bauman, Z. 2011. Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global. Fondo de Cultura Económica. México. 233 p.

Calva, J. (2000). México más allá del neoliberalismo. Opciones dentro del cambio global. Plaza & Janés editores S.A . México. 311 p.

Chong, E. (2013). Mercado de trabajo rural en el municipio de Coatepec Harinas, Estado de México. ICAR- UAEMex. Tesis de doctorado.

Collin, L. 2012. Economía Solidaria: ¿Capitalismo moralizado o movimiento contracultural?. El Colegio de Tlaxcala, A.C. México. 442 p.

Collín, L. 2014. Economía solidaria: local y diversa. El Colegio de Tlaxcala, A.C. México. 200 p.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). 2011a. Indicadores demográficos básicos 1990-2030. Disponible en <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores/15.xls> Página consultada el 17 Septiembre de 2016.

Coraggio, J. 2013. Fundamentos de Economía Social y Solidaria. Instituto de Altos Estudios Nacionales. Ecuador. 116 p.

De Certeau, M. 1996. La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer. Universidad Iberoamericana. México. 229 p.

Delgado F., y S. Rist. 2016. Las ciencias desde la perspectiva del diálogo de saberes, la transdisciplinariedad y el diálogo intercientífico. In: Delgado F., y S. Rist. (eds). Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo. Bolivia. pp. 35-60.

Díaz, J. 2011. Las economías solidarias latinoamericanas como construcción de alternativas de resistencia y liberación desde abajo: un estudio comparado de casos micro y macro de México, Argentina, Brasil y Bolivia (1989 – 2009). ITESO. Tesis de doctorado.

Elberg, J. 2013. Ciencia Holística para el buen vivir. Una introducción. Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental. Ecuador. 131 p.

Frías, J. 2011. Proceso de surgimiento de una economía social y solidaria en Michoacán en el periodo 2000 a 2008 y algunos elementos críticos sobre dicho proceso. *Economía y Sociedad* 27: 103-125.

Gordon S., y R. Millán. 2009. Análisis preliminar de la cohesión social. Un estudio comparativo. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 95 p.

Herrera, F. 2017. Agricultura familiar: importancia para su inclusión en las políticas públicas y posición dentro del marco legal mexicano. In: Gómez W., y H. Thomé. (coords). *Estudios de caso sobre Ciencias Agropecuarias y Rurales del siglo XXI*. México. (en imprenta).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) Censo General de Población y Vivienda 2010. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/> Consultado el 20 de Mayo de 2017.

Juárez, A. 1999. Coatepec Harinas. Monografía municipal. Instituto Mexiquense de Cultura. México. 144 p.

Junta de Buen Gobierno. 2014. Aceptamos tumin. Mercado alternativo, economía solidaria y autogestión. CONACYT. México. 158 p.

Lipovetsky, G. 2007. La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hipercosumo. ANAGRAMA, S.A. España. 399 p.

Maquiavelo, N. 2008. El Príncipe. 25ª ed. Porrúa. México. 74 p.

Marañón B., y D. López. 2013. Una propuesta teórico metodológica crítica para el análisis de las experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad. In : Marañón (coord.). *La Economía Solidaria en México*. México. pp. 25-57. Massolo, A. (2011). El género en el desarrollo local. ¿Igualdad de oportunidad entre hombres y mujeres? In: Carpio P.

(comp). Desarrollo Local. Descentralización, gestión de territorios y ciudadanía. Ecuador. pp. 325-350.

Max-Neef, M. 1993. Desarrollo a Escala Humana. Nordan-Comunidad. Uruguay. 148 p.

Mora, S. 2012. Dinámica social y participación trasgeneracional en el desarrollo rural. Caso: Cooperativa Tosepan Titataniske, región Cuetzalan, sierra nororiental, Puebla, México. COLPOS. Tesis de Doctorado.

Naranjo Reason, I. 2012. Una mirada al cooperativismo y su participación en redes para el desarrollo. BANSEFI. México. 223 p.

Putnam, R. 2003. El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario. Nueva Galaxia Gutemberg, S.A. España. 665 p.

Reintjes, C. 2004. La Economía Solidaria: innovación y transformación de la Sociedad y la Economía construyendo una verdadera democracia social, política y económica. Ecología Política 27: 63–69.

Salgado, J. 1997. DESMI: Trazando el camino hacia la economía solidaria. Academia Mexicana de Derechos Humanos. México. 37 p.

Santana, M. 2011. Recrear el dinero en una economía solidaria. Recuperado el 30 de Agosto de 2016, de <http://polis.revues.org/2005>

Stiglitz, J. 2010. El malestar en la Globalización. Taurus. México. 314 p.

Van der Hoff, F. 2011. Manifiesto de los Pobres. Las Soluciones vienen desde abajo. UCIRI. México. 77 p.

Ciudad de México, a 1 de julio de 2019

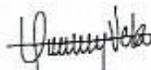
A quien corresponda

Presente

Por este medio, hago constar que el artículo titulado **"Experiencias de Productores Agrícolas del Sur Mexiquense. Una Lectura desde la Economía Solidaria"**, presentado por Gabino Martínez Rosales, Francisco Herrera Tapia, Gladys Rivera Herrejón Y Fernando Manzo Ramos, se encuentra en revisión dentro del proceso editorial de la revista **Espacialidades**.

Sin más por el momento, agradezco su atención y le envío un cordial saludo.

Atentamente
"Casa abierta al Tiempo"



Dra. María Fernanda Vázquez Vela

Directora

Experiencias de Productores Agrícolas del Sur Mexiquense. Una Lectura desde la Economía Solidaria.

GABINO MARTÍNEZ ROSALES²², FRANCISCO HERRERA TAPIA²³,
GLADYS RIVERA HERREJÓN²⁴ Y FERNANDO MANZO RAMOS²⁵

Abstract

The objective of this paper is to demonstrate the presence of principles underlying the solidarity-based economy from the testimonials of small agricultural producers in the South of the State of Mexico, and affect daily activities. For this purpose was used the semi-structured interview as a tool to gather the information seeking to understand how despite being embedded in a market economy these producers are resorting to practices that go against the premises of the model economic force. One of the contributions of this work consists in pointing out the inseparability of the economy, politics and the social part. The above given mainly dealing with phenomena of social complexity. Empirical evidence shows that there is a better understanding of these phenomena when they are studied in a systematic way, where each discipline provide elements that contribute to this end.

Keywords: Solidarity economy, agricultural producers, market economy, complexity, empirical evidence.

Resumen

El objetivo de este trabajo es evidenciar la presencia de principios que sustentan la Economía Solidaria desde los testimoniales de pequeños productores agrícolas del sur del Estado de México, y cómo influyen en sus actividades cotidianas. Para tal efecto se utilizó la entrevista semiestructurada como herramienta para recabar la información buscando comprender cómo a pesar de estar insertos en una economía

²² Maestro en Economía. Instituto de Ciencias Agropecuarias Y Rurales. Correo: gmr_7303@yahoo.com.mx

²³ Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Instituto de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: fherrerat@uaemex.mx

²⁴ Doctora en Ciencias Sociales. Instituto de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: griverah@uaemex.mx

²⁵ Doctor en Ciencias. Colegio de Posgraduados. Correo: fernando.manzo.ramos@gmail.com

de mercado estos productores recurren a prácticas que van en contra de las premisas del modelo económico vigente. Una de las aportaciones de este trabajo consiste en señalar la inseparabilidad de la economía, la política y la parte social. Lo anterior dada la complejidad al momento de abordar fenómenos principalmente de tipo social. La evidencia empírica muestra que existe una mejor comprensión de estos fenómenos cuando son estudiados de forma sistemática, donde cada disciplina aporte elementos que contribuyan a tal fin.

PALABRAS CLAVE: Economía Solidaria, productores agrícolas, economía de mercado, complejidad, evidencia empírica.

Introducción

La economía al igual que otras disciplinas de las ciencias sociales ha evolucionado con el paso del tiempo. En sus inicios la economía fue catalogada como la disciplina encargada de proveer los satisfactores materiales para la sobrevivencia humana. En opinión de Karl Polanyi, el objetivo básico de la economía fue el sustento del hombre dado que a través de ella el ser humano se proveyó de los satisfactores materiales e inmateriales (Polanyi, 2009).

Hasta mediados del siglo XVIII la economía continuó operando de cierta forma bajo esa modalidad. Sin embargo, acontecimientos como la Revolución Industrial, los descubrimientos de disciplinas como la física y la medicina, la consolidación de una clase burguesa así como el ensalzamiento de los ideales de libertad, propiedad privada e individualismo modificaron la visión y propósito de la economía (Max Neef y Smith 2014) Esta visión dio paso al nuevo objetivo: la obtención del lucro y la ganancia. En sintonía con el nuevo enfoque surge también un lenguaje para dar coherencia a tal propósito (Coraggio, 2013).

De acuerdo a los teóricos de la ciencia económica (principalmente representantes de la teoría clásica, neoclásica y de la escuela austriaca) era necesario que la nueva ciencia generara su propio léxico. Este lenguaje terminó desplazando términos y acepciones que por mucho tiempo formaron parte inherente de la economía. Lo anterior tomando en consideración la conjunción entre economía y sociedad y el papel de las relaciones sociales en las actividades económicas (Bourdieu, 2003). Es así que términos como reciprocidad, ayuda mutua, confianza, trueque, redistribución, entre otros fueron relegados. En su lugar se acuñaron términos como eficiencia, eficacia, productividad, optimización, maximización, minimización, entre otros para dar forma al cuerpo teórico de la ciencia económica.

Diversos críticos coinciden en que el tipo de economía que actualmente opera en la mayor parte del mundo²⁶ fue una construcción social y política que respondió al interés de clases opulentas y privilegiadas (principalmente burgueses y empresarios) que expandieron su actividad comercial y empresarial. Basados en la idea de una libertad plena de los agentes económicos y un mercado autorregulado con la consigna de lograr el progreso para todos se emprendió un camino hacia la conquista del mundo. Para consolidar estas ideas fueron necesarias una serie de alianzas con el aparato gubernamental, empresas privadas con presencia en muchos países y organismos supranacionales (Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Organización Mundial de Comercio (OMC)). Estas fueron algunas razones que permitieron la consolidación de la ciencia económica vigente (Collin, 2012).

El resultado fue el establecimiento de un marco estructural en el cual los integrantes de una clase social pudiente ampliaron sus perspectivas en torno a la acumulación de

²⁶ Algunos autores la denominan economía de mercado, otros economía convencional, otros más como economía ortodoxa, incluso hay quienes la llaman economía neoliberal.

capital. Lo anterior en detrimento del bienestar general de la población. Esto es, a los dueños del capital se le otorgaron mayores prerrogativas y libertades para operar. Sin embargo, a la clase trabajadora se les disminuyó y limitó derechos sociales (prestaciones) ganados mediante reclamos y luchas a través del tiempo por citar sólo un caso.

La aplicación sin cortapisas del modelo económico vigente derivó en los problemas que aquejan a las sociedades de la mayor parte del mundo. Situaciones como la desigualdad (Piketty, 2014), la pobreza, la marginación, la migración, el cambio climático, entre otros han puesto en tela de juicio los principios y valores que ensalza la economía de mercado (Stiglitz, 2010).

Un tema muy debatido entre los teóricos de las ciencias sociales (Sociólogos, Antropólogos, Historiadores y estudiosos de la Ciencia Política) es el referente a la separación que se dio entre la economía, la política y la sociedad. Argumentan que durante la mayor parte de la existencia del ser humano estas disciplinas estuvieron imbricadas (Alba, 1995). Las actividades económicas relacionadas con la producción, distribución, comercialización y consumo constituyeron parte de las relaciones sociales. El trabajo colectivo tuvo preeminencia sobre la individualidad (Polanyi, 2009).

Una vez que la economía se emancipa de las ciencias sociales (principalmente al adherirse a los principios planteados por las corrientes de pensamiento clásico, neoclásico y de la escuela austriaca) adquiere otra dimensión dado que la colectividad pierde presencia ante la individualidad. Tal acontecimiento generó un gran impacto en la sociedad, situación que modificó para siempre los modos de vida de la población. A partir de ese momento la economía se vuelve un referente al señalar y dictar los derroteros que la sociedad debe seguir (desde el cómo vestir hasta el qué consumir) (Blanco, 2014).

Aunado a lo anterior se planteó que el ser humano es *homo economicus*²⁷ por naturaleza. Esto lo llevaría a adoptar sin cortapisas los lineamientos que devinieran en conductas fomentadas por diversos agentes económicos (principalmente por empresas privadas). Se argumentó también que el ser humano siempre actúa de forma racional, esto es, al momento de tomar cualquier tipo de decisión siempre evaluará y elegirá la mejor alternativa que le brinde mayor utilidad (satisfacción para el caso de una persona) o ganancia (para el caso de una empresa).

Para que lo anterior sea posible es necesario en ocasiones la formulación de modelos estadísticos o matemáticos que contengan variables que se puedan manipular y obtener un resultado. Operando de esa forma habrá mayor certeza en las decisiones que se tomen. Estos son los fundamentos que rigen a la economía de mercado. Visto de esa forma, esta disciplina se vuelve compleja, abstracta y difícil de entender, donde sólo los versados en la materia la entenderán.

Metodología

Considerando que uno de los objetivos de este trabajo era evidenciar la presencia de la ES en las actividades cotidianas de los pequeños productores agrícolas se recurrió a la entrevista semiestructurada. Lo anterior tomando en cuenta las ventajas que esta representa. Una de ellas está relacionada con la capacidad de adaptación tanto del entrevistador como del entrevistado a las circunstancias en las que se realiza la entrevista. Para tal efecto se llevaron los acercamientos con los productores en diversos escenarios. Destacan las entrevistas en hogares, en los campos de cultivo, en mercados públicos, en festividades y en espacios públicos de la misma localidad.

²⁷ Se refiere a un modelo de comportamiento del ser humano, éste es racional dado que en todo momento maximiza su utilidad.

Para lograr el propósito del trabajo de campo fue necesario recurrir a las autoridades municipales de Coatepec Harinas²⁸, Estado de México, y locales de Chiltepec de Hidalgo, para hacerles de su conocimiento las intenciones y la importancia de la realización del trabajo. Aunado a lo anterior se realizaron algunos eventos al que concurrieron académicos, servidores públicos de diversas dependencias tanto de nivel federal, estatal y municipal, productores y alumnos. Lo anterior contribuyó a la creación de un ambiente que redundó en confianza entre los productores para el trabajo de campo que más adelante se realizó.

Resultados de las entrevistas

Una de las críticas que los precursores de la ES hacen a los planteamientos de la economía convencional es en referencia a la forma en que se fijan los precios de bienes y servicios. Polanyi aduce que mediante la economía el ser humano obtendrá los satisfactores materiales para el sustento y para que esto sea posible es necesaria la interacción de las personas con la naturaleza (Polanyi, 2009). El siguiente hecho corresponde a una persona que concurre a un mercado popular con el objeto de allegarse de productos de primera necesidad. El marco contextual da la pauta a que afloren las relaciones humanas y con ello los acuerdos, convenios y/o consensos, en este caso a la forma en que se determina el precio de un bien. En opinión de la señora Lulú²⁹

...me gusta ir al mercado porque aparte de que así conozco más gente también puedo comprar más cosas, hay personas que buscan lo bueno y barato y allí lo pueden encontrar, todo esto porque las cosas cuestan mucho a comparación de hace unos cuantos años, todo está caro, con lo que gana uno ya no alcanza como antes. Lo bueno de ir al mercado es que encuentro gente que me puede bajar los precios porque no vende

²⁸ Coatepec Harinas es uno de los principales municipios altamente productivos en materia agrícola del Estado de México. Se encuentra ubicado en la región sur del territorio mexiquense.

²⁹ Para conservar el anonimato de los participantes se utilizó un nombre ficticio a las personas entrevistadas. Se utilizan seudónimos en todos los casos.

caro. Eso con la gente que uno conoce y con los que no puede uno regatear³⁰ los precios, casi todos regatean, es raro el que no lo hace. A comparación de cuando uno va a las tiendas grandes aparte de que todo es caro allí no perdonan nada, los precios ya no se regatean, no hay rebajas, no hay nada y no queda de otra más que pagar, cuando se tiene dinero no hay problema, pero cuando no, uno tiene que buscarle (entrevista a Lulú, Coatepec Harinas, 8 de septiembre de 2016).

Por el lado, en la economía convencional los precios se fijan mediante la interacción de la oferta y la demanda. Establecen que cuando la cantidad ofrecida es mayor a la cantidad demandada los precios tienden a la baja. En el caso contrario, cuando la cantidad demandada es mayor a la cantidad ofrecida el precio tiende a incrementarse (Parkin, 2010).

Ante la falta de recursos económicos una de las últimas opciones para allegarse de ellos pequeños productores en su mayoría decide rentar sus tierras a productores más grandes. Eligen esta opción en lugar de vender (esta sería la última alternativa) dado que su expectativa es recuperarlas una vez resuelto el problema económico. Difícilmente optarán por la venta ya que para ellos sus terrenos poseen un valor simbólico. Se sienten con arraigo hacia ella dado que la mayor parte de su existencia ha morado ahí, así como sus antepasados y posiblemente también lo harán sus descendientes. No es fácil desprenderse de ella. Algunos productos de consumo básico son extraídos de ahí.

El carácter racional al cual hace énfasis la teoría neoclásica rechazaría este tipo de conducta dado que va en contra de sus postulados. La consideraría como un comportamiento irracional y perteneciente a un contexto que deja de lado premisas de una economía de mercado. La obtención de ingresos mediante la venta de un recurso natural (terreno) sería la mejor opción según la visión clásica y neoclásica (si

³⁰ Término que en la jerga popular significa negociar la disminución del precio de un bien o servicio.

no es negocio, dedícate a otra cosa). Pero aún más, si las tierras ya no representan una fuente de ingresos dado que lo que se produce ahí no permite a sus dueños sobrevivir lo mejor es deshacerse de ella. Al respecto el comentario del señor Enrique:

...No me conviene vender mis terrenitos, por mucho dinero que me den, porque me lo dejaron mis padres y yo se lo voy a dejar a mis hijos y nietos, aquí siempre hemos vivido, nada más por eso no lo pienso vender, me agarro la necesidad, pero cuando junte el dinero que me prestaron voy a entregarlo para que me lo regresen. Bien que mal las tierras dan para comer, aunque poquito, eso si hay que saber trabajar con muchas ganas. Se imagina como voy a quedar con mis padres, no me lo van a perdonar. Es algo que me enseñaron mis padres y me encargaron que yo les enseñe a los hijos, no les puedo fallar, sería como una falta de respeto. No se crea, me fui un tiempo con los gringos y si me dieron ganas de vender mis tierras, pero lo pensé bien y dije que no, el tiempo que estuve allá me acordaba seguido de mi casa y del pueblo, después me vine y aquí estoy (entrevista a Enrique, Chiltepec de Hidalgo, 11 de marzo de 2017).

Otra opinión en el mismo sentido lo encontramos en el testimonio del señor Omar; una persona que en su momento pensó emigrar a estados Unidos:

Tenía 15 años cuando terminé la secundaria y estaba con la idea de irme a trabajar a los Estados Unidos, mi preocupación en ese momento era juntar una cantidad de dinero para el pasaje y gastos para mantenerme unos días ya estando del otro lado. Todo iba bien, no tenía mayor problema, ya había contactado con algunos vecinos que ya estaban allá y que ellos me recibirían. Ya casi tenía la cantidad que ocuparía cuando en un buen día decidí que ya no me iría. Me puse a pensar de las ventajas y desventajas que tendría estando allá y quedarme aquí. Al estar allá según yo ganaría dólares, me la pasaría bien, me compraría ropa, me daría buena vida. Ya estando allá yo creo que o más seguro es que ya no regresaría. Así ha pasado con amigos y familiares que se fueron. De pronto vienen por unos días, pero ya no es los mismo, solo piensan en regresarse. Algunos les va bien, otros se dedican a malgastar lo que ganan, es como todo. Estás allá ganas bien, pero a veces te la malpasas, más cuando aquí tienes familia y hay que mandar. También me dicen

que allá te tienes que portar bien. Total, que a final de cuentas decidí quedarme. Estando acá ganas menos, pero estás más libre, estás con tus familiares y amigos y siento que te la pasas bien. Total, que decidí hacer carrera en Floricultura cerca de aquí en Villa Guerrero. Estés donde estés tienes que trabajar para salir adelante, nadie te va a regalar nada. Estando aquí veo cosas buenas, estás con tu gente, vas y vienes sin que nadie te diga nada. Trabajas a tu ritmo, nadie te presiona, sólo tú mismo. Creo que tomé una buena decisión. El único detalle que veo tiene que ver con el cuidado del ambiente. Cada vez veo más plástico y agroquímicos, sobre todo quienes trabajan en invernaderos, Creo ese es buen reto para los que deseamos trabajar en esta zona (entrevista a Omar, Chiltepec de Hidalgo, 31 de marzo de 2017).

El sentimiento de pertenencia a la comunidad gana preponderancia sobre la obtención del lucro y la ganancia individual. Evidencia de ello es el entusiasmo por participar en las festividades (algunas de corte religioso) que se llevan a cabo en la localidad. Las actividades de planeación de las celebraciones que van desde elegir a los principales encargados de la festividad hasta la determinación de cuotas por familia. En la versión del señor Francisco:

...para elegir a los encargados se toma en cuenta sus ganas de querer participar, algunos lo hacen porque les gusta y se ofrecen para participar, otros se les elige. Es bueno participar, no importa el dinero que vayas a gastar, el dinero va y viene. Lo importante es colaborar para el pueblo. Hay personas que se fueron a Estados Unidos, pero regresan para participar en la feria, algunos la hacen de encargados y mandan dinero a sus familias para los preparativos y para gastarlo en la fiesta. La gente ahorra su dinero de lo que venden de sus cosechas y lo gastan el día de la feria. Casi todos los del pueblo participan. Esta feria junto con la de las Vueltas, Acuitlapilco y la del Cerrito son las mejores de Coatepec. Llega gente de todo el municipio y de los pueblos aquí cerca (entrevista a Francisco, Chiltepec de Hidalgo, 23 enero de 2017).

Muchas de las actividades que desarrollan los pequeños productores están basada en la ayuda mutua, principalmente de familiares y amigos, motivo por el cual asignan una alta valoración a este tipo de actos. Actividades como regar, sembrar, desbrozar y cosechar son efectuados por los miembros de la familia que en la mayoría de los

casos no reciben una retribución. Desde el punto de vista de la economía formal y ortodoxa lo anterior constituiría un sinsentido. Ir en contra de sus premisas es un acto irracional por dos motivos fundamentales: no está enfocado a la obtención de una ganancia y es una actividad que no puede cuantificarse y/o contabilizarse. Por lo tanto, para la economía formal estas actividades carecen de valor en su expresión monetaria. Cualquier actividad para ser valorada tiene que ser retribuida (Coraggio, 2013). En la versión del señor Víctor:

...Toda la familia ayuda en el trabajo, desde los chicos hasta los grandes, no se diga cuando hay más trabajo como en las cosechas, Allí se necesita mucho apoyo. A veces me veo en la necesidad de ir a trabajar primero con los vecinos, aunque no me paguen porque sé que cuando yo necesite de ellos me van ayudar también. Por eso yo siempre digo que es bueno hacer buenas amistades con los vecinos de la comunidad o con los mismos familiares ya que cuando los necesitas si te ayudan, eso vale mucho (entrevista a Víctor, Chiltepec de Hidalgo, 22 de noviembre de 2016).

Otro de los principios que forman parte medular de la teoría económica ortodoxa es el de la competencia. La naturaleza egoísta e individual del ser humano le impele a asumir este tipo de comportamiento. Esto es notorio en los agentes económicos al momento de incursionar al mercado. Cada uno ve su propio beneficio, ninguno de los participantes está interesado en el bienestar del otro. Desde esta visión el otro es un oponente al cual habrá que derrotar y si es posible eliminar del mercado. El mismo mecanismo de mercado pone en su lugar a cada quien. Recompensa al más hábil, el que asume mayor riesgo. En cambio castiga al ineficiente, al incauto, al timorato por no entender las señales que el mercado envía. Con esto da la impresión de estar ante un ente omnipresente y omnisciente (Smith, 2014).

Desde la visión de la economía de la cual hace referencia Karl Polanyi existe un contraste con el punto de vista anterior. Sugiere que existe una dependencia entre los

seres humanos y la naturaleza (medio ambiente). Derivada de esta dependencia los seres humanos obtendrán los satisfactores materiales necesarios para la subsistencia (Polanyi, 2009). Con esto Polanyi refuerza la idea de que la economía es la disciplina encargada de la satisfacción de las necesidades. Desde este enfoque no existe competencia, en cambio existen elementos solidarios como la preminencia de lo colectivo sobre lo individual. En la opinión del señor Alfonso:

...hay veces que para llevar mi mercancía a la plaza tengo que pedir favores a mis vecinos que tienen camión de carga. No es mucho lo que llevo, a veces dos o tres cajas o bolsas, lo bueno es que casi siempre me hacen favores, a veces me da un poco de pena, pero como nos hablamos bien pues eso ayuda mucho. Así es como a veces nos apoyamos, nosotros también ayudamos cuando ellos piden favores. Uno piensa que porque ellos cosechan más y venden más ya no piden ayudas no es cierto. Todos pedimos ayudas sea grande o sea chico. Por algo se empieza, conozco a varios que empezaron con poquito y véalos. Aparte de trabajo las ayudas también cuentan. No hay que ser egoístas, así les digo a mis hijos, trabajen y ayuden (entrevista a Alfonso, Las Vueltas Coatepec, 12 de febrero de 2017).

La misma separación que sufrió la economía de la parte social tuvo también su efecto en el aspecto político que por ende incluye a la democracia como valor que fomenta la ES. Los acuerdos y consensos pasan por una serie de etapas que en ocasiones generan tensión entre los participantes. Lo anterior en algunos casos constituye fuentes de conflicto como parte inherente de las relaciones sociales. El señor Everardo aduce:

...esto de ponerse de acuerdo no es nada fácil, se lo digo por experiencia, desgasta a veces y lo ponen a uno de malas, es raro que todos nos pongamos de acuerdo a la primera vez, nunca falta el que no esté de acuerdo, a veces la mayoría estamos mal, esto es porque cada quien piensa de forma diferente. Ni modo se tiene que escuchar a todos, así sea que la persona que no está de acuerdo esté mal. Pero creo que

está bien. Sus razones deben tener, nada más por eso hay que dejarlo hablar, todos tenemos derecho de hablar (entrevista a Everardo, Chiltepec de Hidalgo, 15 de octubre de 2017).

En el siguiente ejemplo podemos apreciar la interrelación entre las actividades económicas y sociales, y percatarnos de la importancia concedida al aspecto social. El ejemplo hace referencia a la construcción de una plaza de toros en Chiltepec. Señala el señor Ignacio:

...Nos gustan las fiestas y nos dimos cuenta que necesitábamos una plaza de toros para hacerlas ahí. Varios nos organizamos y empezamos a invitar a otros. Poco a poco le fuimos dando forma a la idea, acudimos con varias autoridades, hicimos muchos oficios para que conocieran las peticiones de la gente. Para no hacer largo el asunto nos apoyaron y nos dieron material para hacer la plaza de toros y allí está. A principios hubo gente que no se la creyó, nos decían que lo hacíamos por interés, que nos íbamos a robar el material y el dinero que nos iban a dar. Aquí entre nos la verdad es que al menos para mí nunca se me vino esa idea, yo colaboré porque aquí nos gusta la fiesta y los jaripeos, pero no había un lugar para eso, lo vi más como una necesidad del pueblo, para divertirnos un rato y pasarla bien, nunca vi por mi interés. Pero una vez que vieron que la cosa iba en serio se empezaron a animar y al rato ya éramos muchos con ganas de trabajar, bueno, hasta la gente que se fue al otro lado también les gustó la idea y también colaboraron. Fueron varios meses de trabajo, fue pesado, más para los que estuvimos al frente porque aparte de estar al pendiente de todo también teníamos que ir a trabajar. Varias veces no fui a trabajar, descuidé mis terrenos, pero tuve que aguantar porque los trabajos ya estaban en marcha y era necesario estar aquí. Lo bueno es que muchos trabajan aquí mismo en sus terrenos y en sus ratos libres ayudaban en lo que podían. Otros si trabajaban en otros lugares. Valió la pena porque con todo eso que le platico la plaza está allí. Se ocupa no solo para las fiestas y jaripeos sino para otras cosas, cuando sabemos que mucha gente va participar y se ocupa (entrevista a Ignacio, Chiltepec de Hidalgo, 25 de octubre de 2016).

Otro de los supuestos de la economía de mercado está relacionada con el consumo ilimitado. Parten del hecho de que las necesidades del ser humano son ilimitadas.

Esto implica que se tendrían que producir la mayor cantidad de bienes y servicios con el objeto de cumplir con este propósito. Aducen que un comportamiento egoísta y utilitarista impelen al ser humano a la adquisición y acumulación de bienes materiales principalmente. Quienes cumplen con estas consignas son considerados como exitosos (Collin, 2014).

La posesión de recursos financieros constituye un elemento clave para acceder a una mayor cantidad de bienes. Es evidente que quienes lo poseen tendrán más posibilidades de cumplir con lo estipulado en los planteamientos. Para quienes no poseen los suficientes recursos sólo constituirán espejismos y deseos frustrados, situación que deviene en malestar y ansiedad que bien podrían desencadenar problemas más graves.

En opinión de la señora Martha:

...los tiempos que vivimos son complicados, nos dicen que entre más dinero y más bienes tengamos vamos a ser más felices, que el dinero te da la felicidad. Yo no creo eso, cuanta gente hay que tiene todo y está todo el tiempo preocupado por cuidar lo que tiene, hay gente que se enferma por lo mismo, siempre pensando en cómo vender y ganar más y tener más. Puedes comprar todo lo que quieras, pero para qué. Cuando te llame dios no te llevas nada, así como viniste, te vas. Lo mismo pasa cuando te dicen que entre más compres para consumir vas a estar mejor y te verás mejor. Pero date cuenta qué puedes consumir, comida chatarra, cosas que te pueden hacer daño, al rato terminas enfermo, cuanta gente tiene enfermedades que antes no se veían como el cáncer, la obesidad y tantas enfermedades. Hablando de cosas como teléfonos, ropa, zapatos, pantallas que es lo que más veo que se compra, es la misma situación. Compras esas cosas y te duran poco tiempo, ya no se fabrica como antes, parece que lo hacen a propósito para que no te duren y así puedas comprar más. Yo creo que debemos volver a lo básico, en nuestro caso el cultivo de chile, aguacate, durazno, maíz, cosas que puede comer la gente sin tanto químico porque puede enfermarse (entrevista a Martha, Coatepec, 25 de noviembre de 2016).

No podía falta el tema relacionado con el cuidado del ambiente (Max Neef y Smith, 2014). Considerando que la delegación de Chiltepec cuenta con terrenos comunales y ejidales y que para tal efecto se elige un comité cada tres años. Durante las reuniones entre ejidatarios y comuneros se determinan las actividades que los comités llevarán a cabo. Una de las más relevantes está relacionada con el cuidado de los espacios, sobre todo en zona boscosa que por su lejanía está expuesta a la tala clandestina o conflagraciones en ciertas épocas del año. Los constantes intentos por dañar el bosque obligan al comité planear actividades que implica delegar funciones y responsabilidades. Aquí se está ante un escenario que tiene que ver con el cuidado de los recursos naturales como el agua, las plantas y el bosque. Esta es una preocupación constante de los habitantes de la localidad (incluyendo los productores) y especialmente de las personas que integran los comités de ejidatarios y comuneros, consideran que son elementos vitales y necesarios para la vida. De ahí el interés por cuidar y conservar estos recursos. En la opinión del señor Justino:

...es una responsabilidad muy fuerte para los señores que forman los comités, es un trabajo que requiere mucho tiempo y a veces delicado porque tienen que estar muy al pendiente del cuidado sobre todo de las partes boscosas. Por desgracia hay gente mala que viene de otros lados y cortan los árboles. Ya se les ha dicho a las autoridades del municipio, pero como están lejos de aquí a veces ya no llegan a tiempo. Eso, por un lado. En tiempos de invierno y primavera todo está seco y es fácil que todo se queme muy rápido. Cuando pasa no solo los del comité participan, todos tenemos que ir para apagar la lumbre. De todo eso se tiene que estar al pendiente. ¿Usted sabe que los arboles nos dan vida, cómo? Pues por el agua. Nada más por eso, se imagina si no lo cuidamos. Cómo vamos a regar la siembra, las plantas, que vamos a tomar. Nada más fíjese (entrevista a Justino, Chiltepec de Hidalgo, 25 de enero de 2016).

CONCLUSIONES

La consolidación de la ciencia económica hegemónica implicó echar por tierra los fundamentos que antaño guiaron el accionar del ser humano. Aspectos relativos a la colectividad, la ayuda mutua y la reciprocidad ceden su lugar al egoísmo, a la individualidad y a la competencia. Lo anterior marcó un antes y un después en la historia de la humanidad. La consolidación de una economía de libre mercado exacerbó problemas económicos, políticos, sociales y ecológicos que socavaron el bienestar social, principalmente de los sectores más vulnerables.

Estudios históricos hacen énfasis que desde la aparición del ser humano han prevalecido principios que comulgan con la economía solidaria (cooperación, ayuda mutua, confianza y reciprocidad). Lo anterior sigue vigente, aunque en menor medida en diversas comunidades, principalmente del área rural. Esto representa una serie de ventajas para los interesados en implementar estrategias de desarrollo local. Un buen diagnóstico tomará en cuenta este aspecto y lo utilizará como fortaleza para actuar en consecuencia. Los programas de apoyo diseñados por dependencias gubernamentales y que forman parte de las políticas públicas constituyen un buen complemento. La combinación de estos factores permitirá a los precursores del desarrollo detonar un ambiente propicio para el logro de objetivos y metas.

Al respecto, la participación decidida de todos los actores será indispensable para la consecución de propósitos. Por el lado del gobierno, se debe establecer el marco legal y generar un ambiente que propicie el involucramiento de los interesados. Los pequeños productores trabajando de forma conjunta potenciando capacidades y conocimientos empíricos; recurriendo cuando sea necesario a la capacitación y asesoría ofrecido por los extensionistas para la mejora de sus procesos productivos sin dañar al medio ambiente. Las universidades mediante el envío de investigadores

que estudien y diagnostiquen los contextos y que servirán para la toma de decisiones sobre los programas de apoyo de las comunidades.

Cuando todos los actores están conscientes de la importancia de su participación en la contribución al desarrollo de su espacio territorial se asumirá que los esquemas de la Economía Solidaria son posibles. En ese sentido, principios y valores como la confianza, la reciprocidad y la ayuda mutua ganarán preeminencia con respecto del simple afán por el lucro monetario.

Referencias Bibliográficas

Alba, Santiago (1995). *Las reglas del caos. Apuntes para una Antropología del Mercado*. Edit. Anagrama. España.

Blanco, Jorge P. (2014). *Examen de la crítica de Karl Polanyi a la totalización económica de la vida humana*. Facultad de Filosofía. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.

Collin Laura (2012). *Economía Solidaria: ¿Capitalismo moralizado o movimiento contracultural?* El Colegio de Tlaxcala, Ciencia Básica- CONACYT, SEP-CONACYT. México.

Collin Laura (2014). *Economía solidaria: local y diversa*. El Colegio de Tlaxcala, A.C. México.

Coraggio, Jose Luis (2013). *Fundamentos de economía social y solidaria*. Edit. Instituto de Altos Estudios Nacionales. Ecuador.

Bourdieu, Pierre (2003). *Las estructuras sociales de la economía*. Edit. Anagrama. España.

Max-Neef, Manfred. (1998). *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Edit. Nordan-Comunidad. España.

Max Neef. M. y Philip Smith (2014). *La Economía Desenmascarada: del poder y la codicia a la compasión y el bien común*. Icaria Editorial. España.

Martínez Miguélez Miguel. (1997) *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Edit. Trillas. México.

Parkin, Michael (2010). *Microeconomía. Versión para Latinoamérica*. Novena edición. Edit. Pearson Educación de México S.A de C.V. México.

Piketty Thomas (2014). *El Capital en el siglo XXI*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México.

Polanyi Karl (2009). *El sustento del hombre*. Edit. Capitán Swing Libros. Impreso en España.

Polanyi Karl (2009). *La gran transformación*. Juan Pablos editor. México.

Polanyi, K., et al. (1976). *Comercio y mercado en los imperios antiguos*. Edit. Labor Universitaria. España.

Samuelson, Paul y William Nordhaus (2010). *Macroeconomía con aplicaciones a Latinoamérica*. Decimonovena edición. Edit Mc Graw Hill. México.

Smith, Adam (2014). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Décimo novena reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México.

Stiglitz, J. (2010). *El malestar en la Globalización*. Taurus. México.

DISCUSIÓN GENERAL

Los resultados de la investigación arrojan que a pesar de la preponderancia de la economía de libre mercado existen evidencias de la presencia de manifestaciones relacionadas con la reciprocidad, la ayuda mutua, la cooperación, la confianza, entre otros. Esto principalmente en localidades rurales. Estas expresiones forman parte de las relaciones sociales. Lo anterior pone en evidencia lo señalado por analistas de fenómenos sociales como Polanyi, Bourdieu, Coraggio, Collin, Arruda, entre otros al señalar que las actividades económicas forman parte de hechos sociales.

En otras palabras, las actividades económicas (producción, distribución y consumo) van precedidas de un contexto en el cual las relaciones sociales juegan un papel determinante. El estudio muestra una gama de ejemplos que corroboran lo anterior: el apoyo entre familiares y vecinos en labores productivas, los trabajos comunitarios, la concurrencia a mercados públicos donde se intercambian productos (trueques), la participación en ferias patronales, celebraciones familiares, etc. En todo lo anterior están imbricados la parte social y la economía. Lo anterior pone de manifiesto también la complejidad para conocer y comprender fenómenos sociales al momento de abordarlos. De ahí que no debe existir esa separación de la economía, la política y la parte social.

Desde esa óptica se ponen en entredicho las premisas de la economía clásica y neoclásica principalmente al señalar que el ser humano es guiado por principios y valores relacionados con el individualismo, el egoísmo y la competencia. Este es el modelo económico vigente impulsado por grandes empresas, gobiernos y organismos supranacionales. Su adopción sin cortapisas lejos de acortar los niveles de desigualdad existente entre los sectores sociales se han ampliado cada vez más, afectando a los más vulnerables.

En un contexto de globalización caracterizado por la apertura de mercados a decir de algunos analistas representa una serie de ventajas: acceso a productos novedosos a precios al alcance de todos. Lamentablemente en el caso de nuestro país este anhelo está lejos de alcanzarse, principalmente para los sectores más vulnerables. Diversos críticos consideran que el modelo económico vigente responde a los intereses de las clases empresariales y opulentas que tienen como misión acrecentar sus capitales sin importar las secuelas.

En el caso de México los sectores más beneficiados son aquellos que están insertos en el comercio internacional. Quienes están fuera de esos esquemas no tienen posibilidades de acceder a los beneficios de un comercio a escala mundial. Sin embargo, en contextos rurales se presentan casos interesantes y dignos de estudiarse. En estos ambientes predominan una serie de prácticas que contradicen los postulados del modelo económico vigente. Aspectos relacionados con la reciprocidad, la ayuda mutua, la confianza, el trabajo comunitario, entre otros, siguen estando presentes. Todos englobados en la denominada Economía Solidaria, situación que debe ser aprovechado por los promotores del desarrollo rural y replicarlo a otros contextos. En esto radica la importancia de estudiar fenómenos como el que hacemos alusión.

Para el caso que nos ocupa la ES se manifiesta en los actos cotidianos entre los pequeños productores, algunos actos se manifiestan abiertamente, en otros casos apenas son visibles, otros rayan en lo imperceptible, de manera subyacente. Empero, ahí están, es menester contribuir a la generación de un ambiente que permita el despliegue de elementos constitutivos de la ES. Para que esto sea posible es necesario fomentar la cohesión social que redunde en relaciones sociales entre amigos, vecinos y familiares. Hacer énfasis en la importancia que implica ser miembro de una comunidad y asumir el papel que la misma confiere. Lo anterior implica poner a

disposición las capacidades al servicio de la comunidad, a la vez estar consciente de las limitaciones. Evitar ensalzar un pensamiento antropocéntrico (pensar que tienen todas las capacidades de lograr propósitos sin la ayuda de nadie). Entender que todos son parte de la naturaleza y cuidarla es un compromiso perenne.

Estudiar fenómenos sociales es un asunto complejo, dado la cantidad de variables implícitas en las conductas de sujetos a su vez poseedores de subjetividad. De acuerdo el pensamiento económico neoclásico el comportamiento racional tenderá a la optimización de ganancias y utilidades. Sin lugar a dudas y de acuerdo a lo observado en campo diríamos que algunos productores asumen ese comportamiento al llevar a cabo acuerdos y convenios que indudablemente responden a un interés meramente económico buscando con ello maximizar una ganancia. Sin embargo, la generalidad no siempre actúa así. Existen otros elementos que entran en juego y cuyo factor común son las relaciones sociales.

El territorio rural ha sufrido modificaciones. En el pasado las principales actividades estaban concentradas en las actividades primarias. En la actualidad se habla de una reconfiguración. Algunos autores hacen referencia a “la nueva ruralidad”. Las actividades se han diversificado. Específicamente el sector servicios ha ido ganando terreno. Lo anterior derivado de las nuevas dinámicas en las formas de producción, distribución y consumo. Los grandes productores demandan mano de obra calificada, de ahí que las actividades que agregan valor a los productos se han incrementado. Esta situación ha originado la demanda por personal que cubra los requerimientos de las unidades de producción. Existen productores que han dejado las formas tradicionales de producción y ahora bajo una visión totalmente empresarial pretenden incursionar en un mercado cuya competencia es férrea. En ese sentido adoptan prácticas destinadas a ganar una porción del mercado que les reditúe en beneficios

que cubran sus costos de producción, asimismo una parte que destinarán a futuras inversiones.

Sin embargo, existe una porción de productores que aún conservan prácticas ancestrales. La pregunta a responder es: ¿en un ambiente de economía de mercado que factores han permitido a pequeños productores seguir incursionando en un mercado dominado por grandes productores?

El caso que nos atañe es una muestra de lo que se vive en muchas localidades rurales del país. Factores como la ubicación geográfica, el clima y la disposición de recursos como el agua permiten el cultivo de diversas especies. Aunado a lo anterior, el conocimiento derivado de la experiencia y la cohesión social en localidades rurales. Es el caso de los productores de Coatepec Harinas y de Chiltepec de Hidalgo en particular. El fuerte impulso hacia la actividad agrícola perfila a esta localidad con potencial productivo de desarrollo en la región. Sin embargo, a pesar de las bondades de las expresiones encontradas, existen grandes retos, uno de ellos es la contaminación ambiental. Productores con mayor capacidad económica hacen uso de fertilizantes y agroquímicos. Esta situación empieza a preocupar a los habitantes de la localidad dado el posible daño al ecosistema. Una razón más para que los encargados del diseño de políticas públicas incursionen en estos contextos mediante programas que tengan como propósito el cuidado del medio ambiente en coalición con las comunidades que viven la problemática cotidianamente.

En México, cada día es más evidente la aparición de expresiones que de forma abierta o subyacente contienen elementos de ES. Existe una gran diversidad de casos como los mercados de trueques en espacios rurales y urbanos así como la incursión de mercados de productos orgánicos. La organización de productores en torno a cooperativas y sociedades de producción rural. La incursión de programas en radio y televisión que ensalzan las bondades de la ES. El impulso de redes de comercio

justo. El fomento a las micro, pequeñas y medianas empresas. De igual forma persisten programas sociales dirigidos a sectores vulnerables. La mayoría de ellos basan sus argumentos en la situación económica adversa, de ahí que buscan formas alternas de vida. Todo este conjunto de actividades no están exentas de críticas. Algunos son vistos como estrategias para paliar la pobreza con un enfoque paternalista con miras electoreras.

Hoy en día no se puede ocultar un sector que día con día trabaja y se esfuerza por lograr metas relacionadas con la mejoría en sus niveles de vida. Un sector que se aparta de los cánones impuesto por un modelo económico que a decir de diversos autores está en crisis. Un sector que empieza a ser visible. Un sector que intenta retomar valores y principios relacionados con la ayuda mutua, la confianza, la reciprocidad, entre otros.

CONCLUSIÓN GENERAL

No cabe duda que lo único constante en este mundo es el cambio. Lo anterior tomando en cuenta que durante mucho tiempo se dijo y se asumió que había un orden natural establecido al cual habría que adaptarse. Este pensamiento ha permeado durante mucho tiempo y sigue vigente. Empero, la evidencia ha demostrado que hasta los paradigmas o modelos más rígidos han sucumbido ante planteamientos que ofrecen mejores alternativas de solución a problemas de diversa índole.

Siguiendo esa lógica observamos cómo cada día surgen movimientos que rompen con paradigmas y tratan de modificar su realidad. La economía por ejemplo no está exenta de cambios. Durante mucho tiempo se argumentó que el ser humano es por naturaleza egoísta, individualista y que tiende a la competencia. Ese pensamiento fue configurándose con el paso de los años. Las consecuencias de actuar bajo esos cánones están a la vista: pobreza, desigualdad, marginación, migración, exclusión, cambio climático, entre otros.

Todo este tipo de problemas están llevando a eminentes estudiosos a plantearse una serie de preguntas. ¿Hacia dónde vamos? ¿Es posible otro mundo? ¿Es posible otra economía que incluya a todos los sectores? ¿El modelo económico actual está agotado? ¿Es momento de modificar los paradigmas? Todo esto suena a utopía. En este momento el mundo vive una situación interesante. Gobiernos de países que antaño fueron precursores de la globalización hoy pretenden dar marcha atrás (caso BREXIT en Gran Bretaña) y políticas proteccionistas de Estados Unidos con la llegada de Donald Trump a la presidencia). En opinión de expertos es posible modificar esquemas siempre y cuando la sociedad tome conciencia y actúe en consecuencia. En este sentido, las sociedades pueden provocar cambios. Modificar esquemas que ensalzan el egoísmo e individualismo y en su lugar colocar al bien común, la confianza, la reciprocidad y la solidaridad.

Una economía que recupere su esencia: la satisfacción de las necesidades materiales e inmateriales en lugar de la obtención del lucro y la ganancia por encima de todo. Una economía a favor de la reproducción social, de la vida y de la naturaleza. Para que lo anterior sea posible es menester retomar principios y valores como la solidaridad, la confianza, la preeminencia de lo colectivo sobre lo individual.

Esta investigación se centró en estudiar los motivos que han permitido a los pequeños productores agrícolas subsistir en un ambiente de economía de mercado bajo el enfoque de economía solidaria. Los resultados arrojan que a pesar de las vicisitudes en la que operan estos productores existen factores tales como la confianza, la ayuda mutua y el bien común que contribuyen a su permanencia.

Lo anterior nos permite compartir la conclusión a la que previamente habían llegado eminentes pensadores en el sentido de que toda actividad económica forma parte de un todo más general. Ese todo general está enmarcado en las relaciones sociales que se generan entre individuos integrantes de una comunidad. De ahí que Karl Polanyi argumente que es la sociedad (no el mercado ni el estado) el principal promotor de su propio bienestar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alba, S. (1995). *Las reglas del caos. Apuntes para una Antropología del Mercado*. Edit. Anagrama. España.

Aristóteles (2007). *Ética Nicomaquea: Política*. 21ª ed. Porrúa. México.

Arruda, M. (2004). *¿Qué es la Economía Solidaria? El Renacimiento de una Sociedad Humana Matrística*. *Ecología Política* 27: 71–75.

Bárcena, A. (2019). *Informe de avance cuatrienal sobre el progreso y los desafíos regionales de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. ONU. Chile.

Bauman, Z. (2010). *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Fondo de Cultura Económica. México.

Bertalanffy von, L. (1989). *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica. México.

Blanco, J. (2014). *Examen de la crítica de Karl Polanyi a la totalización económica de la vida humana*. Facultad de Filosofía. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.

Bollier D. (2014). *Pensar desde los comunes*. Edit. Sursiendo. México.

Bourdieu, P. (2001). *El capital social*. Apuntes provisionales. Zona abierta, 94/95. México.

Bourdieu, P. (2003). *Las estructuras sociales de la economía*. Edit. Anagrama. España.

Brue, S y Grant R. (2009). *Historia del pensamiento económico*. Cengage Learning Editores, S.A de C.V. México.

Calva, J. (2000). *México más allá del neoliberalismo. Opciones dentro del cambio global*. Plaza & Janés editores S.A. México.

Castro, R. *La Economía Social, origen y conceptos*. Conferencia presentada en la Facultad de Administración de la UAEMex. Toluca México. 20 de febrero de 2018.

Collin, L. (2009). *La Economía Social y Solidaria*. Economía Social y desarrollo Local. 19 – 42.

Collin L. (2012). *Economía Solidaria: ¿Capitalismo moralizado o movimiento contracultural?* Tlaxcala, México: El Colegio de Tlaxcala, Ciencia Básica-CONACYT, SEP-CONACYT; 2012; 443p.

Collin, L. (2014). *Economía Solidaria. Local y diversa*. El Colegio de Tlaxcala, A.C. México.

Coraggio, J. (2008). *Economía Social, acción pública y política: Hay vida después del Neoliberalismo*. 2º edición. Ediciones Centro de integración, Comunicación, Cultura y Sociedad (CICCUS). Argentina.

Coraggio, J. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya – Yala. Ecuador.

Coraggio, J. (2013). *Fundamentos de economía social y solidaria*. Instituto de Altos Estudios Nacionales. Quito. Ecuador.

Cosío, D., et al. (eds.) (1988). *Historia General de México*. Colegio de México. México.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. México.

Elberg, J. (2013). *Ciencia Holística para el buen vivir*. Una introducción. Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental. Ecuador.

Foronda C. y Galindo L. (2012). *Argumentación relativa a la confianza territorial. Claves sobre capital social. Cuadernos de desarrollo rural* 68: 41 – 63.

Forrester, V. (1996). *El Horror Económico*. Fondo de Cultura Económica, México.

Friedman, M. (1992) *Libertad de elegir. Hacia un nuevo liberalismo económico*. Edit. Grijalbo. España.

Galeano, E. (2004). *Las venas abiertas de América Latina*. Edit. Siglo XXI editores. México.

Gordon, S., y Millán R. (2008). *Análisis Preliminar de la cohesión social. Un estudio comparativo*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México.

Hayek, F. (2011). *Camino de servidumbre*. Edit. Alianza. España.

Keynes, J. (2003). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de cultura económica. México.

Kozikowski, Z. (2007). *Finanzas Internacionales*. Editorial McGraw-Hill. 2º edición. México.

Kropotkin P. (2009). *La Ayuda Mutua*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Venezuela.

Laville, J., y García J. (2009). *Crisis Capitalista y Economía Solidaria. Una economía que emerge como alternativa real*. Icaria Editorial

Ley de Economía Social y Solidaria (LESS). (2019). Disponible en <https://legalzone.com.mx/ley-de-la-economia-social-y-solidaria-2017-mexico/> consultado el 5 de Mayo de 2019.

Marañón, B., et al. (eds) (2013). *La Economía Solidaria en México*, UNAM, IIE. México.

Manosalvas, M. (2011). *Capital social y comunidades indígenas. Una revisión crítica de las intervenciones para el desarrollo en zonas rurales*. https://www.academia.edu/1115270/Capital_Social_y_Comunidades_Rurales Consultado el 20 de noviembre de 2017.

Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Edit. Trillas. México.

Mauss M. (2009). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz editores. Argentina.

Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana*. Nordan-Comunidad. Uruguay. 148 p.

Max Neef y Smith (2014). *La economía desenmascarada: del poder y la codicia a la compasión y el bien común*. Icaria Editorial. España.

Naranjo, R. (2012). *Una mirada al cooperativismo y su participación en redes para el desarrollo*. Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI). México.

Oulhaj L., y Lévesque B, (2015). *Las finanzas solidarias en algunos países de América: ¿hacia un sistema y un ecosistema de economía social y solidaria?* 1ª edición. Universidad Iberoamericana Puebla. México.

Peña, H. (2014). *Economía Social y Solidaria como alternativa de inclusión productiva*. Revista Emprendedores. 149. 33-37 pp.

Piketty, T. (2014). *El Capital en el Siglo XXI*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 679 p.

Polanyi K. (2009). *El sustento del hombre*. Edit. Capitán Swing Libros. Impreso en España.

Polanyi K. (2009). *La gran transformación*. Juan Pablos editor. México.

Polanyi, K. *et, al* (1976). *Comercio y mercado en los imperios antiguos*. Edit. Labor Universitaria. España.

Polanyi K. (2014). *Los Límites del Mercado. Reflexiones sobre economía, antropología y democracia*. Edit. Capitan Swing. España.

Porter M. (2003) *Ser competitivo. Nuevas aportaciones y conclusiones*. Ediciones Deusto. España.

Quijano, Aníbal (2000). *Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO. Buenos Aires. Argentina.

Razeto L. (1993). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Ediciones Vivarium. Santiago de Chile. Chile.

Semo, E., *et al* (eds) (2004). *Historia Económica de México*. Edit. UNAM, Océano. México.

Singer, P. (2009). *Relaciones entre Sociedad y Estado en la Economía Solidaria*. Iconos. Revista de Ciencias Sociales 33. 51 - 65

Smith, A. (2014). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Décimo novena reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México.

Soros, G. (1999). *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*. Editorial Plaza Janés. México.

Stiglitz, J. (2010). *El malestar en la Globalización*. Taurus. México.

Torres, Salvador. *Economía Social. El caso de la Sociedad Cooperativa Trabajadores de Pascual SCL*. Conferencia presentada en la Facultad de Administración de la UAEMex, Toluca, México. 25 de noviembre de 2017.

Van der Hoff, F (2011). *Manifiesto de los Pobres. Las Soluciones vienen desde abajo*. UCIRI. México.

ANEXO.

Guía de Cuestionario a productores agrícolas.

Datos Generales.

Nombre _____

Edad _____

Años dedicados a esta actividad _____

Superficie cultivada _____

¿Qué productos cultiva?

¿Por qué decidió cultivar ese producto?

¿Sus familiares participan en los trabajos relacionados con los cultivos?

¿Está a gusto con esta actividad?

¿Es rentable esta actividad?

¿Dónde vende?

¿A quién le vende?

¿Dónde se concentran sus principales clientes?

¿Cómo es su relación con los productores de esta localidad?

¿Se han organizado para trabajar de manera conjunta con otros productores?

¿Ha recibido alguna asesoría con respecto a su actividad?

¿Al momento de verse en problemas económicos, a quién recurre para darle solución al problema?

¿Qué tipo de apoyo se brindan ustedes como productores?

¿Lleva a cabo algún registro de los ingresos y costos como productor?

Cite los principales problemas que tiene como productor.

¿En algún momento tuvo la idea de dejar esta actividad?

¿Participa en las faenas y trabajos comunitarios que se llevan a cabo en la localidad?

¿Ha considerado en algún momento deshacerse de sus terrenos y dedicarse a otra actividad?

¿Emplea fertilizantes y agroquímicos para incrementar la producción?

¿Qué piensa su familia respecto a esta actividad?

¿Cuál considera sean las causas de los problemas que aquejan a la sociedad?